



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN

**FACULTAD DE COMUNICACIÓN, HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN HISTORIA**

**Chiloé, ¿Cómo olvidarme de ti? Aporte de Manuel Jesús Andrade
Bórquez a la Identidad Cultural Chilota 1940-1950.**

Estudiante

Daniel Cheuqueman Ojeda

Profesor Guía

Dra. Erna Ulloa Castillo

Concepción, Campus San Andrés, a 22 de diciembre del dos mil veinte

Dedicado a mi familia y a todo mi pueblo chilote.

Agradecimientos.

- A mis padres Enrique y Paola y a todos mis familiares.
- A mi Profesora Guía la Doctora en Historia Erna Ulloa Castillo, por su apoyo, sus críticas constructivas y por creer fielmente desde un principio en este proyecto de investigación.
- En Concepción a mi amigo Germán Toledo Salazar, por su apoyo a distancia y por enviarme a Chiloé libros importantes para la realización de la presente investigación.
- En Chiloé a la Sra. Marcela Gómez Miranda y a su hija Paula Palacios Gómez, por solicitarme las fuentes primarias de la presente investigación.
- En Chiloé a la Sra. Lastenia Hernández Andrade, al historiador Renato Cárdenas Álvarez y al músico chilote Juan Chiguay Cárcamo, por darme la oportunidad de hacerles entrevistas que fueron gravitantes para la investigación.
- En Chiloé a mi amiga la Profesora en Historia y Geografía Nicole Cárcamo Velásquez, por su apoyo y por entregarme referencias bibliográfica acorde a nuestro tema investigativo.
- En Chiloé al músico Claudio Alvarado, por aconsejarme y motivar a la realización de la presente investigación.

A todos ellos, que me han brindado su apoyo y han aportado directa e indirectamente a la presente investigación

Muchas Gracias.

INDICE

	Páginas
Introducción:	5
Capítulo I: Aspectos Formales y Presentación General de la Investigación.	
Formulación del problema:	8
Factibilidad:	9
Justificación de la Investigación:	10
Preguntas de Investigación	11
Objetivos:	11
Hipótesis:	11
Metodología:	12
Estado del Arte: Una melodía chilota, música como medio de expresión	14
1.1 La música en el cristianismo católico chilote:	14
1.2 Intérpretes de la melodía chilota:	18
1.3 Comprendiendo algunas canciones populares de Chiloé:	21
1.4 Instrumentos musicales en Chiloé:	23
1.5 Música tradicional de Chiloé, una composición:	24
Marco Teórico: La Identidad Cultural, un mundo por construir.	25
1.1.1 Identidad:	26
1.1.2 Cultura:	28
1.1.3 Identidad Cultural:	30
Capítulo II Contexto Histórico: Descifrando una Realidad Chilota.	
2.1 ¿Qué es Chiloé?:	33
2.2 Un pasado que condena:	33
2.3 Chiloé en los años 40 y 50 del siglo XX:	35
2.4 Chiloé incomprendido:	41
2.5 ¿Existe un abandono histórico?:	42
Capítulo III: El Legado de un Chilote.	
3.1 Vida y Semblanza de Manuel Jesús Andrade Bórquez:	45
3.2 El Himno a Chiloé:	49
3.2.1 Análisis al Himno a Chiloé:	53
3.2.2 Valorización del análisis al Himno a Chiloé:	60
3.3 Viejo Lobo Chilote:	62

3.3.1 Análisis al Viejo Lobo Chilote:	65
3.3.2 Valorización del análisis al Viejo Lobo Chilote:	71
3.4 Haciendo una reflexión a las obras de Manuel Jesús Andrade Bórquez:	74
3.4.1 Revisión al repertorio de Manuel Jesús Andrade Bórquez:	74
3.4.2 Identidad Cultural en el Himno a Chiloé y en el Viejo Lobo Chilote:	80
Conclusiones:	83
Bibliografía:	89
Anexos:	93

Introducción:

La presente investigación nace por la reflexión a las experiencias personales vividas en las protestas chilotas del año 2016 tras la crisis económica provocada por la marea roja, como las que se presenciaron en este año 2020 producto de la pandemia del COVID-19. Protestas donde la comunidad chilota se unió para criticar y manifestar su descontento con el Estado chileno, ya que este haría muy poco para resolver los problemas de los isleños, provocando en los chilotes un sentimiento de abandono y aislamiento en todos los sentidos. Pero lo que más atracción obtuvo a nuestra percepción crítica en estos escenarios de concentración social, fue la entonación del *Himno a Chiloé* por el pueblo chilote como una especie de estandarte lírico, creando una atmosfera de unión, de amor a la Isla Grande y de orgullo de ser chilote, sentimientos que, según nuestra perspectiva, expresaría la *identidad cultural chilota*, en este caso materializado como forma de diferenciación con el Estado chileno.

Así, con los acontecimientos mencionados, nacería nuestra propuesta de investigación, el cual es indagar y analizar la figura del compositor de este *Himno a Chiloé*, quien es Manuel Jesús Andrade Bórquez, y con él la realidad chilota de los años 40 y 50 del siglo XX, años en que se enmarcaría la composición y la difusión de este *Himno a Chiloé*, así también, ver si en aquel período ya existía el abandono por parte del Estado chileno. No obstante, al realizar una primera indagación investigativa de modo superficial, se pudo verificar que su autor Manuel Jesús Andrade Bórquez también fue el compositor de la canción *Viejo Lobo Chilote*, canción que, a pesar de tener menos reconocimiento dentro de la Isla Grande, en comparación al Himno, igualmente tiene un valor importante para los chilotes. Por lo tanto, se tomarán como fuentes primarias las letras de estas dos canciones para ver cuáles son sus reales vínculos y aportes a la identidad cultural chilota.

Por consiguiente, gracias a una profunda revisión literaria o bibliográfica y por las entrevistas realizadas, en la presente investigación encontraremos un análisis histórico dividido en tres capítulos y las conclusiones respectivas. En el primer capítulo, se presentará todos los aspectos formales que debe contener una tesis de investigación, además de nuestro Estado del Arte, en el cual se hará revisión de lo que se ha escrito sobre la música tradicional chilota, y nuestro Marco Teórico, donde se analizará teóricamente el concepto de identidad cultural.

Nuestro segundo capítulo contiene el contexto histórico de la investigación, que está principalmente enfocado en la realidad chilota de los años 40 y 50 del siglo XX, no obstante, se realizará una breve observación histórica a los orígenes del pueblo chilote, con la finalidad de comprender con mayor profundidad la relación de Chiloé con el Estado chileno. Así, en nuestro tercer y último capítulo, primeramente, se presentará la vida y semblanza de Manuel Jesús Andrade Bórquez, luego se aplicará el análisis de contenido a sus composiciones el *Himno a Chiloé* y el *Viejo Lobo Chilote* bajo la perspectiva histórica apoyada fundamentalmente con el contexto histórico que se habría realizado en nuestro segundo capítulo. Posteriormente se presentará otras obras compuestas por él con la finalidad de comprender su línea compositora, y finalmente se retomarán nuestras dos fuentes primarias para analizarlas bajo las razones teóricas del concepto identidad cultural, razones teóricas que ya se habrían planteado y estudiado en nuestro Marco Teórico.

El último apartado de esta investigación, correspondería a las respectivas conclusiones que se fundamentarían con todo lo trabajado en el desarrollo de la presente investigación histórica.

CAPÍTULO I
ASPECTOS FORMALES Y PRESENTACIÓN GENERAL DE LA
INVESTIGACIÓN

Formulación del problema:

Chiloé y específicamente sus habitantes han formado un carácter y una identidad propia frente al resto del país, un producto tanto de su historia, su condición geográfica y de su desarrollo socio-económico. En otras palabras, Chiloé se ha edificado como un mundo aparte frente al Chile continental en diversas perspectivas, de esa manera también lo manifiesta Sergio Mansilla al referirse que, desde su tardía anexión al territorio chileno en 1826, hasta mediados del siglo XX:

(...) Chiloé constituyó un mundo aparte; su condición de archipiélago sumada a la falta de rutas terrestres que unieran el continente con la Isla Grande, estimuló la consolidación de una economía autárquica de subsistencia y de diversas prácticas culturales heredadas de la colonia (...), prácticas que resultaron cruciales para mantener la continuidad social y cultural de las islas, casi completamente al margen de lo que ocurría en el resto del país.¹

Como lo plantea Sergio Mansilla, sobre la economía y las prácticas culturales heredadas del período colonial², todo ello ha aportado a la construcción de una identidad cultural propia, identidad cultural que no se ha quedado sellada en aquella etapa histórica, sino que se ha seguido forjando en el tiempo, incluso hasta los días de hoy, tanto por lo producido desde el interior de la Isla Grande, como de las influencias externas, que gran parte de ellas llegarían por las migraciones chilotas a otras zonas del país y del extranjero.

Dicha identidad cultural amerita una revisión y análisis historiográfico, tanto en la teoría del concepto, como en la aplicación o representación de ella. De esto último será importante la figura de Manuel Jesús Andrade Bórquez puesto que, por un lado, es el compositor del *Himno a Chiloé* y del *Viejo Lobo Chilote*, que son dos grandes símbolos de lo que se entiende como identidad cultural chilota y, por otro lado, él puede ser el ejemplo de aquellos chilotos que vivieron las migraciones de inicios y mediados del siglo XX por las causantes socio-económicas.

¹ MANSILLA, Sergio. (2002). "Las islas de Chiloé en el mundo global: poesía, identidad y territorio". *Cahier des Amériques Latines*. N° 41, p.138.

² Para mayor referencia ver: HANISCH, Walter. (1982). *La Isla de Chiloé, Capitana de Rutas Australes*. Santiago. Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago.

Factibilidad:

La factibilidad estará dirigida bajo dos visiones de análisis, las cuales sustentarán y les darán forma a las ideas centrales de la presente investigación. Estos son los análisis de información cualitativos y cuantitativos.

Dentro de los análisis cualitativos estarán presente las fuentes primarias, que son las letras de las canciones del *Himno a Chiloé* y el *Viejo Lobo Chilote*, también algunos poemas del mismo compositor para clarificar su sentimiento artístico. Luego tenemos el análisis de fuentes secundarias como libros sobre la historia de Chiloé, artículos, tesis de grado y entrevistas que fueron posible por una salida a terreno.

En lo que acontece sobre el aporte y análisis cuantitativo, será fundamental los datos que nos pueda entregar el Censo nacional sobre la población chilota del período que se trabajará, para confirmar en números tangibles los procesos migratorios que ocurrieron.

Por lo tanto, a través de estas dos visiones de análisis se darán las luces de cuáles fueron los factores que influyeron en las letras de las obras del chonchino³ Manuel Jesús Andrade Bórquez, como también reconstruir el contexto histórico del Chiloé de aquel período, y con todo ello llegar a las ideas centrales de esta investigación.

³ Chonchino o chonchina dependiendo el sexo, es el gentilicio que hace referencia a los habitantes de la comuna de Chonchi, ubicada en Chiloé central entre las comunas de Castro y Quellón. Chonchi tiene la característica particular de estar constituida territorialmente por tres terrazas naturales, por ello el apodo de la *Ciudad de los Tres Pisos*, donde el primer piso se encuentra la costanera, el segundo las primeras casas urbanas, y en el tercer piso se encuentran monumentos importantes como la iglesia y la plaza.

Justificación de la Investigación:

El motivo de esta investigación es hacer una contribución a la historiografía chilota a través de una revisión histórica del pasado isleño para responder a cuestionamientos del presente como es la “importancia de la identidad cultural frente a su realidad nacional”.

Una identidad cultural que visualiza las singularidades de este mundo insular, y que cualquier foráneo puede apreciar en visitas turísticas o en sus primeros momentos como residente. Pero también en ocasiones se ha configurado para expresar un descontento frente al Chile continental, esto último se pudo apreciar en la actualidad tras la contingencia catastrófica que provocó la pandemia del COVID-19, que, por el poco actuar del gobierno para el socorro de la provincia, hizo surgir un sentimiento de abandono en la comunidad chilota, donde unos de los medios de expresión que utilizaron los chilotes para hacer manifiesto de este malestar sería su música tradicional, por ejemplo, cuando entonaron el *Himno a Chiloé* en las protestas.

Entonces, al tomar como fuentes primarias al *Himno a Chiloé* y la canción *Viejo Lobo Chilote*, las cuales se analizarán histórica y teóricamente para comprender su vinculación con la identidad cultural chilota, también esta investigación hará una revisión histórica de su autor Manuel Jesús Andrade Bórquez y de la realidad chilota de los años 40 y 50 del siglo XX, años de composición y difusión de estas obras musicales, período que además nos evidenciará que en aquellos tiempos ya existía un abandono del Estado chileno sobre esta provincia sureña.

De esta manera la investigación correspondiente tratará de entregar un aporte a la construcción historiográfica chilota desde un punto de vista histórico-cultural, que quizás sigue estando en un vacío investigativo, puesto que no se ha escrito lo suficiente sobre personajes tan relevantes para la cultura chilota como lo fue Manuel Jesús Andrade Bórquez, y menos comprender desde esta perspectiva la realidad isleña.

Preguntas de Investigación:

1. ¿El abandono de la Provincia de Chiloé por parte del Gobierno de Chile tuvo incidencia en las migraciones chilotas presente en los años 40 y 50 del siglo XX?
2. ¿El aislamiento geográfico y socio-económico fomentó a la construcción de la identidad cultural chilota?
3. ¿Cuál fue el aporte de Manuel Jesús Andrade Bórquez a la identidad cultural de Chiloé

Objetivos:

Objetivo General

Analizar las expresiones de la identidad cultural chilota a través de las obras de Manuel Jesús Andrade Bórquez.

Objetivos Específicos

1. Identificar elementos que caracterizan a la identidad cultural de Chiloé.
2. Dimensionar la importancia y contribución de Manuel Jesús Andrade Bórquez con la Isla Grande de Chiloé.
3. Analizar la realidad chilota de los años 40 y 50 del siglo XX y la relación de esta con Manuel Jesús Andrade Bórquez.

Hipótesis:

La vida fuera de Chiloé, producto de las pocas oportunidades que ésta entregaba, marcado por el abandono del Estado chileno, no ocasionó que isleños como Manuel Jesús Andrade Bórquez perdiera su identidad cultural chilota, al contrario, estando lejos de su tierra natal, él haría una importante contribución a ella dejando un legado permanente en la identidad cultural de la Isla Grande de Chiloé.

Metodología:

El presente estudio histórico se desarrolla según los fundamentos de una investigación cualitativa y con una lógica inductiva, que en palabras de Hernández Sampieri se refiere al proceso de “(explorar y describir, luego generar perspectivas teóricas). Van de lo particular a lo general.”⁴ Además, en esta investigación cualitativa también está presente la redacción de entrevistas con el fin de obtener de ellas información relevante y para asimilar desde otras perspectivas el objeto de estudio. Y para el análisis y comprensión del tipo de fuentes a trabajar, que son las canciones y poemas de Manuel Jesús Andrade Bórquez, es preciso la utilización metodológica del análisis de contenido, puesto que el análisis de contenido cualitativo no solo busca comprender ciertos fragmentos que integran a las fuentes, sino también descifrar o revelar el sentido que emanan de estas en un contexto temporal.

Aplicación metodológica:

Primero, en relación a las entrevistas, en esta investigación se utilizará entrevistas semiestructuradas dirigidas por una lista de temáticas, con el fin de vincular y dar respuestas desde distintos puntos de vistas (personas seleccionadas) a las preguntas que ayudarán a complementar con información importante a nuestros objetivos investigativos. Ahora, para la composición de estas entrevistas, se considerará como referencia el orden de formulación de preguntas que nos entrega el ya mencionado autor Hernández Sampieri⁵, orden que linealmente inicia con las *preguntas generales y fáciles*, para luego adentrarse con *preguntas complejas*, posteriormente con *preguntas sensibles y delicadas*, y finalmente terminar las entrevistas con las *preguntas de cierre*.

Segundo, con respecto a las fuentes, que son las letras del Himno a Chiloé, Viejo Lobo Chilote y algunos poemas del autor Manuel Jesús Andrade Bórquez, estarán examinadas bajo los parámetros metodológicos de un análisis de contenido, que, a pesar de la variedad existente de modelos de análisis de contenido cualitativos (puesto que no hay una metodología estándar establecida), el presente análisis de fuentes tendrá como eje de

⁴ HERNÁNDEZ, Roberto. (2014). *Metodología de la Investigación*. México. McGraw-Hill Interamericana Editores, pág.8.

⁵ *Ibíd.*, p. 405.

referencia el modelo presentado por Raymond Colle⁶, que a grandes rasgos considera lo siguiente: plantearse objetivos, crear un diseño (para este análisis un diseño de estimación, es decir, hacer relaciones entre variables), formar unidades de análisis (muestreo, registro, contexto), empadronar unidades de análisis (categorizar), considerar un instructivo de aplicación, y finalizar con las conclusiones respectivas.

En este punto de la descripción metodológica y para finalizar, es necesario hacer mención que todo este proceso de investigación consta de dos etapas o dimensiones que se complementan, estas son de: gabinete y terreno. El de gabinete, se refiere al trabajo investigativo realizado desde la documentación y los repositorios de plataformas virtuales que, por la condición pandémica de este año 2020, ha sido de gran ayuda para el primer acercamiento y posterior desarrollo de la investigación. El terreno o mejor dicho la salida a terreno, a pesar de estar limitada por la situación mencionada anteriormente, pero con todas las medidas de precaución, ha dado posibilidad de hacer entrevistas y realizar viajes para la obtención de fuentes fundamentales para los presentes fines investigativos.

⁶ COLLE, Raymond. (2011). *El análisis de contenido de las comunicaciones 1. Fundamentos*. Tenerife. Sociedad Latina de Comunicación Social.

Estado del Arte:

Una melodía chilota, música como medio de expresión:

Puesto que en esta investigación se tendrá que hacer análisis de obras musicales, es necesario hacer una revisión literaria sobre la música chilota, pero sería un error comenzar este apartado diciendo que se presentarán las características sobre toda la música chilota, puesto que, a través del tiempo e historia, la Isla Grande ha absorbido una gran cantidad de formas musicales foráneas que sería imposible de hacer análisis en esta ocasión, aun así es importante mencionar que todas estas formas musicales tienen algo en común, ello es que el chilote al producirlas las ha modificado a su realidad e imagen isleña, es decir, que, a pesar de las modalidades musicales como el jazz o blues, o musicalidades más actuales, en el fondo siguen teniendo esa esencia chilota.

Por ende, en este apartado se delimitará a solo presentar el arte sonoro que se identifica como “música tradicional chilota”, considerada parte del folclor de esta tierra insular, una música producto del proceso de mestizaje español e indígena que se materializó en el período de conquista y posterior colonia, y que fue profundizando sus raíces hasta ser parte fundamental de la expresión artística de la sociedad de Chiloé.

Ahora, a pesar de la limitada información que nos entrega la revisión literaria, puesto que no se ha escrito lo suficiente sobre la música tradicional chilota, aun así, se puede hacer una reconstrucción sobre este arte musical con breves análisis de algunas de sus aristas que la conforman, y con ello ver la relevancia de la música en la vida isleña.

1.1 La música en el cristianismo católico chilote:

Una de las características más notoria de la Isla Grande, es su alto grado de religiosidad, religiosidad que se puede evidenciar tanto por la cantidad de iglesias⁷ dentro del archipiélago, como también en la forma de expresar esa fe cristiana, de esto último la música

⁷ En la actualidad, hay en Chiloé alrededor de sesenta iglesias que forman parte de la Escuela Chilota de Arquitectura Religiosa en Madera, pero tan solo dieciséis de ellas se les ha conferido la calidad de Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

ha tenido un rol fundamental.

Sin embargo, si se quiere comprender desde una perspectiva histórica el origen de la música en la esfera religiosa en Chiloé, es importante el aporte que nos entrega Carlos Lavín⁸ y Samuel Claro Valdés⁹ en sus respectivas investigaciones donde hacen hincapié en esta temática, y que, por la relevancia que hacen en ella, se puede inferir que estos autores la consideran como parte fundamental de la identidad musical chilota.

Bajo la información que relevan los autores mencionados, se puede evidenciar que en el año 1590 ya se encontraban algunos franciscanos y mercedarios proveniente de España, quienes tenían la misión de evangelizar a la comunidad indígena autóctona de Chiloé, pero la orden religiosa que tendría mayor importancia en esta labor, serían los misioneros jesuitas de la Compañía de Jesús, que llegarían al archipiélago en los comienzos del siglo XVII. Estos jesuitas regularizaron la acción evangelizadora y la educación de su lengua española¹⁰, tanto por la aplicación de sus famosas misiones circulares permanentes, donde viajaban temporalmente por las islas del Archipiélago de Chiloé entregando el evangelio y a la vez evaluando el territorio evangelizado¹¹, como por la forma en que transmitían el cristianismo a los indígenas, utilizando la música para cada uno de sus ritos, música que se materializaba en cánticos con ritmos y melodía que llamaban la atención del indígena. Esos cánticos, que hasta los días de hoy resuenan en la isla, fueron introducidos por el jesuita Francisco van der Berhe, que “los isleños tradujeron por Vargas”¹², quien tendría una participación preponderante en el proceso de evangelización de Chiloé.

Desde ese entonces la música religiosa del cristianismo dejó caer su manto melódico en toda isla, en otras palabras “ (...) el gran repertorio trascendió de la capilla, de la catedral y de la iglesia, al hogar, a la calle, al barco y se difundió en todos los rincones de la selva que habitaba el hombre.”¹³

A continuación, se identificarán algunas manifestaciones de la música religiosa de

⁸ LAVÍN, Carlos. (1952). “Música sacra de Chiloé”. *Revista Musical Chilena*. Vol. 8, N° 43, pp. 76-82.

⁹ CLARO, Samuel. (1997). *Oyendo a Chile*. Santiago. Andres Bello.

¹⁰ Para mayor referencia ver: LUNA, Mario y PÉREZ, Leandro. (2016). “Identidad nacional y el aporte jesuita por medio del lenguaje en los siglos XVI – XVIII”. *Contextos: Estudios De Humanidades Y Ciencias Sociales*. N° 25, pp. 75-90.

¹¹ Para mayor referencia ver: MORENO, Rodrigo. (2011). “El Archipiélago de Chiloé y los Jesuitas: el espacio geográfico para una misión en los siglos XVII y XVIII”. *Magallania*. Vol. 39, N° 2, pp. 47-55.

¹² CLARO, op.cit., p.64.

¹³ LAVÍN, op.cit., p.77.

Chiloé, manifestaciones que han sido presentadas en trabajos de índoles investigativos como lo realizado por el ya mencionado autor Claro Valdés, pero también es importante el aporte de otros autores como Víctor Contreras, Cristian Yáñez, Francisco Cavada y Oreste Plath.

La primera manifestación musical evidenciada, es la que se presenta en unas de las festividades cristianas más antiguas en la Isla Grande, esta es la que se realiza en el *día del Santo Patrono*, esperada por todos los fieles y dirigida por el cabildo, este último era un grupo de más o menos trece personas que organizaba la fiesta. Cuando llegaba el día, el sacerdote hacia aparición frente a la comunidad cristiana y al fiscal (cargo religioso a un civil para custodiar al templo y la dirección del canto en las funciones religiosas en ausencia del sacerdote), y mientras se hacía presente el sacerdote, este era acompañado por un grupo de músicos que creaban una atmosfera musical que unía a todos los participantes del evento, así lo manifiesta Claro Valdés: “A una orden del sacerdote es conducida por gran cantidad de devotos, que se abren paso al ritmo de la música del acordeón, bombo y guitarra, a los que se unen el violín y la casi desaparecida flauta traversa, que constituían, junto con el rabel y otros instrumentos, la llamada orquesta chilota.”¹⁴

A pesar de todo, esta orquesta y también el cabildo se irían empobreciendo a través del tiempo, tanto por los cambios sociales que se vivirían dentro de Chiloé, como por la escasez de medios. No obstante, dejarían una huella imborrable en la forma de realizar las actividades religiosas, en palabras de Víctor Contreras Scorsoni, quien al analizar algunas de las expresiones y el uso de los instrumentos musicales en el archipiélago, indica que: “Con ello se asentará en Chiloé la costumbre –común a muchos lugares con intervención religiosa- de acompañar las procesiones del ritual comunitario católico con eventos genéricamente denominados “pasacalle” o “pasadas del Cabildo” (...)”¹⁵

Los *pasacalles*, son recorridos religiosos encabezado por un conjunto musical que generalmente forman parte de la comunidad y que es aceptado por la orden religiosa. Musicalmente este conjunto está formado por una parte melódica, con instrumentos musicales como el violín, el acordeón, las flautas y las guitarras, y otra parte rítmica guiada por el pulso del bombo chilote, las matracas o la quijada de animal, todo ello hace que esta

¹⁴ CLARO, op.cit., p.67.

¹⁵ CONTRERAS, Víctor. (2018). “De usos y desusos. Una mirada a prácticas musicales y contextos sonoros en Chiloé, a través de la Colección de Instrumentos Musicales del Museo Regional de Ancud”. *Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural*. p.6.

musicalidad sea especial y perfecta para su fin religioso.

La segunda manifestación musical, fue objeto de análisis por Cristian Yáñez¹⁶, quien hace una revisión al trabajo de recopilación musical chilota producido por César Gómez Mansilla y Jorge Gómez Mansilla, pero Yáñez toma especial énfasis en el *rosario tradicional chilote*.

El rosario católico presente en la isla de Chiloé es utilizado en velorios para los adultos, velorios de angelitos, que se explicará más adelante, también el rosario está presente en las alabanzas, en las mingas o noche de rezo, en el día de las ánimas que es celebrado los dos primeros días de noviembre en los cementerios, y en otras manifestaciones de índoles religiosas.

Pero este rosario que es un rezo católico, en Chiloé se interpreta con una melodía y ritmo que lo hace distinta a la interpretación en otras zonas del país.

Hacia el norte [del canal de Chacao], el canto tradicional religioso es lento, muy pausado, como si tuviese marcado por el tradicional armonio, que hasta la fecha se utiliza en algunas comunidades como Calbuco y Putenío. En lo que hoy es la provincia de Chiloé, el canto es claramente más apresurado (...).¹⁷

Como tercera y última presencia del arte sonoro en las manifestaciones católicas que se realizan en Chiloé, y que tendrá revisión en esta investigación, pero que no significa que no existan muchas más, es la que se evidencia en los *velorios de angelitos*, que gracias al aporte entregado por Francisco Cavada en su libro *Chiloé y los Chilotes*¹⁸, podemos decir que los velorios de angelitos se refería a las ceremonias que se realizaba tras el fallecimiento de los niños menores de siete años de edad, y que según el autor en tiempos pasado “ (...) dichos velorios daban origen a bailes, orgías y desórdenes que la autoridad eclesiástica y la civil se vieron obligadas a combatir de consumo.”¹⁹ Esto cambiaría, de tal modo que en la actualidad solo se reza el rosario, o se entona a voces cánticos piadosos, junto a ello se comparte, en algunos lugares de Chiloé, una cena a media noche.

¹⁶ YÁÑEZ, Cristian. (2010). “El Rosario Tradicional de Chiloé”. *Revista Austral de Ciencias Sociales*. N° 19-09, pp. 125-130.

¹⁷ *Ibíd.*,128.

¹⁸ CAVADA, Francisco. (2016). *Chiloé y los Chilotes*. Ancud. Ediciones Museo Regional de Ancud.

¹⁹ *Ibíd.*, p.139.

También hay información sobre cierto conjunto coral que se presentaba en estos velorios. Según Oreste Plath,²⁰ quien hizo un trabajo de análisis sobre las artes manuales de Chiloé, hace un apartado sobre la estética de estos velorios, y mientras se hace la ceremonia aparecería la *cantora*, que “(...) con diez o doce niños, llamados el Coro de los Angeles,”²¹ serían los encargados de cantar los cantos de Angelito.

Para finalizar, es necesario mencionar que, aunque las raíces de la música católica son europeas, pronto Chiloé las modificaría como verdaderas canciones surgidas desde su propia esencia, es decir, tendrían un color musical propio y una identidad representativa de los creyentes chilotes, puesto que ha sido fundamental para expresar su fe.

1.2 Intérpretes de la melodía chilota:

Dentro de la Isla Grande, los encargados de la producción musical que contiene la esencia chilota a tal grado de ser considerada parte de la “música tradicional de Chiloé”, está vinculado a ciertos tipos de compositores e intérpretes.

Los primeros a mencionar son los *conjuntos folclóricos*, y que, gracias al aporte y el enfoque investigativo de Cristian Yáñez,²² se podrá hacer una breve revisión histórica de estos conjuntos.

Yáñez plantea que los conjuntos folclóricos que comenzaron a surgir en Chiloé a finales de la década de 1960 y que se consolidaron en los años 80, tuvieron un proceso evolutivo producto de los cambios en la realidad chilota. Así, los primeros que él identifica, son los *Conjuntos de Proyección folklórica*, que serían el eco de lo que se vendría haciendo desde el Chile continental en los años 40 y 50, en la cual su finalidad era impulsar el folclor nacional a través de recopilaciones de canciones, poemas y otras creaciones musicales de las distintas zonas del país. Ejemplo son las recopilaciones musicales que se hicieron en la Isla Grande tras las visitas de agrupaciones como el Conjunto folclórico Cuncumén, el Conjunto

²⁰ PLATH, Oreste. (1973). *Arte Tradicional de Chiloé*. Santiago. Museo de Arte Popular Americano Universidad de Chile.

²¹ *Ibíd.*, p.51.

²² YÁÑEZ, Cristian. (2019). “Desde la “Proyección Folklórica” a la folkcomunicación: el género folklórico como espacio para la comunicación local en el archipiélago de Chiloé, sur de Chile”. *Humanae*. Vol. 13, N°2, pp.1-13.

folklórico Millaray e incluso “Intérpretes y recopiladores como Margot Loyola y Violeta Parra también visitaron Chiloé”.²³

Estas visitas transportaron lo que se entendería como música chilota al Chile continental, creando un imaginario sobre Chiloé y el chilote a través de aquella música, un imaginario que quizás no reflejaría la verdadera realidad de la isla, puesto que Chiloé no sería el mismo tras el terremoto de 1960 y menos tras la llegada de la economía del modelo neoliberal. Lo último mencionado es respaldado por Víctor Contreras Scorsoni²⁴ cuando analiza el trasfondo de la canción *El Gorro de lana* creada a finales de la década de 1970, obra del cantautor y actor chileno Jorge Yáñez, que según Contreras, este músico hizo la canción sobre la percepción que él tenía de Chiloé, una percepción construida bajo los parámetros de las recopilaciones anteriormente mencionada, fomentando un imaginario del chilote en los no chilotes que “(...) quienes como es lógico escuchan lo que pueden y como pueden, conforme a sus propias capacidades e intereses”²⁵.

Ahora, lo que ocurrió con los primeros grupos folclóricos chilotes, que principalmente surgían entre los profesores de escuela primaria, ejemplo, el Conjunto folclórico del Magisterio, y que en su principio eran catalogados como los Conjuntos de Proyección folklórica, puesto que se basaban en recopilar tradiciones sonoras dentro de la Isla Grande, poco a poco se irían modificando por la demanda de una nueva realidad chilota, una realidad cada vez más influida por el capitalismo neoliberal, y las consecuencias de este, algunas de ellas, las migraciones campo-ciudad y principalmente el auge del turismo, que provocaría que la representación musical configurara nuevos escenarios o espacios de socialización, específicamente el cambio de la música en las faenas a los escenarios de las nacientes fiestas costumbristas, peñas y encuentro folclóricos, pero es preciso decir, que a pesar de lo que estaba ocurriendo, aun seguirán vigente incluso hasta los días de hoy, los músicos chilotes que comparten la tradición inicial.

El cambio mencionado también provocaría la masificación de conjuntos folclóricos en la década de 1980, y desde entonces ya era evidente la presencia de la industria

²³Ibíd., p.3.

²⁴ CONTRERAS, Víctor. ““El Gorro de Lana”: Una relectura de Chiloé a través de una popular canción de los años 70”. En: RODRÍGUEZ, Osvaldo. Y SUÁREZ, Zenaida. (edit). (2013). *Insularidad e Imaginario Intercultural Canarias-Chiloé (Ecos de un Encuentro)*. Concepción: Ediciones Literatura Americana Reunida (LAR), pp. 15-30.

²⁵ Ibíd., p.20.

discográfica aprovechando la demanda turística, como también se cambiaría estructuralmente la presentación de estos conjuntos en los escenarios, aquí es donde Yáñez plantea el paso de una *Proyección Folklórica* a la *Flokcomunicación* puesto que se empezaron a incluir bailes, representación teatral para proyectar una situación costumbrista, e incluso el habla de los sectores campesinos o indígenas, pero siempre con respeto a defender la cultura chilota, ya que estos espacios también se utilizarían como medio para expresar “(...) preocupaciones e incluso críticas radicales a los efectos que ha tenido la modernidad neoliberal en Chiloé.”²⁶

Como segundos tipos de compositores e intérpretes, y que, si se analiza la música chilota no puede quedar fuera de esta investigación, son los músicos de las *comunidades indígenas huilliches* de Chiloé, ellos son parte de la historia de la Isla, y muchas de las expresiones culturales que se mantienen en la actualidad son provenientes de estas raíces indígenas.

Para hacer una breve mirada sobre estas comunidades, tiene gran relevancia el aporte que realizó Carlos Isamitt²⁷, tanto por el contenido, como por la metodología en que construyó su investigación.

Este autor a través de su investigación quería dimensionar la importancia de lo que significa el folclor y la introducción de este a la enseñanza escolar, para ello trabajaría en la recopilación de expresiones culturales desde la experiencia personal. Así es como entre sus viajes, visitaría a los huilliches chilotes de Compu²⁸, y donde conocería al fallecido Cacique José Santos Lincoman, que aparte de cumplir el rol de Cacique, también fue un notable creador de poemas. “Entre sus principales creaciones figuran el “Himno del Pueblo Huilliche”, “El lobero”, “Chiloé tierra grande”, “Saludo a mi pueblo querido” y “El zorzal encarcelado” (este último, escrito en la prisión de Chin-Chin, en septiembre de 1973).”²⁹, este fragmento citado se extrajo del libro *Historia de Quellón* de Juan Bahamondes, que aparte de hacer una revisión histórica de la comuna de Quellón, también hace breves reseñas biográficas de las personas más destacadas dentro de la comuna, y él también haría mención que todos estos poemas serían

²⁶ YÁÑEZ, Cristian. (2019). “Desde la “Proyección Folklórica...”, op.cit., p.7.

²⁷ ISAMITT, Carlos. (1962). “El folklore como elemento en la enseñanza”. *Revista Musical Chilena*. Vol. 16, N° 79, pp.75-94.

²⁸ Compu es un sector rural que actualmente pertenece a la comuna de Quellón, última comuna del sur de Chiloé.

²⁹ BAHAMONDE, Juan. (2012). *Historia de Quellón*. Concepción. Editorial Okeldan, p.137.

musicalizados por el conjunto musical e hijos del Cacique, los Remeros de Compu.

Lo interesante del aporte de Isamitt, es lo que relata cuando paseaba junto al Cacique, puesto que los huilliches comenzaron a cantar de una manera que le sorprendió.

El hecho de cantar en coro al unísono y afinadamente, como grupo organizado para recibirnos, nos revelaba cierta unidad colectiva, cierta disciplina espontánea alrededor de la autoridad del Cacique; el estandarte con sus inscripciones y simbolismos, era también manifestación que evidenciaba conciencia social e histórica, que despertó nuestro interés y simpatía.³⁰

El canto que escuchó Isamitt mientras paseaba con el Cacique se llama *Llown Ül*, está en veliche, dialecto derivado del araucano, que en su momento no pudo comprender, pero que al final de su estancia encontraría el significado de aquella canción, que en el fondo en el pasado era utilizada en ceremonias dedicadas al perdón a problemas familiares, pero que ya no tendría esa connotación, aun así, revela la importancia para estas comunidades el mantener vivas sus raíces.

Para finalizar este apartado podemos decir que, en Chiloé, la producción musical tradicional, se destaca por estar muy ligado a las raíces que conformaron a esta Isla Grande, puesto que por un lado está la música de los conjuntos folclóricos que representan al chilote mestizo, de mezcla española e indígena, y por otro lado las creaciones musicales de las comunidades indígenas huichilles, pero esto no quiere decir que funcionen en mundos apartes, todo lo contrario, la música producida por estos dos grupos de compositores e intérpretes se desenvuelven conjuntamente y armoniosamente dentro de la isla de Chiloé.

1.3 Comprendiendo algunas canciones populares de Chiloé:

En Chiloé hay una gran variedad de canciones que se consideran como parte de la música tradicional isleña, y que, por la temática que se está trabajando, es importante tener presente lo que se ha escrito sobre los análisis de algunas de ellas.

Teniendo presente lo anteriormente mencionado, es relevante el aporte que hace

³⁰ ISAMITT, op.cit., pp.84-85.

Gastón Soublette³¹, puesto que él analizaría las canciones chilotas con el fin de asimilar las raíces musicales de ellas, por ello su investigación es también un gran aporte al área investigativa de la musicología encargada de estudiar la música nacional.

Soublette al comienzo de su investigación hace referencia de su gran impresión que encontró en la musicalidad chilota frente a otras zonas del país, puesto que “(...) es de una gran vitalidad y colorido, lo cual se debe ciertamente a que Chiloé, entre las regiones del país, parece ser la que mejor ha conservado las viejas raíces de nuestra tradición musical y poética.”³², esto lo verifica planteando que el huilliche logró adoptar el folclor criollo, y que, en su cultivo adquirió una particularidad de gran vitalidad. Aun así, cuando comienza con los análisis de las canciones, encuentra formas musicales europeas del medioevo, y que claramente estas formas sonoras llegarían a la isla por la conquista española. Ejemplo de esa descendencia, se verifica en la canción *La Malaheña*, que según Soublette: “ (...) disimula el ritmo danzante y el modalismo de lo que parece haber sido originalmente una “gaillarde” renacentista del repertorio palaciego europeo, folklorizada en España.”³³

Otra canción muy popular en Chiloé y que este autor toma como objeto de análisis es *El Pavo*, y que bajo su perspectiva investigativa esta canción tendría concordancia con la música del folclor gallego, principalmente con las célebres *Cantigas a Santa María* del rey Alfonso el Sabio, semejanza “ (...) al punto que éstas se pueden cantar con la entonación de la dicha danza chilota, y musicalmente dar la impresión de ser una de aquellas célebres canciones del rey sabio de Castilla”.³⁴

Y para finalizar con el aporte de Soublette en este apartado, es necesario mencionar la canción *El Cielito*, tanto por su influencia española, puesto que: “De ser originaria de España la melodía de esta danza, estaríamos en presencia de la típica entonación que tiene su raíz en el ordinario (Kyrie) de la misa gregoriana más tardía, esto es, la tan conocida “missa de Angelis” (s.XV) (...)”³⁵. Pero también esta canción es fiel reflejo de la adopción e interpretación propias de los huilliches a estas musicalidades, puesto que en la letra de ella se manifiesta tanto el amor a Dios como también las supersticiones indígenas sobre el comportamiento del cielo, donde se anuncia la prosperidad o la ruina de la comunidad.

³¹ SOUBLETTE, Gastón. (1989). “El Cancionero Chilote”. *Aisthesis*. N° 22, pp. 59-75.

³²Ibíd., p.59.

³³Ibíd., p.59-60.

³⁴Ibíd., p.60.

³⁵Ibíd., p. 61.

1.4 Instrumentos musicales en Chiloé:

Otro tema que ha sido objeto de investigación y que es necesario hacer alusión si se tiene presente la música tradicional chilota, son los instrumentos musicales que se utilizan para materializar las melodías de todos los tipos de música que se han ido mencionando en los puntos anteriores. Para ello el aporte que hizo Víctor Contreras Scorsoni³⁶ al Museo Regional de Ancud es fundamental, puesto que Contreras en un trabajo etnográfico e histórico, construiría un diálogo entre los instrumentos musicales no indígenas introducidos al archipiélago, que son verdaderos vestigios, y la memoria.

Con lo que respecta al área histórica, según el aporte de este autor, los primeros instrumentos musicales que se introdujeron a la Isla Grande, fueron lo que estaban vinculados a las musicalización militar y religiosa, este último especialmente a través de las ya antes mencionadas misiones circulares. Pero la principal fuente de instrumentación surgió por la musicalización religiosa, puesto que, por las condiciones del medio ambiente chilote, que es salino y húmedo, se deterioraban rápidamente los instrumentos de bronce que se ocupaban en las milicias. Esto último provocaría la motivación del chilote a fabricar sus propios instrumentos, que en esencia eran las réplicas de los instrumentos proveniente de Europa, pero aprovechando los materiales que le entregaría la flora y fauna de Chiloé.

Según lo mencionado, en palabras de Contreras: “Dicho arte abarcó todas las etapas implicadas en la fabricación de estos artefactos: desde la selección, preparación y elaboración de las maderas y la construcción misma del instrumento, hasta la preparación de vísceras y pieles de animal para producir cuerdas para los cordófonos y membranas, y tensores en el caso de los membranófonos.”³⁷

Ahora, con respecto a cuáles son estos instrumentos musicales fabricados en Chiloé bajo la información de este autor, podemos instrumentos de madera como las *flautas de alquimia*, que imitaban al pífano y al flautín militar, no obstante, gracias al aporte de Oreste Plath en su libro sobre las artes de Chiloé, también podemos un poco más sobre este y otros instrumentos.

³⁶ CONTRERAS, Víctor. (2018). “De usos y desusos. Una mirada a prácticas musicales y contextos sonoros en Chiloé, a través de la Colección de Instrumentos Musicales del Museo Regional de Ancud”. *Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural*.

³⁷Ibíd., p.4.

Según Plath: “Entre los instrumentos que tocan los niños, figuran las flautas y pitos realizados con los tallos huecos y blandos de la planta llamada trompetilla, que crece en las laderas de las quebradas; también confeccionan con las hojas de quiscal, desprovistas de sus agudas espinas, arrolladas en forma de cuerno un instrumento del cual extraen después sonos, con los cuales anuncian el Nacimiento del Niño la Noche de Navidad.”³⁸

Plath también hace referencia a instrumentos cuerdófonos,³⁹ como las *vihuelas* que son guitarras de fabricación casera, o cuerdónofos frotados, como los *barraquitos* (antiguos violines de tripas de carnero), o los *rabeles* que en Chiloé son de tipo pequeño que se fabrica con alerce y avellano, tiene un aspecto como el violín pero se toca apoyado en las rodillas, y que: “El pueblo por extensión, los denomina Rabiosos. Se suele oír: fulano toca muy bien el rabioso.”⁴⁰

Como vemos los instrumentos de bronce antiguamente no eran privilegiados en esta isla por los motivos antes mencionado, pero si es importante la gran variedad de instrumentos compuestos por otros materiales de la naturaleza y que el chilote ha sabido ocuparlas para estos fines. Ahora a pesar de los pocos instrumentos mencionados, no significa que no existan más variedad, sino todo lo contrario, ejemplo a nombrar se encuentra la quijada de animales, el bombo chilote con toda su gama de percusión, o también el acordeón y todas sus variantes (con teclado, botones), entre otros.

1.5 Música tradicional de Chiloé, una composición:

A través de la revisión literaria que se ha hecho hasta este punto, se puede inferir que, lo que se entiende como música tradicional de Chiloé, sería una composición resultante de los procesos históricos que ha vivido la isla, tanto por el aporte musical español como por la asimilación de este entre los huilliches chilotes, produciendo un mestizaje musical y creando una identidad musical que ya es indispensable en el vivir de la comunidad isleña.

Se finalizará esta temática con lo que ha escrito Renato Cárdenas,⁴¹ profesor, escritor, historiador y poeta chilote, puesto que él logra dimensionar lo manifestado cuando se refiere

³⁸Ibíd., p.50.

³⁹Cuerdófonos, son los instrumentos musicales que producen sonido por las vibraciones de una o más cuerdas.

⁴⁰ PLATH, op.cit., p.49.

⁴¹ CÁRDENAS, Renato. (2020). *Chiloé una Comarca Encantada*. Santiago. Editorial LOM.

a una de las características de su comuna natal Dalcahue:

Cada vez que se manifiesta este espíritu de encuentro en acciones concretas como el trabajo y el encuentro social se está manifestando como un ente vivo y renovado que comunica a sus miembros y los hace interactuar. Así, el baile y música generan la comunión/comunidad como un rito de encuentro, amistad y familia.⁴²

Marco Teórico:

La Identidad Cultural, un mundo por construir:

Para dar inicio a las reflexiones teóricas, es preciso decir que el ser humano es un ser complejo y cambiante, puesto que consta de inteligencia, una inteligencia que le hace ver su entorno no solo bajo los instintos básicos de un animal cualquiera, sino también exigirle el saber de lo que hay alrededor suyo, pero de igual modo saber quién es él.

En su artículo *Identidad Cultural e Identidad Humana*, Jacinto Choza Armenta plantea precisamente ese proceso donde “el hombre es un animal que necesita saber lo que es para serlo, aunque sea con un saber pre-reflexivo, natural.”⁴³

Pero después del proceso humano anteriormente mencionado vendría lo que, desde un punto de vista aristotélico, el ser humano se relacionaría con otros de su especie, de esta manera dando inicio a las asociaciones racionales-sentimentales, que darían pie a la conformación de identidades, culturas, y “productos” de ellas como lo es la identidad cultural.

No obstante, debemos tener presente que estos conceptos, se han ido formando y analizando no hace muchos siglos atrás, esto quiere decir, que hasta los tiempos actuales aún hay replanteamientos de sus significados, por lo tanto, para comprender el concepto de *identidad cultural*, el cual es importante para esta investigación, será necesario hacer breves nociones teóricas sobre sus dos grandes núcleos que la componen, la identidad y la cultura.

⁴²Ibíd., p.261.

⁴³ CHOZA, Jacinto. (2007). “Identidad Cultural e Identidad Humana”. *Berceo*. N°153, p.65

1.1.1 Identidad:

Según la información que nos entrega Claudio Andrés Petit-Luarent Charpentier⁴⁴, desde el surgimiento de los nacionalismos, comenzaría la necesidad de identificar a los miembros de las distintas sociedades, a través de preguntas como ¿Quién soy?, ¿Quiénes somos?. Los resultados de tales cuestionamientos provocarían que algunas expresiones culturales se formaran como verdaderos símbolos, símbolos que representarían a la nación constituyente.

Hasta la modernidad esos símbolos unificadores no serían cuestionados, eso quiere decir que la identidad era un concepto cerrado, íntegro y único, era lo que permanecía a pesar de los cambios que provocara el tiempo, en otras palabras, el ser humano al nacer ya tendría una identidad formada y no modificable: “Hasta la modernidad la identidad era entendida como la definición de quién se es en base a elementos que eran considerados esenciales (...)”⁴⁵

Todo cambiara desde la posmodernidad, pues las ciencias sociales se harían cargo de hacer una reconstrucción crítica a lo que se tenía establecido sobre el concepto de identidad. Es entonces cuando se comenzaría a plantear definiciones más existencialistas, donde la identidad sería un proceso variable a través del tiempo, a consecuencia de la historia colectiva y de la vida personal. De esto último identificaremos algunos postulados teóricos sobre el concepto de identidad.

Como consideramos la visión existencialista del concepto de identidad, tenemos que visualizar algunas características de ella. Por ende, la primera característica es la que nos entrega Jorge Vergara Estévez y Jorge Vergara del Solar⁴⁶, quienes trabajaron desde una visión sociológica la identidad cultural Latinoamérica. Ellos nos plantean que “la identidad proviene de la tradición, pero es siempre construcción social e histórica.”⁴⁷ Aquí se vuelve apuntar que el tiempo cumple un rol fundamental, puesto que, por una parte, tenemos una identidad creada bajo los parámetros de una tradición que representa algo establecido, en un tiempo establecido, pero, por otra parte, se menciona que la construcción de esta tradición es social

⁴⁴ PETIT-LUARENT, Claudio. (2013). *Identidad en el Objeto y Diseño de Souvenirs*. Tesis de Doctorado. Facultad de Bellas Artes, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

⁴⁵ *Ibíd.*, p.72.

⁴⁶ VERGARA, Jorge y VERGARA, Jorge. (2002). Cuatro tesis sobre la identidad cultural Latinoamericana. Una reflexión sociológica. *Revista de Ciencias Sociales*. N° 12, pp. 77-92.

⁴⁷*Ibíd.*, pp. 79- 80.

e histórica, entendiendo que la historia se hace día a día y de esta manera dejando oportunidad para que la identidad sea modificable.

La segunda característica de la identidad que se quiere hacer mención, también es aludida por los dos autores, quienes se respaldan con grandes figuras del pensamiento político-filosófico. Ellos plantean que “(...) la identidad se construye siempre como diferencia con otras identidades. Esta diferenciación puede ser entendida como una posición absoluta y un conflicto existencial, es decir, como separación entre amigos y enemigos (Carl Schmitt), o bien como oposición en la que está implicada el reconocimiento del otro (Hegel).”⁴⁸

Sin adentrarnos a las ideas de índoles políticas, la esencia de lo que nos visualizan estos autores, es que el ser humano necesita de otro para saber quién es, saber cuál es su identidad. “No existe la idea de identidad si no hay otro ante el cual se establezca la diferencia que permita el reconocimiento de características presentes y comunes en unos y ausentes en otros.”⁴⁹

De lo último citado podemos rescatar dos ideas principales, la primera, es que no solo nos identificamos a nosotros con respecto al otro, sino también identificamos al otro. La segunda idea, es la que nos encamina a una tercera y última característica que se expondrá sobre de la identidad, esta es la que alude a la diferenciación entre colectivos, donde hay “características presentes y comunes” en unos, y “ausentes en otros”. Esto quiere decir que la identidad no solo es un proceso individual, sino también tiene un significado en lo colectivo.

Alejandrina Hernández y Asael Mercado proponen que: “La identidad supone un ejercicio de autorreflexión, a través del cual el individuo pondera sus capacidades y potencialidades, tiene conciencia de lo que es como persona; sin embargo, como el individuo no está solo, sino que convive con otros, el autoconocimiento implica reconocerse como miembro de un grupo; lo cual, a su vez, le permite diferenciarse de los miembros de otros grupos.”⁵⁰

Lo esencial de citar la visión de Alejandrina Hernández y Asael Mercado, es porque nos explican claramente que, dentro del concepto de identidad, existe un dinamismo entre lo individual y lo colectivo, donde la identidad individual empuja o incita unirse a un colectivo que te identifique, y que a través de la interacción de los miembros podrán encontrar características culturales que los una, y a la vez los diferencie de otros colectivos.

⁴⁸Ibíd., p.80.

⁴⁹ PETIT-LUARENT, op.cit., p.73.

⁵⁰ HERNÁNDEZ, Alejandrina y MERCADO, Asael. (2010). El proceso de la construcción de la identidad colectiva. *Convergencia. Revista de ciencias sociales*. N° 53, p.231.

1.1.2 Cultura:

El significado de cultura ha sido una interrogante constante de las ciencias sociales, en especial para la antropología, pero que a grandes rasgos la determinan como la manifestación del estilo de vida de un grupo social a través de sus actos e ideas.

Pero si entendemos a la cultura como el estilo de vida, esto lo encadenaría de inmediato con las costumbres, que son la repetición de conductas, hábitos y modo de pensar, es decir, el concepto se esquematiza en un producto inerte, para hacerlo más comprensible, se quiere decir que todo se hace porque siempre se ha hecho así. Esto sería un pensamiento muy representativo de los años 50 del siglo XX.

No obstante, como ocurrió en el caso de la identidad, el concepto de cultura también ha tenido cambios de perspectivas. Desde una visión de cultura cerrada, ya con ciertas pautas establecidas como la definición expuesta anteriormente, a una visión más amplia, abierta e incluso proponiendo a la cultura como un proceso modificable, así lo plantea Ralph Linton cuando nos dice que, “las culturas cambian y se desenvuelven, y en el curso de la historia descartan ciertos elementos y asimilan otros, de modo que como resultado de este proceso pueden experimentar transformaciones casi completas en cuanto al contenido, y profundos cambios en los patrones (...)”⁵¹. Esto sería una perspectiva que se iniciaría desde los años 70 del siglo XX.

Ahora bien, cuando Linton nos habla que las culturas a través de la historia “descartan” y “asimilan” ciertos elementos, estamos hablando ya de una función cognitiva que hace el ser humano respecto a factores externos. Por ello existen visiones como los de Jonathan Friedman, quien sostiene que la cultura: “Es un producto de propiedades estabilizadoras en la misma reproducción social, tendencias a la producción de tipos similares de experiencia del mundo o los mundos sociales, a la producción de marcos similares de interpretación del mundo y estructuras similares de deseo y motivación.”⁵²

Lo que Friedman quiere decir, es que la cultura es el producto de ciertos modelos que los integrantes de las sociedades van creando respecto a la misma percepción o experiencia del mundo, pero lo más importante es el resultado que salga de las interacciones entre estos modelos con las experiencias de los individuos, puesto que deberían ser formas de respuestas similares, es decir, todos los integrantes comprenden las expresiones culturales de su

⁵¹ LINTON, Ralph. (1971). *Cultura y Personalidad*. México. Fondo de Cultura Económica, p.49.

⁵² FRIEDMAN, Jonathan. (2001). *Identidad cultural y proceso global*. Buenos Aires. Amorrortu editores, p.124.

sociedad.

Esta conformación de la cultura, que sería el resultado de los mismos significados que una sociedad hace sobre su entorno, y que es aplicable en la vida de cada uno de los individuos que la conforman, no solo se basaría en expresiones artísticas, hay que dejar claro ese punto, puesto que muchos engloban a la cultura solo en el arte (musical, pintura, danza, artesanía, etc.), pero la cultura es la representación del vivir de una sociedad, por ende abarca todas las actividades significativas de esta, como lo son la gastronomía, las actividades económicas, las creencias, el lenguaje, etc.

Linton hace manifiesto de la idea antes mencionada con una frase más reducida, pero que en el fondo conlleva a los mismos planteamientos.

“Cuando la cultura se aplica a nuestro modo de vivir, nada tiene que ver con el hecho de tocar el piano o vestirse bien.”⁵³

No obstante, no todas las actividades de una sociedad son representación de lo cultural, sino las que son realmente significativas para toda la sociedad, de esto hace mención Gilberto Giménez, quien se respalda bajo los postulados de Claudia Strauss y Noamí Quin⁵⁴, “ (...) no todos los significados pueden llamarse culturales, sino sólo los significados más o menos ampliamente compartidos por los individuos y relativamente duraderos dentro de un grupo o de una sociedad (...).”⁵⁵

Además, Giménez clarifica otras características particulares en la construcción del concepto cultura, como es la importancia de la fuerza motivacional y emocional. Pero lo más relevante es la acción del “tiempo” en esta construcción, puesto que para él “ (...) no suelen considerarse como culturales los significados que tienen una vida efímera y pasajera, como ciertas modas intelectuales de breve duración.”⁵⁶ Entonces, para que las actividades o expresiones sean una representación cultural de la sociedad, estas tienen que lograr ser atemporales.

Con todas estas particularidades, se puede apreciar que la cultura es un proceso abierto y modificable, se deja incluir nuevas actividades o expresiones, pero de ellas no todas podrán ser parte de la cultura, ya que existe un filtro que exige algunos requisitos previos.

⁵³ LINTON, op.cit., p.43.

⁵⁴ STRAUSS, Claudia y Quin, Noamí. (2001). *A cognitive theory of cultural meaning*. Cambridge. Cambridge University Press.

⁵⁵ GIMÉNEZ, Gilberto. (2009). “ Cultura, identidad y memoria: Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas”. *Frontera norte*. Vol. 21, N° 41, p.9.

⁵⁶ Ídem.

1.1.3 Identidad Cultural:

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, ya se puede hacer algunas analogías previas de la relación que existe entre la identidad y la cultura, puesto que una depende de la otra, la cultura necesita de identidades colectivas que la vayan construyendo, y la identidad necesita de la cultura para responder a las interrogantes de ¿Quién soy? ¿Quiénes somos?

En efecto, lo que nos distingue es la cultura que compartimos con los demás a través de nuestras pertenencias sociales, y el conjunto de rasgos culturales particularizantes que nos definen como individuos únicos, singulares e irrepetibles. En otras palabras, los materiales con los cuales construimos nuestra identidad para distinguirnos de los demás son siempre materiales culturales.⁵⁷

Uno de los resultados de la relación identidad y cultura es la “identidad cultural”, por ende, el significado que se le otorgue a este concepto desde las perspectivas teóricas, plantearan muchas características de las ya antes expuestas.

Lo primero que se puede mencionar sobre la identidad cultural, es lo que exponen Jorge Vergara Estévez y Jorge Vergara del Solar, quienes indican que la identidad cultural “(...) puede ser vista como un proceso abierto, nunca completo; como una identidad histórica, que se encuentra en continua transformación y cuyo sentido reside en posibilitar el autorreconocimiento, el desarrollo de la autonomía y la dinámica endógena (...)”⁵⁸

Esta característica mencionada, es producto del proceso abierto de la identidad y de la cultura, que provoca que la identidad cultural se vaya construyendo a través del tiempo, que pueda modificarse, pero que el fin de todo ello siempre será incentivar el sentido de pertenencia. Una pertenencia que está dentro de cada individuo que constituye una sociedad, puede ser un sentimiento fuerte o débil, pero siempre está presente.

Ese sentimiento, para algunos investigadores de las ciencias sociales como Jonathan Friedman es entendida como la etnicidad, que en el fondo se sigue refiriendo a las prácticas culturales y a las características que hacen de una determinada comunidad de personas distinta a otras.

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 11.

⁵⁸ VERGARA, J., VERGARA, J., *op.cit.*, p.79.

(...) podemos decir que la identidad cultural que el individuo siente como si la llevara en sí mismo, en la sangre, por así decirlo, es lo que se conoce comúnmente como etnicidad. No se la ejerce, es inherente; y no se la adquiere, es atribuida. En su sentido más fuerte, esto se expresa en el concepto de raza o de descendencia biológica. En un sentido más débil se expresa como herencia o como descendencia cultural, aprendida por todos y cada uno de los individuos y distintiva justamente en el nivel de la conducta individual.⁵⁹

Esta etnicidad, provoca que la identidad cultural sea una parte inherente del ser humano, y aunque por casualidades de la vida individual tenga que alejarse de su tierra y sociedad, caso de migrantes, siempre esta identidad cultural será parte de él, es decir, la identidad cultural tiene una dimensión que la hace trascender fronteras.

Para concluir, es necesario reiterar y recalcar que el significado de la identidad cultural es un proceso de construcción colectiva, unido a ciertos símbolos culturales (materiales e imaginarios), una construcción en base a las dimensiones de sus dos grandes núcleos que la conforman, la identidad y la cultura. Pero también es importante la revaloración continua de las sociedades, para que estas identidades culturales sigan vigentes a través del tiempo.

Esta construcción colectiva y su respectiva tipificación de los imaginarios simbólicos que constituyen la identidad cultural requieren de una conciencia histórica y un proceso de valoración colectiva y se fortalece a través de la educación formal y no formal (...) ⁶⁰

El párrafo citado es una idea propuesta por la Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), que es un organismo especializado de las Naciones Unidas. Pero lo relevante de citar al organismo internacional, es comprender lo importante que es mantener viva la identidad cultural en el mundo a través del tiempo.

⁵⁹ FRIEDMAN, op.cit., p.57.

⁶⁰ SAN JOSÉ, UNESCO Office y HONDURAS, Secretaría de Cultura, Artes y Deportes. (2012). *Fácil guía 1: Cultura y nuestros derechos culturales*. Costa Rica. UNESCO Office San José y SCAD, 2012, p.15.

CAPÍTULO II
CONTEXTO HISTÓRICO
DESCIFRANDO UNA REALIDAD CHILOTA

2.1 ¿Qué es Chiloé?:

El Archipiélago de Chiloé, que en tiempos coloniales fue bautizado por los españoles con el nombre de Nueva Galicia (les recordaba a la Galicia española), y que posteriormente cambiaría a su nombre actual que proviene de la palabra Chilhué, que en dialecto veliche significa lugar de gaviotas, está compuesta por una Isla Grande y numerosas islas pequeñas que se encuentran en su órbita, todas ellas ubicadas en La Décima Región de los Lagos, al sur de Chile.⁶¹

2.2 Un pasado que condena:

En el período precolombino, la isla de Chiloé fue habitada por algunos pueblos indígenas, entre los principales y los primeros de ellos, fueron los chonos o waitecas, hombres canoeros y nómades que sobrevivían gracias a los productos del mar. Luego llegarían los veliches o huilliches, pueblo que aprovechaba tanto las riquezas del mar como las de la tierra, y que serían la base del poblamiento isleño. A pesar del desplazamiento de los chonos hacia el sur, generalmente la convivencia entre estos pueblos no era de conflictos, al contrario, habría existido grandes lazos entre ellos, así lo plantea Pedro Barrientos Díaz:

(...) todos los indígenas de estas tierras vivían unidos por estrecha amistad y vínculos de familia. Hablaban el mismo idioma, excepto los chonos, patagones y fueguinos. No hay noticias de querellas sangrientas y pleitos lugareños. Así se explica el grado de civilización a que habían llegado y los progresos hechos en la agricultura y otras faenas campesinas.⁶²

Luego, en el período colonial de Chiloé, período que inicia tras la ocupación de la empresa conquistadora española encabezada por Martín Ruiz de Gamboa en el año 1567, también sería el germen de un profundo proceso de mestizaje entre los peninsulares europeos

⁶¹ Para mayor referencia ver: CAVADA, Francisco. (2016). *Chiloé y los Chilotes*. Ancud. Ediciones Museo Regional de Ancud., y HANISCH, Walter. (1982). *La Isla de Chiloé, Capitana de Rutas Australes*. Santiago. Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago.

⁶² BARRIENTOS, Pedro. (2013). *Historia de Chiloé*. Santiago. Editorial LOM, p.78.

con los indígenas chilotes, mestizaje tanto biológico como cultural, y que por las condiciones geográficas y por los acontecimientos bélicos ocurridos en el Chile continental, especialmente posteriores a la rebelión araucana iniciada con el desastre de Curalaba (1598-1604) o el triunfo de Curalaba según la perspectiva histórica, donde se perdería el contacto activo entre la Isla Grande con el continente, condicionarían a Chiloé a una especie de *frontera cerrada*, concepto utilizado por el autor Dante Montiel Vera⁶³, pero también se intensificaría el mestizaje a tal grado de formar una sociedad particular y diferente a las de Chile continental que marcaría “ (...) el origen de un largo proceso de desemejanza entre chilotes y chilenos.”⁶⁴ Así es como Chiloé alejado a los procesos llevados a cabo en el continente, terminaría siendo el último reducto español en el desarrollo la de independencia del territorio chileno.

Tras el Tratado de Tantauco firmado el 19 de enero de 1826 en el fuerte San Antonio, ubicado en la actual ciudad de Ancud (ciudad chilota), se declararía que “ (...) la provincia y el archipiélago de Chiloé, armas, municiones, banderas, baterías y pertrechos en poder del ejército real quedaban incorporados a la república de Chile.”⁶⁵, y el 22 de enero del mismo año, junto una ceremonia se juraría la independencia de Chiloé como parte integrante de la república de Chile.

A pesar de la anexión a la república de Chile, esta terminaría siendo más simbólica que existente, puesto que Chiloé y Chile todavía vivirían esa desemejanza⁶⁶, que poco a poco se transformaría en abandono y que traería consigo la inevitable pobreza para los isleños. Una prueba de lo anteriormente mencionado es lo que evidenció el naturalista inglés Charles Darwin en su célebre obra *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*, donde tras su arribo a Castro (actual capital de Chiloé), el día 30 de noviembre de 1834, hace mención de una anécdota importante para comprender este apartado:

El hecho de que uno de nuestros hombres no pudo lograr adquirir en Castro ni una

⁶³ MONTIEL, Dante. “Origen y formación de la singularidad cultural de Chiloé”. En: RODRÍGUEZ, Osvaldo. y SUÁREZ, Zenaida. (edit). (2013). *Insularidad e Imaginario Intercultural Canarias-Chiloé (Ecos de un Encuentro)*. Concepción. Ediciones Literatura Americana Reunida (LAR), pp. 48-60.

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 58.

⁶⁵ BARRIENTOS, op.cit., p.140.

⁶⁶ Para mayor referencia ver: CATEPILLAN, Tomás. (2017). *La Provincia de Chile: Construcción del Estado-Nación en Chiloé, 1830-1880*. Tesis de Doctorado. El Colegio de México, México.

libra de azúcar ni un simple cuchillo dará una débil idea de la pobreza de esa ciudad, aunque vivan aún en ella algunos centenares de personas. Ninguno de ellos posee ni reloj de bolsillo ni péndulo, y un anciano, que tiene fama de calcular bien el tiempo, da las horas con la campana de la iglesia cuando al le place.⁶⁷

Por desgracia para Chiloé y los chilotes, al correr de las décadas la pobreza todavía sería un estigma presente en la isla, a pesar de tener ciertos períodos de estabilidad y grandeza gracias a la exportación de sus materias primas (especialmente las maderas nativas), pero, por el abandono del Estado chileno y la falta de comunicación con el continente, la isla no tendría prosperidad y ello desembocaría en que gran cantidad de chilotes decidieran abandonar el Archipiélago. Francisco Cavada en su libro *Chiloé y los Chilotes*⁶⁸ (primera edición fue publicada en 1914), hace referencia del proceso migratorio mencionado, especialmente lo ocurrido en la ciudad de Ancud, que por ello terminaría siendo un pueblo pobre y abatido.

Viviendo en el aislamiento, sin vías fáciles de comunicación con el resto del país, sin empresas que ocupen y fomenten su espíritu de trabajo y atajen la espantosa despoblación de la provincia, una gran parte de los isleños emigran anualmente a Valdivia, Corral, Osorno, Punta Arenas, sin contar los que han ido a establecerse en Valparaíso, Iquique y hasta en California.⁶⁹

2.3 Chiloé en los años 40 y 50 del siglo XX:

Antes de comenzar este apartado, hay que revelar que los escritos monográficos e historiográficos sobre la realidad chilota, y que sean ilustrativos de ella en las décadas del 1940 y 1950 son muy escasos, puesto que, lo que se escribía en aquellos años sobre la Isla Grande de Chiloé, siempre fueron con fines turísticos, y según el chilote y Doctor en Historia Rodolfo Urbina,⁷⁰ la prensa santiaguina omitiría toda mención, como si el Archipiélago no

⁶⁷ DARWIN, Charles. (2016). *Chiloé*. Santiago. Editorial Universitaria, p.20.

⁶⁸ CAVADA, Francisco. (2016). *Chiloé y los Chilotes*. Ancud. Ediciones Museo Regional de Ancud.

⁶⁹ *Ibíd.*, pp.53-54.

⁷⁰ URBINA, Rodolfo. (2013). *Aspectos del vivir de los chilotes Castro 1950-1960*. Concepción. Editorial Okeldán, p.252.

existiera, por ello la ignorancia continental sobre Chiloé y los chilotes. Aun así, gracias a historiadores y escritores chilotes como Rodolfo Urbina Burgos y Juan Bahamonde Cantín, se podrá hacer breves miradas sobre lo que ocurría en aquellos años.

La imagen de Chiloé durante este período, es de una provincia marcadamente rural, ya que solo se puede mencionar la existencia de dos ciudades, que realmente eran un poco más que pequeños pueblos, estas son Castro y Ancud, las demás se pudieron considerar como aldeas en crecimiento, algunas como pueblos satélites de industrias, ejemplo Quellón, que nace bajo la llegada del destilatorio de maderera de La Sociedad Austral.

En la década de 1940 el aspecto de la ciudad de Castro (actual capital de Chiloé), que estaba viviendo su proceso de reconstrucción tras los grandes incendios de 1936, no era de una ciudad atractiva o armoniosa, puesto que, aparte de las secuelas del gran incendio, habrían muy pocas áreas verdes como parques o espacios de recreación, esto mismo ocurría en Ancud, es decir, que el chilote tendría un estereotipo de ciudad que tendía a ser lo opuesto de todo lo natural, y también esto se fundamentaba por las faltas de recursos para embellecer y mantener estas ciudades, ejemplo de ello era la nula pavimentación de las calles, que por las condición climática lluviosa de la isla, terminaban siendo simplemente calles de un barreal intenso. Siguiendo con la apariencia de Castro, a parte de la calle Blanco y la Plaza de Armas, que intentaban replicar los modelos del continente con material de cemento, estas contractaban con los extremos urbanos donde se apreciaban las “Viejas casas de madera ennegrecidas por el paso del tiempo, sonidos de tablas y caños de lata en día de temporal, cercos inclinados o tumbados mantenidos así por años y niños descalzos connaturalizados con el barro.”⁷¹ Pero a pesar de las “diferencias sociales” que pudieron existir en estas urbes chilotas, todos sufrían las carencias de estas ciudades mal preparadas de servicios públicos, ejemplo, la falta de luz eléctrica, donde la iluminaria de las calles eran los sistemas diseñados en los años veinte, por ende la poca luz de la noche, unía forzosamente a las familias alrededor del brasero, y la vela sería “ (...) la compañera humilde, pero leal en las noches de invierno. Con ella se iluminaba algo la cocina a la hora de la reunión familiar y de los cuentos que se leían en voz alta a media luz.”⁷²

En los años cuarenta la Isla grande también fue desprovista de los adelantos que se

⁷¹ URBINA, Rodolfo. (2012). *Fragmentos de la cotidianeidad de los chilotes. Castro 1940-1949*. Concepción. Editorial Okeldán, p.52.

⁷²Ibíd., p.55.

presenciaba en otras zonas del país, como los vehículos, ejemplo en Castro se dio noticia de tan solo cuatro vehículos en toda esta década, y realmente no fueron de gran utilidad para sus dueños, pues no existían bombas bencineras, y solo podían comprar combustible en *chimbombos*,⁷³ pero también se sufría de la inexistencia de repuestos dentro de la Isla y la dificultad de transitar tanto en la ciudad, por las condiciones de las calles anteriormente mencionada, como fuera de ella, ya que en ese periodo no había una carretera que uniera a todos los pueblos de Chiloé, sino hasta 1947 cuando se inauguró la ruta a Dalcahue, y en 1949 cuando el camino estaría expedito hasta Piruquina por el Norte, Dalcahue por el Noreste y Chonchi por el Sur. Por ende, tanto ricos y pobres se movían a pie en invierno y verano o se utilizaba la carreta tiradas por bueyes, que aparte de ser un medio de transporte, era también un medio necesario para el comercio de la leña, la papa, la chicha y otros productos chilotes.

A pesar de no haber carreteras para conectar a los isleños entre sí, existía la posibilidad de utilizar un tren que unía a Castro con Ancud (esta última ciudad ubicada al norte de Chiloé), pero de Castro hacia el sur y hacia las otras islas, incluso para trasladarse a otras zonas del país, era imprescindible la vía marítima, ya que: “El mar era, pues, el único camino que comunicaba los poblados y la única vía posible para viajar a Puerto Montt, Aysén o Magallanes y viceversa en vapores que no habían cambiado mucho desde la década anterior.”⁷⁴ Estos vapores, que son recordados actualmente con mucho aprecio por los chilotes, habían estado en servicio desde los años veinte del mismo siglo, por ello solían estar en constantes reparaciones o llegaban impuntuales a los puertos.

En lo que acontece al área de la salud, no eran mejores las condiciones, puesto que, en la situación de Castro que contaba con un Hospital, carecía de ambulancias para el traslado de los enfermos, por consecuencia: “Los pacientes campesinos eran conducidos por sus parientes al anca del caballo o trasladados en carreta. Los enfermos que llegaban por mar en botes o goletas eran examinados en la misma Playa por el médico que atendía la Casa de Salud, calle Lillo, en tiempos del Dr. Augusto Riffart.”⁷⁵ Pero la realidad de otras zonas de Chiloé, era aún peor, ejemplo lo ocurrido en Quellón, último pueblo al sur de la isla de Chiloé, que gracias a la lucha de su

⁷³ El chimbombo es el modismo chileno que hace referencia a una jarra que en su interior contiene especialmente cuatro o seis litros de vino, pero en este contexto se ocuparía el envase o la jarra para el combustible.

⁷⁴ URBINA, R. (2012). “Fragmentos de la cotidianidad...”, op. cit., p.70.

⁷⁵ *Ibid.*, p.229.

gente y la de su alcalde Ramón Vera Andrade, reuniendo dinero y presionando al Consejo Nacional de Salud y a la Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios, pudieron realizar el sueño del Dr. Eduardo Ahués de levantar un Hospital para los quelloninos. Este último evento tuvo que esperar hasta el año 1959 donde se lograría “ (...) inaugurar el Hospital, con la presencia de las más altas autoridades presididas por el intendente de la provincia, el Obispo de Ancud, el Dr. Sótero del Río, Presidente de la Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios, periodistas, etc.”⁷⁶

En el área laboral, el pueblo chilote desde su conformación indígena y luego mestiza, siempre ha sobrevivido con las riquezas de su entorno, por ello, tanto en este período analizado, incluso hasta la actualidad, el trabajo directo o indirecto de las maderas, de la tierra y del mar siempre ha estado presente. Pero principalmente el mar fue una fuente de riqueza y de supervivencia en las décadas del 40 y 50 a través de la pesca y la lobería, esta última actividad prohibida actualmente, pero en su momento el chilote siempre estaba listo para las faenas loberas, donde “ (...) concentraban sus actividades ya como “habilitadores”, esto es, armaban las expediciones para cazar lobos marinos, ya como “viajeros” o “tripulantes” de la correspondiente expedición hacia las loberías.”⁷⁷

La siguiente década, mejor dicho, los primeros años de la década de 1950, la realidad chilota no tuvo luces de mejorías, al contrario, con la aparición del *tizón de la papa*, que provocaría una pobreza extrema en los campos de Chiloé, tendría como consecuencia que muchos campesinos chilotes decidieran abandonar sus campos y partir a las ciudades o pueblos más cercanos, aun así, la gran mayoría al no encontrar su bienestar en estas zonas urbanas por las pocas oportunidades que entregaban, no les quedó más alternativa que abandonar el Archipiélago, y “el grueso de los que abandonaron Chiloé se fue a Magallanes y estancias patagónicas a ambos lados de la frontera para trabajos temporales o radicarse definitivamente en Punta Arenas, Río Gallegos, Comodoro Rivadavia o Coyhaique.”⁷⁸ Este acontecer, ha sido objeto de análisis en algunas investigaciones histórica, como la de Juan Saldívar Arellano,⁷⁹ quien plantea que a pesar de esta gran catástrofe económica ocurrida en Chiloé y que motivó las migraciones, estas olas migratorias ya se venían produciendo

⁷⁶ BAHAMONDE, op.cit., p.246.

⁷⁷ *Ibíd.*, p.130.

⁷⁸ URBINA, Rodolfo. (2013). “*Aspectos del vivir de los chilotes...*”, op.cit., pp. 171- 172.

⁷⁹ SALDÍVAR, Juan. (2017). “Chilote tenía que ser: Vida migrante transnacional en territorios patagónicos de Chile y Argentina”. *Cultura-hombre-sociedad*. Vol. 27, N° 2, pp. 175-200.

paulatinamente desde tiempos anteriores, ya que también “La migración golondrina de chilotes hacia la Patagonia se originó por ausencia de oportunidades laborales (...)”⁸⁰, y que estas zonas patagónicas con su auge pastoril, era un gran polo de atracción para estos chilotes. Una tesis que respalda lo anteriormente mencionado, es la de Claudia Mancilla y Rodrigo Rehbein,⁸¹ quienes plantean que: “A mediados de la década de 1940, comenzaron a ser cada vez más reiteradas las publicaciones que hacían referencia a las demandas y problemas de Chiloé que llevaban inexorablemente a su población activa a emigrar en busca de recursos. Falta de obras públicas y grandes fábricas, son demandas constantes que crecían al igual que las migraciones en las décadas siguientes.”⁸² En números concretos, y gracias a la base de datos que entrega el Censo de 1952⁸³, podemos apreciar que en el cuadro de *población total del país desde el Censo del año 1835 al de 1952*, la población que tenía la provincia de Chiloé en 1930 era de 183.499 habitantes, en el año 1940 era de 101.706 habitantes, y finalmente en 1952 este número se redujo a 100.687 habitantes.

Como vemos, entre la década de 1940 y comienzos de los años cincuenta una gran cantidad de chilotes decidieron partir de la Isla Grande, pero esto no solo era por motivos laborales, sino también por otras faltas de oportunidades dentro de la isla, una de ellas, la educación, problema aún vigente en la actualidad, ya que los chilotes para realizar sus estudios universitarios, tenían que visualizar su futuro fuera de la frontera isleña. Ahora bien, en lo que respecta a la educación secundaria chilota en la década de los cincuenta, se puede ejemplificar con lo vivido en el Liceo Co-educacional de Castro (ex Liceo de Niñas), donde la mayoría de los profesores que provenían de la zona central de Chile, decidían volver a sus tierras o pedir traslado a otras zonas del país en menos de dos años de haber arribado a Chiloé, “la razón era el clima hostil y la falta de todo en un pueblo pequeño de sencilla existencia,”⁸⁴ y esto estaba ligado a que generalmente estos profesores del continente llegaban a la Isla Grande “(...) sin saber de Chiloé ni de Castro o acaso apenas haya oído su nombre, por el desconocimiento

⁸⁰Ibíd., p.182.

⁸¹ MANCILLA, Claudia y REHBEIN, Rodrigo. (2007). *De viajes y retornos: Una aproximación al estudio del imaginario de la vida errante en el Chiloé de la primera mitad del siglo XX*. Tesis de Grado Profesional y Licenciatura. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile, Valdivia.

⁸²Ibíd., p.95.

⁸³ CENSO, Chile. (1956-1958). *XII Censo general de población y I de vivienda: Levantado el 24 de abril de 1952*. Santiago. Servicio Nacional de Estadística y Censos, p.38.

⁸⁴ URBINA, Rodolfo. (2013). “*Aspectos del vivir de los chilotes...*”, op.cit., p.77.

que había sobre la provincia en esos años.”⁸⁵ De esta manera, la gran cantidad de vacantes laborales en el área educacional sería ocupado, en extrema urgencia, por los ex-alumnos más destacados.

Estas han sido breves nociones que representan a Chiloé de aquellos años desde la mirada urbana de algunas de sus ciudades y pueblos, pero la zona rural de este período a pesar de estar rodeada de la rica naturaleza y de su verde vivo, no escapó de los enigmas de la pobreza y abandono, con sus humildes casas de maderas de tonos grises, callejuelas con grandes barreales, unos pequeños sembraderos de papas (aún peor en el tiempo del tizón) y algunos animales que hacían compañía. Dentro de estas comunidades o pueblos rurales lo que más resaltaban eran sus antiguas capillas, un símbolo que “ (...) era –como sigue siendo- lo distintivo de cada lugar y expresión material de la fe popular”⁸⁶, y también eran de gran interés para la gente de las urbes en tiempos de fiestas religiosas como las del santo patrono.

Para finalizar este apartado, se ha dicho que en Chiloé a mediados de la década 1950 habría una luz de esperanza, una esperanza de que llegarían tiempos mejores, ello se reflejaba por el avance de pequeñas cosas, pequeñas puesto que eran de necesidad básica a comparación de lo que se vivía en el continente. Algunos de estos avances fueron la Ley 12.008 de 1956 que concedió franquicias aduaneras a Chiloé, la entrega del camino de ripio que conectaría a Ancud con Castro en 1958, pero que lamentablemente se deterioraba fácilmente con las grandes lluvias, y la ya mencionada inauguración del Hospital de Quellón en el año 1959. Pero a desgracia de los chilotes esta luz de esperanza se comenzaría a apagar con el gran terremoto del 22 de mayo de 1960 a las 14:55 horas, con epicentro en el Océano Pacífico a las costas de Chiloé, donde “ (...) su efecto fue devastador al arrasar y destruir las viviendas tanto públicas como privadas, incluyendo templos, además de incendios que se produjeron por el vuelco de las cocinas a leñas, lo que originó la reducción de barrios enteros”⁸⁷, y la posterior ola de 15 metros de altura por 4 kilómetros de ancho terminarían de apagar esa apreciada luz.

⁸⁵ Ídem.

⁸⁶ *Ibíd.*, p.117.

⁸⁷ BRAVO, José. (2004). *La cultura chilota y su expresión territorial en el contexto de la globalización de la economía*. Tesis de Grado Profesional. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago, pp.95-96.

2.4 Chiloé incomprendido:

A continuación, se dará a conocer algunos hechos que verifican que el proceso de desemejanza que se mencionó en el apartado *un pasado que condena*, ya en estos años del siglo XX se podía apreciar en un abandono e ignorancia de los gobiernos de Chile sobre la provincia de Chiloé.

El primer caso a mencionar y que refleja la ignorancia que existía sobre las localidades chilotas, es lo ocurrido en el año 1951 cuando en una sesión de la Cámara de Diputados se discutió sobre la entrega de recursos para realizar obras públicas en Curaco de Vélez, y es en esa ocasión donde el “ (...) Diputado radical Concha -que nunca había oído el nombre de aquel pueblo – creyó que se trataba del cura Vélez y estimó que no había razones para entregarle los recursos solicitados a un representante de la Iglesia.”⁸⁸ Situaciones como estas evidenciaba la ignorancia que existía entre los integrantes de los máximos órganos del Estado chileno.

Otro acontecer, y que fue una acción directa del Estado Chileno, tiene su origen en el año 1927 cuando decidió unir la provincia de Chiloé con Llanquihue, con ello quitó la capitalidad a Ancud y se la entregó a una naciente Puerto Montt. Pero no solo eso, sino que también el Estado decidió trasladar al regimiento militar que estaba ubicado en Ancud hacia Puerto Montt, esto traería consecuencias negativas para la Isla Grande, ya que Chiloé perdería numerosas familias que dependían del regimiento militar, es decir, existió un despoblamiento de esta ciudad, pero además Ancud sería despojado de su condición de puerto mayor en beneficio de esta naciente Puerto Montt. Claramente todos estos cambios serían un intento del gobierno chileno para hacer de Puerto Montt la capital de una unificación artificial de dos provincias que no tenían nada en común, y ello se mantendría hasta el año 1939, año que el Estado chileno corregiría su error y separaría a Chiloé de Llanquihue devolviendo la capitalidad a Ancud.

No obstante, en la década de 1940 la capitalidad de Ancud siempre estuvo en discusión por Castro, es decir, existió una competencia entre las dos ciudades chilotas sobre la obtención del cargo de capital provincial, pero que en realidad era una lamentable y penosa lucha por la administración de los pocos recursos que llegaban a la provincia de Chiloé. Aun

⁸⁸ URBINA, Rodolfo. (2013). “*Aspectos del vivir de los chilotes...*”, op.cit., p.252.

así, y para concluir este apartado, “(...) Chiloé parecía no existir para el Estado, y aun cuando se peleaban Ancud y Castro eran conscientes de su triste condición de Cenicientas. En ocasiones se intentaba lograr cierta unión entre ambas y cuando lo había, se caía en la cuenta que aun juntas perdían la batalla frente a un gobierno indiferente.”⁸⁹

2.5 ¿Existe un abandono histórico?:

Como hemos apreciado en los apartados anteriores del presente contexto histórico, claramente se evidencia la vinculación de la pobreza chilota con el abandono del Estado chileno hacia este Archipiélago. Sin embargo, este abandono lamentablemente no tendría su ocaso en el siglo XX, si no que su sentir y sus repercusiones todavía estarían presentes en la actualidad. Esto último es fundamentado por el historiador chilote Renato Cárdenas Álvarez, quien plantea que Chile de alguna manera quedaría dolido de que Chiloé haya defendido hasta el final la presencia española, dejando como consecuencia primero, una desconfianza sobre los chilotes, evidenciándose en los funcionarios que se enviaba a la Isla Grande desde Santiago, y segundo, el poco interés de Estado chileno por el desarrollo interno de Chiloé, y que al contrario, solo tendría una acción de apropiación de los recursos naturales chilotes que se evidencia hasta la actualidad, ya que en palabras del historiador chilote:

(...) la industria productiva chilota en la actualidad es de apropiación de recursos, no es de desarrollo interno de algún tipo de economía, ejemplo el campo que es un recurso histórico y viviente de los chilotes ha quedado abandonado, no hay una preocupación por parte del Estado chileno de crear leyes que favorezcan la agricultura chilota, o programas que faciliten el desarrollo de nuestro campo, todo los programas que llegan a los municipios son asistenciales, y los programas asistenciales son programas muy paternalistas, que solo busca que no se muera la gente, pero no una proyección económica, social y cultural, con todo ello vemos que hay un abandono absoluto por parte del Estado chileno.⁹⁰

Para finalizar y de acuerdo a todo lo presentado en este capítulo, podemos decir que

⁸⁹ URBINA, Rodolfo. (2012). “*Fragmentos de la cotidianidad...*”, op. cit., p.66.

⁹⁰ Entrevista realizada a Renato Cárdenas Álvarez el 16 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

Chiloé ha presenciado realmente un abandono por parte del Estado chileno en toda su historia, que de alguna u otra manera se ha materializado como parte de un conjunto de falencias internas en la Isla Grande.

CAPITULO III
EL LEGADO DE UN CHILOTE

Haciendo un acotado repaso, hasta este punto de la investigación hemos hecho una revisión literaria sobre la música tradicional chilota, también hemos dado algunas luces de lo que significa teóricamente el concepto de identidad cultural, y por último se contextualizó temporal e históricamente el Chiloé de los años 1940 y 1950, puesto que son los años en que se estima la composición y difusión de las obras más importantes e influyentes de Manuel Jesús Andrade Bórquez. Hablamos de estimación ya que hay variadas fechas del origen de estas obras, pero todas están en el margen de los años antes mencionados, aun así, el período descrito es la realidad chilota más cercana que el compositor pudo haber percibido, a pesar de que él se marchó de la Isla Grande aproximadamente en la primera década del siglo XX. Por consiguiente, todo lo mencionado anteriormente es importante e imprescindible para el análisis y comprensión de lo que viene en este tercer capítulo de esta investigación, ya que con ello podremos profundizar e interpretar históricamente las composiciones musicales de Manuel Jesús Andrade Bórquez.

Ahora bien, como se mencionó en la introducción de la presente investigación, este tercer capítulo está compuesto por tres apartados, el primer apartado es una redacción breve de la biografía del autor a analizar, es decir, una revisión sobre la vida y semblanza de Manuel Jesús Andrade Bórquez, y para ello fue necesario entrelazar la revisión literaria y la información relevante que nos ha podido entregar las entrevistas realizadas. El segundo apartado está constituido por el análisis de contenido de las fuentes primarias de nuestra investigación, que específicamente son las letras del *Himno a Chiloé* y el *Viejo Lobo Chilote*, para finalizar con un tercer apartado que estará dividido en dos, una primera parte en el cual se presentará algunos poemas compuestos por el mismo autor Manuel Jesús Andrade Bórquez con la finalidad de profundizar sobre el contenido de su arte, y una segunda parte donde se retomarán nuestras fuentes primarias con la finalidad de observarlas desde la perspectiva teórica de la identidad cultural.

3.1 Vida y Semblanza de Manuel Jesús Andrade Bórquez:

Manuel Jesús Andrade Bórquez nació el 21 de junio del año 1886 en la comuna de Chonchi, su nombre sería reflejo de su padre Manuel Jesús Andrade Bórquez y su madre Transito Bórquez Macías, tuvo cinco hermanos, Remigio, Dolores, Gertrudis, Filomena y

Mariano. La vida de su niñez no está documentada, pero sí se tiene constancia que él realizaría sus estudios de primaria en la escuela de Chonchi⁹¹, y que aproximadamente a los veinte años de edad sufriría el fallecimiento de su madre, a quien con mucho sentimiento le dedicaría un poema.

A MI MADRE

Con tu partida ¡oh madre!
me dejaste en la orfandad,
mi alma quedó desgarrada
en la más temprana edad.

De entonces perdí el sosiego,
y ese dolor tan profundo,
mi hogar me hizo abandonar
y me lancé por el mundo.

Con ternura me cuidaste
cual no lo hizo madre alguna,
entonando tus canciones
me dormías en la cuna.

Fuiste mi ángel tutelar
me guiaste con gran tino:
no me arrastraron pasiones
ni arrebató el torbellino.

Recordando tu ternura
largos años he llorado,
me acunabas, madre mía,
en tu regazo sagrado.

Tu tierra natal te guarda
velando amante tu sueño,
Duerme en paz, madre adorada
en tu buen pueblo sureño.⁹²

En lo que respecta a su juventud dentro de la isla de Chiloé, viajaría al pequeño pueblo de Queilen⁹³, donde trabajaría junto a su hermano Remigio en la Sociedad Maderera Austral, laburo que sería interrumpido por su ferviente espíritu aventurero o por ser, como diría su

⁹¹ Visto en <https://www.biblioredes.gob.cl/bibliotecas/chonchi/noticias/21-de-junio-natalicio-de-don-manuel-j-andrade-b>

⁹² ANDRADE, Manuel. (1942). *Poesías*. Santiago. Talleres Gráficos LA NACION, pp. 7-8.

⁹³ Es una comuna del Archipiélago de Chiloé que está ubicada a unos 46 kilómetros de la comuna de Chonchi.

sobrino nieta por parte de su hermano Mariano, Lastenia Isabel Hernández Andrade, “medio petiporro, pues le gustaba mucho viajar tanto en Chile como en el extranjero”⁹⁴, pero claramente la muerte de su madre algo influyó, esto se evidenciaría con una sus grandes decisiones que fue partir de la Isla Grande como un arriero para cruzar la Cordillera de los Andes hacia la Argentina radicándose por algunos años en aquel país.

Luego de un tiempo decide volver a Chile, llegando primeramente a Chillán, pero muy pronto decidiría ir a Santiago puesto que allí tendría algunos familiares, y es en esta ciudad donde aprovecharía dar fin a sus estudios, obteniendo el Título de Farmacéutico que le permitió inaugurar su propia Farmacia Inglesa, que estaría ubicada en el barrio San Diego con Avenida Matta en Santiago de Chile, y también ser galardonado con una Medalla al Mérito más una Cruz Esmaltada por el Rey Víctor Manuel de Italia tras una presentación de explosión de productos químicos⁹⁵, probablemente esta etapa de su vida tuvo una gran influencia para su establecimiento en la capital chilena hasta su muerte. Todo lo mencionado hasta ahora podría tener sentido con lo manifestado por la ya citada Lastenia Hernández Andrade, quien dice que Manuel Jesús Andrade Bórquez partió de Chiloé “Buscando siempre nuevos y mejores rumbos económicos, sociales, y ello le hizo conseguir muchas amistades que tenían poder gubernativo en Chile, no sé cómo lo conseguía, pero tuvo muchas amistades que en Chile tenían una importancia política. Pero a pesar de que la vida en Chiloé era muy pobre y un poco a tono a las inclemencias del tiempo, de alguna manera se podía vivir en Chiloé, pero a él le gustaba viajar, y conocer otros horizontes.”⁹⁶

Otros de los motivos por el cual Manuel Jesús Andrade Bórquez pudo haber considerado su permanencia en la capital chilena, sería su primer matrimonio en el año 1913 con Blanca Estela Salgado Villanueva ⁹⁷ a los 27 años de edad, con quien tendría tres hijas: Estela del Tránsito, María Silvia y Laura de las Mercedes. Pronto él y su familia comenzarían a recibir en su hogar a todos los chilotes que necesitaban ayuda en Santiago, especialmente los pocos

⁹⁴ Entrevista realizada a Lastenia Isabel Hernández Andrade el 16 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

⁹⁵ Visto en <https://www.biblioredes.gob.cl/bibliotecas/chonchi/noticias/21-de-junio-natalicio-de-don-manuel-j-andrade-b>

⁹⁶ Entrevista realizada a Lastenia Isabel Hernández Andrade el 16 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

⁹⁷ “Homenaje de Chonchi a Manuel Jesús Andrade”, Reconociendo y valorando a personalidades de nuestra tierra. Edición mecanografiada. Conjunto Folklórico Magisterio de Chonchi, I. Municipalidad de Chonchi, Chonchi, 1986: 30 pp.

estudiantes que pudieron salir de la Isla para continuar con sus estudios universitarios, es por ello que a Manuel Jesús Andrade Bórquez con mucho aprecio se le llamaba *Cónsul de los Chilotos*, además él acomodaba su hogar con todas las costumbres chilotas para que el acogido isleño no se sintiese extranjero, puesto que en aquellos tiempos viajar a Santiago era una larga y difícil travesía, ya que como vimos en el apartado *Chiloé en los años 40 y 50 del siglo XX* de nuestro segundo capítulo, si ya era dificultoso tener viajes o circular dentro de la misma Isla, aún más complejo era salir de ella, por eso se decía “ir a Chile”. Lo descrito evidencia que Chiloé todavía estaba presente en su vida, presencia que se manifestó muchas veces en su arte, en palabras Lastenia Isabel Hernández Andrade, “Él quería tanto a su tierra chilota, especialmente a Chonchi que le creó muchos poemas y muchas canciones”⁹⁸.

Pero Manuel Jesús Andrade Bórquez tendría que sufrir otro gran dolor después de la muerte de su madre, y este sería la temprana pérdida de su esposa Blanca Estela Salgado Villanueva, situación que incentivó aún más su arte poético.

BLANCA ESTELA

(A la memoria de mi esposa)

El astro de mi existencia,
el que alumbró mi amanecer,
interpuso en mi camino
a la que fué mi mujer.

Esa buena y dulce dama
a quien solicité la mano,
no era de la tierra mía
era de un pueblo lejano.

Fue mi estrella, marcó mi ruta,
angel de guarda que vela,
nos alienta y nos protege:
esa fué mi buena Estela.

El vivir es un dolor
para el más sereno y fuerte;
dediqué a ella mi vida,
mas me la quitó la muerte.

De su paso por la vida,

⁹⁸ Entrevista realizada a Lastenia Isabel Hernández Andrade el 16 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

(Blanca mía, alma de armiño)
me dejó el gran tesoro:
¡de mis hijas el cariño!

Vivo a ellas consagrado,
Pues me anima su alma fuerte;
por ellas será abnegado
hasta que llegue la muerte.

Soy ya náufrago de la vida,
ya nadie mi sueño vela;
el surco que hacen las naves,
ese surco eres, Estela⁹⁹.

En 1945, con 59 años de edad, Manuel Jesús Andrade Bórquez contraería un nuevo matrimonio, se casaría con Laura Estela Cataño Gómez, además, es en estos años donde conoce a su vecino, el músico Porfirio Díaz Parra¹⁰⁰, con quien formaría un fuerte lazo de amistad, y es a este músico que le encargaría la melodía de algunas de sus composiciones escritas, como resultado, se da origen sonoro a sus dos obras más importantes para el pueblo chilote, nos referimos al *Himno a Chiloé* y el *Viejo Lobo Chilote*. Esta amistad y colaboración artística duraría hasta el fallecimiento de Manuel Jesús Andrade Bórquez, el 31 de mayo de 1953.

3.2 El Himno a Chiloé:

Como se ha indicado en la presente investigación, el foco central gira en torno a las fuentes primarias que son las dos obras más reconocidas e importantes del compositor chonchino, así la primera de ellas que será analizada es el *Himno a Chiloé*.

La fecha de composición de esta obra por Manuel Jesús Andrade Bórquez no está definida, pero rondaría entre los años 1945 y 1950, años que se formaría el lazo de amistad entre Manuel Jesús Andrade Bórquez con Porfirio Díaz Parra¹⁰¹. Además, estos serían los

⁹⁹ ANDRADE, op.cit., pp.5-6.

¹⁰⁰ Porfirio Díaz Parra fue un músico oriundo de Valparaíso que de muy joven se trasladó a Santiago para desarrollar sus habilidades de ejecutante, arreglador y compositor musical. Entre sus más grandes logros se encuentran sus variados discos nombrados como "Porfirio Díaz y su orquesta".

¹⁰¹ Visto en: <https://www.biblioredes.gob.cl/bibliotecas/chonchi/noticias/21-de-junio-natalicio-de-don-manuel-j-andrade-b>

años que se comenzaría a difundir en Chiloé, en palabras de Lastenia Isabel Hernández Andrade: “Mire, los orígenes casi nunca tienen días o fechas especiales, pero desde que él lo compuso y lo envió a Chiloé, de inmediato se comenzó a cantar este himno, recuerdo que desde el colegio ya se enseñaban los sones, esto es antes de los años cincuenta.”¹⁰²

Las palabras de Lastenia Hernández Andrade citadas anteriormente también nos verifica una información importante, esta es la presencia del *Himno a Chiloé* en los establecimientos escolares, pues uno de los medios importantes de difusión de esta canción fueron los colegios chilotes, donde los profesores tuvieron un rol fundamental en la transmisión y valorización de su letra, especialmente los profesores de las *Escuelas Normales*, así lo manifiesta el historiador chilote Renato Cárdenas Álvarez:

Yo diría que, en la Escuela Normal, ella fue un agente de difusión del Himno de Chiloé, además que tiene todo el estilo sonoro de los himnos de la Escuela Normal, donde los profesores aprendían y cantaban estas canciones para luego enseñárselas a sus alumnos y a los alumnos de otros colegios, entonces yo creo que ese fue el agente más importante de transmisión ya que tampoco hay conocimientos concretos de aquel proceso, excepto en la década de 1980 en el periodo de dictadura, donde desde el interior de la Isla Grande hubo un empuje para que Chiloé flote respecto al resto del país, puesto siempre fuimos marginados en el contexto nacional, pero en ese periodo fuimos doblemente marginados, de esa manera se fomentó un folclore inofensivo que tiene como partida al Himno de Chiloé que todos animamos.¹⁰³

Lo expuesto por Renato Cárdenas Álvarez verificaría lo que hemos presentado nuestro Estado del Arte: *Una melodía chilota, música como medio de expresión*, específicamente en el apartado *Interpretes de la melodía chilota*, apartado en que se hizo referencia al aporte investigativo de Cristian Yáñez, quien apela a dos períodos en la música tradicional chilota, el primero, basado sobre los *Conjuntos de Proyección folklórica*, que a groso modo lo integrarían los profesores de colegios, siendo recopiladores y transmisores de

¹⁰² Entrevista realizada a Lastenia Isabel Hernández Andrade el 16 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

¹⁰³ Entrevista realizada a Renato Cárdenas Álvarez el 16 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

letras, canciones y poemas. El segundo período que plantea Cristian Yáñez, lo expone con el nombre de *Folkcomunicación*, presente desde la década de 1980, período de masificación de conjuntos folclóricos aprovechando la industria disquera, pero también la transformación de las estructuras de presentación sobre los escenarios, es decir, que el otro medio de difusión que tuvo el *Himno a Chiloé*, serían los mencionados conjuntos folclóricos, así también lo verifica el actual director del conjunto Llauquil de Quellón¹⁰⁴, Juan Carlos Chiguay Cárcamo:

Una gran parte de esta transmisión fue a través de los escenarios, donde los cantores populares, los músicos campesinos, en cada presentación hacían presencia de este himno y siempre como un símbolo musical en la cual se le pedía al público entonarlo, esto cada vez más se fue inculcando entre los chilotes, y que, en un principio musicalmente sonaba casi como una marcha, pero luego se comenzó a interpretar ya como un estilo a sirilla. Pero de igual manera el himno se fue aceptando y transmitiendo a través de las ceremonias tanto rurales y urbanas, o en los mismos colegios de Chiloé.¹⁰⁵

Ahora bien, la oficialización de esta canción como himno de todos los chilotes, más que por un decreto, fue por una aceptación del mismo pueblo isleño, en palabras de Lastenia Hernández Andrade: “Porque Chiloé lo hizo suya, la hizo suya en todos los lugares y en las escuelas, entonces cuando el pueblo canta una canción y la quiere, no es necesario de un decreto para ya presentarla como el Himno de Chiloé.”¹⁰⁶ No obstante, gracias a la entrevista a Renato Cárdenas Álvarez podemos identificar un momento clave, pues él evidenciaría un cambio en la forma de interpretar a este *Himno a Chiloé*.

Sí, cuando estábamos en un acto que tenía que ver con la patria en el Liceo Insular de Achao a mediados o finales de la década de 1970, me encontraba en primera fila junto con Amador Cárdenas y autoridades, y empiezan a entonar el Himno de Chiloé, en ese momento yo miro a Amador e hicimos un gesto para pararnos, y

¹⁰⁴ El conjunto folclórico Llauquil de Quellón, es uno de los conjuntos más importante de la isla de Chiloé fundado en el año 1981 por su primer director musical Amador Humberto Cárdenas Paredes, un conjunto que ha llevado la música chilota a varios escenario nacionales e internacionales.

¹⁰⁵ Entrevista realizada a Juan Carlos Chiguay Cárcamo el 21 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

¹⁰⁶ Entrevista realizada a Lastenia Isabel Hernández Andrade el 16 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

puesto que estábamos en primera fila, toda la gente comienza hacer lo mismo, esa fue la primera vez que recuerdo que la gente se pone de pie con el Himno de Chiloé, y desde ese momento ya pasaría a ser casi un protocolo donde se toca el Himno Nacional en los comienzos de ceremonias para luego terminar de pie con el Himno de Chiloé, puesto que antes de esto se cantaba y se tenía como himno pero desde una perspectiva plenamente folclórica.¹⁰⁷

A continuación, se expondrá la letra del *Himno a Chiloé* compuesta por Manuel Jesús Andrade Bórquez, para luego realizar su análisis de contenido:

Himno a Chiloé

Música: Porfirio Díaz
Letra: Manuel Andrade B.

Chiloé es mi tierra querida
con sus campos y playa sin fin
pues tus naves te cruzan muy erguidas
augurando un futuro feliz.
Los robles gigantes y altivos
de esta tierra chilota insular
en vaivén por el viento se alcanzan
en su eterno besar y besar.

Tú flora y tu fauna son muy ricas
tus montes con su eterno verdor
abarcando mil leguas agrestes
la bendijo cien veces mi Dios.

Tus hermanas del norte te admiran
por tu clima, tu cielo y tu sol
por valiente, heroica y guerrera
que fue el último reducto español

Tus hijos te labran contentos
empuñando el arado, el timón
pues siempre abre el surco fecundo
y entonando una alegre canción.

¹⁰⁷ Entrevista realizada a Renato Cárdenas Álvarez el 16 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

Tú flora y tu fauna son...¹⁰⁸

3.2.1 Análisis al Himno a Chiloé:

Para realizar el análisis de contenido a la letra de esta canción, será importante relacionar el mundo literario con la realidad histórica de Chiloé que inspiró a Manuel Jesús Andrade Bórquez, es decir, ver la veracidad del contenido de las obras y a la vez abrir el estudio histórico a otras perspectivas humanas.

Por lo tanto, teniendo presente la perspectiva histórica, es preciso mencionar que esta canción compuesta por un chilote radicalizado en Santiago de Chile, fue una forma de representar y admirar a su tierra de origen, una isla ubicada al sur de Chile que vivía su propio proceso histórico, y es por ello que nuestro estudio se focaliza en esta recóndita isla sureña, dejando a un lado a un contexto global quizás perturbado por la Segunda Guerra Mundial.

Ahora, al iniciar el análisis de la letra, encontramos inmediatamente un concepto sentimental que vincula al autor con Chiloé, este es *el amor*, “Chiloé es mi tierra querida”, verso que, si se reflexiona, puede tener un contenido de pasión y de añoranza, ya que, hay que tener presente que el autor Manuel Jesús Andrade Bórquez escribió esta letra estando en la lejanía y en la ausencia por muchos años con la Isla Grande, formando redes familiares, de amistades y laborales en Santiago, pero aun así para él Chiloé era su tierra querida.

Luego del verso introductorio, se comienza a presentar la recreación que hace Manuel Jesús Andrade Bórquez sobre el Chiloé de su época, de aquí surge el segundo verso “con sus campos y playas sin fin”, que, si lo analizamos con el segundo capítulo de la presente investigación, *Descifrando una realidad chilota*, especialmente con el apartado *Chiloé en los años 40 y 50 del siglo XX* donde se hace un pequeño contexto histórico del Chiloé más próximo que el compositor chonchino pudo percibir, vemos que de alguna manera este fragmento de la letra es fiel reflejo de la gran proporcionalidad que existía de la ruralidad sobre lo urbano, ya que en aquel período, entre los años 1940 y 1950, en Chiloé solo existían dos ciudades, que en realidad no eran más que dos pequeños pueblos, con nula pavimentación de sus calles, mal preparadas de servicios públicos (la iluminaria de las calles eran los

¹⁰⁸ MANCILLA, Juan. (2000). *Pueblos de Chiloé: Mapas, Historia, Guía Turística*. Padre las Casas. Kolping Impresores, p.57.

sistemas diseñados en los años veinte), pobreza en sus periferias y otras falencias, estamos hablando de Castro y Ancud, las demás (Chonchi, Queilen, Quellón, entre otras) solo se podían considerar como aldeas en formación, esto quiere decir que en aquella época, cuando se observaba al paisaje terrestre chilote, se imponía el campo sobre aquellos pueblos. Con lo que respecta a las playas, es un registro evidente de un componente inherente del paisaje natural de la isla de Chiloé y su archipiélago, pues como son islas, las playas son el contorno natural que recorre cada una de ellas, estamos hablando de un territorio que, para dimensionarlo hay que dividirlo en dos: la Isla Grande, que presenta una superficie de 8.349 kilómetros cuadrados, con un diseño rectangular de 250 kilómetros de largo por 50 kilómetros de ancho y, su archipiélago, que tiene una superficie de 881,6 kilómetros cuadrados dividido en cinco conjuntos de islas, estas son Chauques (16 islas), Quenac (6 islas), Quehui (2 islas), Chaulinec (3 islas) y un grupo aparte de seis islas¹⁰⁹.

En el tercer y cuarto verso: “pues tus naves te cruzan muy erguidas”, “augurando un futuro feliz”, se puede inferir, que el autor se refiere a todas esas embarcaciones que navegaban por el Archipiélago con distintas funciones, por ejemplo, en aquellos años de la composición de este Himno, es decir a fines de la década de 1940, el pueblo chilote tenía un gran respeto por los vapores, que a pesar de estar en constantes reparaciones, eran quizás el medio más utilizado para trasladarse entre localidades chilotas. Pero además del tráfico de los vapores locales, sobresalían los barcos que unían Valparaíso con Punta Arenas, barcos de mayor tonelaje y que eran imponente sobre la bahía chilota, “Vapores como el Alondra, el Villarrica y el más cómodo y elegante Viña del Mar, con sala de cine para pasajeros de mayor estatus entre los cuales estaban los pocos, pero exigentes turistas, comunicaban Castro con la ciudad austral llevando y trayendo carga y pasajeros a lo largo del año.”¹¹⁰

No obstante, estos vapores y barcos fueron los medios que presenciaron la migración, puesto que muchos chilotos abandonarían sus tierras en la década de 1950 por las pocas oportunidades laborales en las ciudades y por el tizón de la papa, que afectó gravísimamente la economía de los campesinos¹¹¹. Entonces, si se vivió esa problemática socio-económica

¹⁰⁹ OYARZO, Danisa. (2013). *Iglesias Patrimoniales de Chiloé como recurso turístico: La percepción de los agentes locales*. Tesis de Administrador de Empresas de Turismo. Escuela de Administración de Empresa de Turismo, Universidad Austral de Chile, Valdivia, p.2.

¹¹⁰ URBINA, Rodolfo (2012). “*Fragmentos de la cotidianidad...*”, *op.cit.*, p.71.

¹¹¹ Para mayor referencia ver: capítulo II “Descifrando una realidad chilota”.

tan fuerte, ¿a qué se refiere el verso “augurando un futuro feliz” ?, esto podría tener respuesta en los otros tipos de naves o embarcaciones que el chilote empleaba pero destinado a su actividad económica, estamos hablando de las naves pesqueras, del chalupón (navío de dos proas que se propulsa a vela), y otros tipos de embarcaciones que el chilote utilizaba para la caza y faenas de productos que el mar les ha entregado en toda su historia, dado que el pueblo chilote desde su conformación indígena y luego mestiza, siempre ha sobrevivido con las riquezas de su entorno, pero principalmente del mar, esta última información extraída del segundo capítulo de la presente investigación. En razón a lo explicado, el verso “augurando un futuro feliz” puede indicar que, a pesar de toda la precariedad de vida que sufría el chilote, tanto en la vida urbana como la rural (condiciones de hogar, salud, educación, infraestructuras), siempre estuvo la esperanza de un bienestar próspero y futuro a través de la actividad económica marítima.

Lo anterior es lo que más sustancia interpretativa puede tener la primera estrofa de esta canción.

En la segunda estrofa nos encontramos con dos temas a analizar, y que de alguna manera el autor consideró para hacer ellas el coro o el estribillo de esta composición musical, es decir, las palabras que más se quedarán en el colectivo chilote al entonar esta canción. El primer tema se encuentra en los dos primeros versos de esta segunda estrofa: “Tu flora y tu fauna son muy ricas”, “tus montes con su eterno verdor”, aquí se vuelve a indicar algunas características físicas del territorio isleño, como también lo que se encuentra dentro de él. Ahora, si el autor ensalza la flora chilota, esto puede tener respuesta ya que Chiloé es una de las zonas de Chile que contiene una selva fría¹¹² que lo hace propicio de un suelo y ambiente para una gran vitalidad vegetal, en razón a ello y gracias al aporte investigativo de José Bravo Sánchez, quien analizó al territorio chilote, podemos nombrar algunos de los árboles autóctonos de Chiloé como:

(...) el alerce (*Fitzroya cupresoides*), que alcanza hasta los 70 m. de altura; el ciprés de madera excelente y más conocido como cedro por la gente de mar; el mañío (*Podocarpus nubigena*), el roble (*Nothofagus obliqua*), el tepú (*Tepualia*

¹¹² La selva fría se caracteriza por un bosque templado de frondosa y mixto, esta selva fría es considerada una ecorregión ubicada en el extremo sudoeste del continente americano, es decir, parte del sur de Chile y Argentina.

stipularis), confundidos en selvas enmarañadas; el avellano (*Gevuina avellana*), el huahuán (*Laurelia philipiana*), (usado en la construcción de embarcaciones); el ciruelillo (*Embothrium coccineum*) de hermosas flores y fina madera; el coihue (*Nothofagus bombeyi*) y muchos otros.¹¹³

Además de lo citado, en Chiloé se encuentran algunas plantas típicas como el pangue, del cual sus hojas se utiliza para una de sus presentaciones gastronómicas más reconocidas a nivel nacional, el *curato al hoyo*, o la menos conocida *mella de papa*. También hay algunos arbustos como el arrayán y el romerillo, en general, la Isla Grande en su flora consta de una gran diversidad.

Con lo que respecta a la fauna chilota, el aporte informativo del Museo Municipal de Castro¹¹⁴, fue de gran contribución para esta investigación, pues desde su contenido podemos constatar que en Chiloé habitan más de 35 especies de aves, y que entre los animales mamíferos terrestres y acuáticos podemos encontrar las siguientes especies:

Huillín (*Lutra provocax*), chungungo (*Lutra felina*), quique (*Galictis cuja*), chingue común (*Conepatus chinga*), huiña (*Felis guigna*), lobo de un pelo o lobo común (*Otaria flavescens*), lobo fino o de dos pelos (*Arctocephalus australis*), coipo (*Myocastor caypus*), zorro de Chiloé (*Pseudalopex fulvipes*), pudú (*Pudu pudu*), comadreja trompuda (*Rhyncholestes raphanurus*) y monito del monte (*Dromiciops australis*), entre otros.¹¹⁵

Así, con la información que se ha presentado, vemos empíricamente que el verso “tu flora y tu fauna son muy ricas” tiene validez, pero quizás está la posibilidad de que Manuel Jesús Andrade Bórquez quiso ensalzar estas características para decir que en Chiloé se encontraba toda esa vida natural que se estaba perdiendo en otras zonas del país, especialmente si consideramos que él, al momento de escribir esta canción, se encontraba en plena vida urbana en Santiago de Chile, que en aquella época estuvo fuertemente marcada por los efectos de la industrialización y la llamada cuestión social, donde se apreciaría el

¹¹³ BRAVO, op.cit., p. 56.

¹¹⁴ Visto en <https://www.museodecastro.cl/single-post/2017/01/23/Flora-y-fauna>

¹¹⁵ Visto en <https://www.museodecastro.cl/single-post/2017/01/23/Flora-y-fauna>

hacinamiento, la falta de salubridad y el fenómeno urbano de las poblaciones callampas.¹¹⁶ Toda la deducción sobre este posible sentido que le pudo dar el autor, se refuerza con el segundo verso “tus montes con su eterno verdor”, que de alguna forma quiere decir que el tiempo no cambió ni cambiará la naturaleza sobresaliente de Chiloé.

El segundo tema que se infiere de esta estrofa la encontramos en sus dos últimos versos: “abarcando mil leguas agrestes”, “la bendijo cien veces mi Dios”. Así, en aquellas palabras, “abarcando mil leguas agrestes”, se puede referir a todo el territorio chilote con su selva fría y virgen, incluyendo a todo el ecosistema existente en él, que, según el autor con el último verso de esta estrofa, fueron bendecidas por Dios que, como vimos en nuestro Estado del Arte: *Una melodía chilota, música como medio de expresión*, pero concretamente en el apartado *La música en el cristianismo chilote*, la fe cristiana, del que hay registro en la Isla Grande desde los años 1590 tras el arribo de los franciscanos, y que posteriormente se difundió por las misiones circulares de los jesuitas, ha sido hasta los tiempos actuales una presencia importante en la sociedad chilota, presencia que se ha hecho parte integral de la vida y la cultura isleña, por ejemplo, en las ceremonias, en la música o hasta en la misma arquitectura de Chiloé con sus numerosas iglesias, de las cuales en “diciembre del año 2000, la Unesco confirió la calidad de Patrimonio de la Humanidad a catorce iglesias distribuidas en el Archipiélago de Chiloé. Posteriormente, con fecha 27 de junio del 2001, agregó a su lista del Patrimonio Mundial otras dos iglesias postuladas.”¹¹⁷, que para especificar las componen las iglesias de Aldachildo, Achao, Caguach, Castro, Chelín, Chonchi, Colo, Dalcahue, Detif, Ichuac, Nercón, Quinchao, Rilán, San Juan, Tenaún y Vilupulli. Y si hablamos de los años de la composición de esta canción, las antiguas capillas eran un centro importante dentro de las comunidades rurales de Chiloé¹¹⁸.

Entonces, bajo la información que se ha entregado sobre la importancia de Dios para los chilotes, el autor introdujo el elemento religioso para vincular aún más al isleño con el contenido de su letra, y manifestando, quizás excesivamente, la bondad de Dios por la riqueza natural (flora y fauna) que le ha brindado a esta isla, además de la protección.

¹¹⁶ Mayor referencia y documentación en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-621.html> y CASTILLO, Simón. (2018). “La vivienda en Chile urbano (1880-1930). Un estado de la cuestión interdisciplinario. *Historia (Santiago)*. Vol. 51, N°1, pp. 227-251.

¹¹⁷Visto en <https://www.uchile.cl/cultura/chiloe/iglesias/patrimonio.html>

¹¹⁸ Para mayor referencia ver: capítulo II “Descifrando una realidad chilota”.

Para el análisis del tercer párrafo, tenemos que considerar lo que el autor había escrito en el segundo párrafo, donde como vimos, de alguna manera insinuaba que Chiloé contaba con elementos que quizás en otras zonas del país se estaban perdiendo, y que hacía de la isla un lugar especial. Por lo tanto, al tener ese precedente, el tercer párrafo viene a reforzar la grandeza de Chiloé, pero desde la “admiración”, una admiración que puede ser cuestionable según que perspectiva se considere, ya que en los dos primeros versos de esta estrofa: “Tus hermanas del norte te admiran”, “por tu clima, tu cielo y tu sol”, no se especifica de que zona norte vendría tal admiración, pero por lógica no debería ser un norte cercano a la Isla Grande, puesto que el clima de Chiloé está presente en gran parte del sur de Chile. No obstante, si se tiene en consideración que el autor escribió esta canción en Santiago, se podría justificar aquella admiración, ya que la capital chilena consta con un clima templado y con bajas precipitaciones de lluvias anuales, a diferencia de Chiloé con su clima templado marítimo y lluvioso. Sin embargo, también está la posibilidad que el autor se haya referido directamente a la zona norte de Chile, más cercana al desierto de Atacama, pero aun sí la admiración sobre estas características ambientales termina siendo una apreciación subjetiva.

Añadiendo a la subjetividad que pueda contener estos versos, también existe un elemento o característica que queda fuera de la realidad, esta es la admiración por el sol, un sol que no puede ser envidiable por el norte de Chile, y un sol que, en la realidad chilota no impone presencia en su clima anual, puesto que, el clima de la Provincia de Chiloé, como se mencionó en el párrafo anterior, es de un templado marítimo y lluvioso, que se caracteriza “por precipitaciones de un promedio de 3.000 mm. anuales hacia el Oeste y 1.200 mm./año hacia el Este. La humedad atmosférica media anual oscila entre 80 y 85%, registrándose heladas poco frecuentes en la costa y sin presencia de nieve.”¹¹⁹ Clima que además en los años 40 y 50 del siglo XX, provocaría problemas tanto dentro de las ciudades (especialmente las calles), como en la conectividad entre los pueblos, ejemplo con el camino de ripio que conectó a Ancud con Castro en 1958 que se deterioraba por las grandes lluvias.¹²⁰

Todo lo que hemos analizado sobre los dos primeros versos de la tercera estrofa, e incluso podríamos decir que todo lo analizado sobre la segunda y tercera estrofa, hace inferir que, Manuel Jesús Andrade Bórquez hace una diferenciación de Chiloé con el resto de Chile,

¹¹⁹ BRAVO, op.cit., p. 49.

¹²⁰ Para mayor referencia ver: capítulo II “Descifrando una realidad chilota”.

puesto que crea una imagen de Chiloé como un oasis dentro del país, del cual hay elementos que no se encuentra en otros lugares y que por ello es admirado. Admiración que incluso lo dirige a la historia isleña, puesto que termina la tercera estrofa con un acontecimiento que marcó un antes y un después en la historia de Chiloé, estamos hablando de la guerra de los chilotes contra los chilenos.

Lo último mencionado, Manuel Jesús Andrade Bórquez lo escribe en los dos últimos versos de la tercera estrofa: “por valiente, heroica y guerrera”, “que fue el último reducto español”. Aquellas palabras se refieren a un acontecimiento de la historia chilota que, como se señaló anteriormente, marcó un antes y un después, ya que, como vimos en el segundo capítulo de esta investigación, sería el fin de su época colonial, que inició en el año 1567 tras el arribo de la empresa conquistadora de Martín Ruiz de Gamboa, y el inicio de su historia republicana tras el Tratado de Tantauco de 1826, siendo como lo expone el último verso, el último reducto español en Chile, donde los chilotes defendieron fielmente a la corona española hasta que fueron derrotados. Teniendo presente la información anterior, la reflexión sobre aquellos versos nos manifiesta que el autor, por un lado, trató de decir que el pueblo chilote es un pueblo fuerte y aguerrido, ya que, a pesar de la adversidad de la guerra, donde los españoles ya estaban acorralados, el chilote luchó hasta el final. Y, por otro lado, este verso expone la existencia de una diferencia entre el chileno y el chilote, que de alguna manera se materializó en la guerra.

En la cuarta y última estrofa, los cuatro versos componen una sola temática, ella es el laburo tradicional de Chiloé, puesto que al mencionar “empuñando el arado, el timón”, se refiere al trabajo de la tierra y el mar, que, como ya se ha hecho mención, estos han sido la principal fuente de recursos desde tiempos precolombinos del Archipiélago. Pero además de presentar el quehacer chilote, Manuel Jesús Andrade Bórquez termina la canción exponiendo una felicidad del chilote, debido a que su tierra siempre le ha de brindar para vivir: “pues siempre abre el surco fecundo”, “entonando una alegre canción”. Aun así, esta última estrofa puede cuestionarse desde la perspectiva de los hechos, ya que, en años posteriores a la composición de esta canción, específicamente en los comienzos de la década de 1950, el parásito del tizón afectaría a la papa del cual muchos chilotes dependían económicamente, lo que contrajo una grave crisis, obligando la migración de muchos isleños a otras zonas de Chile e incluso a la Argentina, así también lo indican los números del Censo de 1952, donde se puede apreciar

el contraste entre 1930 año que la población de Chilota era de 183.499 habitantes, y 1952 donde la población decreció a 100.687 habitantes.¹²¹ Pero a pesar de lo ocurrido, ello no resta validez a la apreciación subjetiva del autor.

3.2.2 Valorización del análisis al Himno a Chiloé:

Este ha sido el análisis que se ha hecho en esta investigación al *Himno a Chiloé* compuesta por Manuel Jesús Andrade Bórquez. Dentro del contenido de su letra hemos podido apreciar un concepto importante, el amor, pero el amor a su tierra natal, que de alguna manera se expresa en la forma en como la recrea, convirtiéndola en casi un lugar ideal, particular y diferente al resto de Chile, y es por esa misma idealización que en algunos temas se cuestiona lo verídico, ejemplo, la admiración hacia el clima y el sol. No obstante, esa idealización absorbe veracidad por incluir en su contenido elementos característicos de Chiloé, aunque de manera exagerada, como es su interpretación física del territorio, la flora y fauna, el elemento religioso que es muy importante para la comunidad chilota, también acontecimientos históricos, específicamente sobre el último reducto español, y finalmente el quehacer chilote, que constata aún más que no solo para él es importante Chiloé, sino también su gente.

Por lo tanto, con el análisis que se ha expuesto, podemos dar cuenta que gran parte del contenido de esta canción representa a Chiloé. Sin embargo ¿todos los chilotes creen lo mismo?, gracias a las entrevistas realizadas en esta investigación, podemos y debemos presentar otras perspectivas para ampliar la visión crítica.

La primera perspectiva a presentar es la de parentesco familiar con el autor, específicamente desde la visión de la sobrina-nieta de Manuel Jesús Andrade Bórquez, ella es Lastenia Isabel Hernández Andrade, quien interpreta al *Himno a Chiloé* como:

Es mi segundo himno, si Chile tiene su himno, aquí Chiloé tiene su himno, que en mayor o en menor grado nos identifica a todos los chilotes, pues todos lo cantamos de igual manera con corazón para quien lo escucha y para quien lo quiere aprender, y personalmente en grupos y organizaciones que participe cuando era

¹²¹ Para mayor referencia ver: capítulo II “Descifrando una realidad chilota”.

joven lo que primero se cantaba era el himno, ya que era una de las identificaciones fuertes de nuestra tierra.¹²²

Lo que se puede colegir de aquellas palabras, es el indiscutible respeto que Lastenia Hernández Andrade tiene hacia el Himno de Chile, pues lo considera como su primer himno, no obstante, deja entrever que el *Himno a Chiloé* está en el mismo grado de relevancia, como también insinuando una cierta autonomía frente al Chile continental, en otras palabras: “si ellos tienen himno, nosotros tenemos el nuestro”, es aquí donde se ve el grado de respeto que ha logrado la composición de Manuel Jesús Andrade Bórquez dentro la comunidad chilota.

La segunda perspectiva es del ambiente artístico chilote, perspectiva que se alinea a la de Lastenia Hernández Andrade en el sentido de identificación con el *Himno a Chiloé*, esta es del actual director del conjunto folclórico Llauquil de Quellón, Juan Carlos Chiguay Cárcamo:

Yo creo que en su mayoría sí, no sé en qué situación la habrá escrito el compositor, pero en su gran mayoría refleja algunas características de lo que es este archipiélago, de la admiración que se tiene por este archipiélago, ejemplo en lo que respecta a ser el último reducto español, también la belleza de nuestros mares, bosques, o la forma en como el chilote enfrenta su vida isleña, entonces, creo que la letra generalmente simboliza Chiloé.¹²³

Y la tercera y última perspectiva, es la de un historiador chilote quien tiene una reflexión más crítica sobre el contenido de la letra, él es Renato Cárdenas Álvarez:

Romantiza lo que es Chiloé, pero trata de poner a Chiloé en un pedestal romántico idealizado, ya que no es el Chiloé que quizás haya vivido el campesino, pues la realidad chilota en el momento que se crea este himno el campesinado era mucho mayor y creo que este himno representa un Chiloé más de salón.¹²⁴

Esta perspectiva de que el Himno a Chiloé recrea a la Isla Grande vista desde una

¹²² Entrevista realizada a Lastenia Isabel Hernández Andrade el 16 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

¹²³ Entrevista realizada a Juan Carlos Chiguay Cárcamo el 21 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

¹²⁴ Entrevista realizada a Renato Cárdenas Álvarez el 16 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

clase social distinta al campesinado, desde una cierta “aristocracia chilota”, puede justificarse, ya que la pobreza era evidente en el Chiloé de aquellos años, aun así, Manuel Jesús Andrade Bórquez logró cubrir los gastos económicos de sus viajes y conseguir su Título Profesional, por ende, él pudo tener otra mirada de Chiloé, quizás distinta del campesinado, pescadores y otros trabajadores chilotes.

3.3 Viejo Lobo Chilote:

La segunda fuente a analizar es la letra de la canción *Viejo Lobo Chilote*, canción que, con ritmo de vals, no solo es reconocida en la Isla Grande de Chiloé, como es el caso del ya analizado *Himno a Chiloé*, sino que el *Viejo Lobo Chilote* se ha proyectado más allá del Archipiélago, integrándose en el repertorio popular de la música chilena a través del trabajo de los recopiladores, que como vimos en el primer capítulo de esta investigación, fueron importantes para la difusión de música, poesías y canciones chilotas a otras zonas del país. Así, entre los más importantes recopiladores y músicos que hicieron de esta canción, compuesta por Manuel Jesús Andrade Bórquez y musicalizada por Porfirio Díaz Parra, parte de la música tradicional chilena, serían el santiaguino Héctor Pavez Casanova¹²⁵ y la oriunda de Lebu, Gabriela Pizarro Soto¹²⁶, folclorista que viajaría a Chiloé motivada por las palabras y canciones chilotas que le habría enseñado la famosa recopiladora y cantautora chilena Violeta Parra: “Entonces, dice la Violeta: “Vengo llegando de Chiloé, fui a Castro a hacer unos cursos, y aprendí esto, esto y esto otro”. Y me enseñó la Sirilla. “Y fijate que las cuecas allá son así... ustedes deberían ir para allá...”¹²⁷

En lo que concierne a la obra musical en sí, el *Viejo Lobo Chilote* tiene un componente especial, ya que Manuel Jesús Andrade Bórquez dedicaría esta canción a su hermano Mariano Andrade Bórquez, quien fue un agricultor, cazador y comerciante

¹²⁵ Héctor Pavez Casanova nació en Santiago de Chile en 1932 y fallece en París en 1975. Fue un recopilador, músico y cantautor de música folclórica, siendo una de las caras más visibles de la llamada Nueva Canción Chilena, para mayor referencia: <https://www.musicapopular.cl/artista/hector-pavez/>

¹²⁶ Video audiovisual, Gabriela Pizarro en canto infinito, en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-72457.html>

¹²⁷ Ríos Guillermo (1992): “Gabriela Pizarro”. Santiago, Chile ríe y canta. Santiago: [s.n.], 1970-1992 n° 2-4, p. 20. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-75328.html>

chilote.¹²⁸ Considerando lo mencionado anteriormente, la dedicatoria de esta canción evidencia la estrecha relación y amor familiar que tenían a pesar de la distancia, ya que esta obra musical al igual que el *Himno a Chiloé*, el compositor chonchino la escribiría en Santiago de Chile. Esta relación de hermanos se clarifica con las palabras de una de las nietas de Mariano Andrade Bórquez, ella es Lastenia Isabel Hernández Andrade:

Si pues, si se comunicaban e incluso cuando mi abuelito decidió salir de la isla Laitec para ir a vivir a Ancud, luego de haber cumplido su ejercicio pedagógico mi abuelita, se seguían comunicando con el tío Manuel Jesús y también con las hijas del tío Manuel Jesús, incluso una de sus hijas vino a visitar a mi abuelito, entonces siempre hubo una muy buena relación con su hermano.¹²⁹

En consideración a la información anterior, en el siguiente apartado se realizará el análisis de contenido de la letra del *Viejo Lobo Chilote*, que, a pesar de contener menos temas a abordar en comparación al *Himno a Chiloé*, puesto que en esta canción solo expone una actividad económica chilota, en esta investigación se ampliará la mirada más allá de la intencionalidad del autor en hacer una dedicatoria a su hermano, es decir, se utilizará una visión crítica y de comprensión histórica que estará basada en la realidad del chilote trabajador del mar, con el fin de encontrar las respuestas del por qué los chilotes se sienten identificados con aquella canción.

¹²⁸ BAHAMONDE, op.cit., p.131.

¹²⁹ Entrevista realizada a Lastenia Isabel Hernández Andrade el 16 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

A continuación, se expondrá la letra del Viejo Lobo Chilote compuesta por Manuel Jesús Andrade Bórquez:

“VIEJO LOBO CHILOTE”
Texto Original

Letra: Manuel Andrade B.
Música: Porfirio Díaz P.

En esa aldea costera
de plumizadas arenas
vive un viejo marino
que canta pasadas penas.
Fue pescador y lobero
en aquellos años mozos
este chilote marino
que como él no hay otro
ni habrá nunca más.

Estrillo

Hoy recordando el pasado
siente ansias de llorar
piensa en su bote marino
cuando salía a navegar.
Con las jarcias tiritando
viene un fuerte ventarrón
confía él en su gente
desde la proa al timón.

Tira esa vela muchacho
es orden del capitán
que un temporal se asoma
en las alturas del mar.
Vuelve a su casa tranquilo
de su pesca está gozoso
los mares ha dominado
este hombre glorioso
que es de Chiloé.

Estrillo:

Hoy recordando el pasado
Siente ansias, etc...etc...

Extracto de Revista Cultura año 1985¹³⁰

¹³⁰ Sin autor. “Chiloé: Brujos- Entierros y Piratas”, Ediciones Víctor Naguil, Ancud, p.43.

3.3.1 Análisis al Viejo Lobo Chilote:

Al comenzar este análisis de contenido, que es nuestro recurso metodológico, primeramente, debemos considerar que esta canción es una dedicatoria a Mariano Andrade Bórquez, y es por esta intencionalidad de dedicatoria que la primera estrofa de esta canción tendría sentido, ya que en aquel extracto de la obra se habla de una persona adulta mayor que está viviendo en un lugar costero recordando su juventud como trabajador del mar. Así, toda aquella descripción habla quizás de la vida de Mariano Andrade Bórquez en Ancud, ciudad costera ubicada al norte de Chiloé, ciudad donde Mariano Andrade Bórquez decidiría pasar sus últimos años de vida junto a su esposa Lastenia Oyarzún Andrade, quien habría jubilado en 1950¹³¹ como profesora y directora del colegio de la Isla Laitec¹³², y es desde Ancud, donde Mariano Andrade Bórquez rememoraría su pasado.

De lo último se infiere que en aquella isla llamada Laitec, una de las tres islas junto a Cailín y Coldita situadas aproximadamente a 10 kilómetros al sureste de Quellón, Mariano Andrade Bórquez se dedicó a ser pescador y lobero, y, en consecuencia, así lo afirma Lastenia Isabel Hernández Andrade cuando indica que en la Isla Laitec, “(...) mi abuelito Mariano hizo su vida con su señora que era profesora y directora de la escuela de Laitec, y donde mi abuelito se dedicó primero a la caza de lobos marinos, y luego habilitaba los chalupones para ir a la caza de lobos (...)”.

Sin embargo, en la primera estrofa no solo encontramos una memoria sobre su hermano, sino también un factor que igual estuvo presente en su obra el *Himno a Chiloé*, este es el factor amor, que en el *Himno a Chiloé* se expresó en amor hacia su tierra, pero que en esta canción se expresaría como amor hacia su hermano, puesto que hace de él una persona insustituible a pesar de que su actividad era compartida por muchos chilotes, aquel contenido está en sus tres últimos versos: “este chilote marino”, “que como él no hay otro”, “ni habrá nunca más”.

Ahora, si se analiza esta canción buscando el por qué los chilotes la sienten propia, hay que observar la letra de esta composición musical bajo una referencia analítica distinta, teniendo presente la historia y la realidad chilota, y de esa manera, la primera estrofa del

¹³¹ BAHAMONDE, op.cit., p.158.

¹³² Información proporcionada por la entrevista realizada a Lastenia Isabel Hernández Andrade el 16 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

Viejo Lobo Chilote obtendría dentro de su contenido otra esencia, ya que esta canción podría representar a todos los chilotes que vivían de los productos del mar en los años en que se compuso esta obra, es decir, fines de la década de 1940 y comienzo de la década de 1950, como también de tiempos pasados y de la actualidad, dado que la actividad marítima en general, ha trascendido en el tiempo en la Isla Grande de Chiloé. Pero si se quiere precisar históricamente en la actividad marítima, como vimos en el segundo capítulo de la presente investigación, la relevancia del mar ha sido fundamental desde los orígenes del poblamiento isleño, donde los chonos o waitecas, hombre canoeros y nómades, sobrevivían gracias a los productos que ella le entregaba, situación que no cambiaría en la época colonial de Chiloé, época en que ya se había formado el chilote tras el fuerte mestizaje del indígena con el español, pero donde no se habrían perdido las costumbres originarias, e incluso se habrían perfeccionado, en palabras del Doctor en Historia, Rodolfo Urbina Burgos:

En la segunda mitad del siglo XVI se había formado en Chiloé un hombre con vocación por la orilla, por el “bordemar”, al hacer de la playa y el piélago de sus quehaceres y sustentos cotidianos. A fines del siglo XVIII, el chilote era reconocido en todo el reino de Chile y en el Perú como experimentado marinerero.¹³³

Marinero que siguió vigente en el siglo XX, ya que, de acuerdo a la información expuesta en el segundo capítulo de la presente investigación, en las décadas de 1940 y 1950, la importancia de la actividad marítima se expresó con la gran magnitud que adquirió la pesca y la lobería en la economía chilota, con preparaciones y roles en aquellas actividades, ejemplo los *habilitadores*, quienes alistaban las expediciones para la caza de lobos, y los *tripulantes*, quienes ayudaban en la práctica de la caza. Entonces, con toda la información expuesta, los últimos tres versos de la primera estrofa: “este chilote marino”, “que como él no hay otro”, “ni habrá nunca más”, se podría interpretar que aquel marino irremplazable, ha sido históricamente el chilote en sentido plural.

La segunda estrofa, que es el estribillo de esta canción, se puede dividir en dos partes

¹³³ URBINA BURGOS, Rodolfo. “La gente de mar de Chiloé en la primera mitad del siglo XX: una aproximación a los estudios de Historia Marítima de Chile”, p.72. Visto en: <http://www.historianaval.cl/programas/inicio/index.php?opcion=chVibGljYWNpb25lcw%3D%3D>

o dos temas de análisis. Por lo tanto, el primer tema de análisis se encuentra en sus cuatro versos iniciales: “hoy recordando el pasado”, “siente ansias de llorar”, “piensa en su bote marino”, “cuando salía a navegar”, que, con la información que ya hemos presentado, información proveniente de Lastenia Hernández Andrade, este último, tuvo embarcaciones de las cuales habilitaba para la caza de lobos marinos, y quizás a esa añoranza se refería el compositor. Pero si se quiere describir el sentimiento, es decir, adentrarse a tal añoranza, el contenido se vuelve más difuso, puesto que es casi imposible afirmar como era la vida dentro de estas embarcaciones chilotas, aun así, gracias al aporte historiográfico de Rodolfo Urbina Burgos, se puede recrear ciertas imágenes de la manera en que se pudo haber llevado la vida dentro de las embarcaciones chilotas cuando salían a navegar a lugares distantes en el altamar, no obstante, al estimar la cosmovisión que nos presenta el historiador, debemos volver a considerar la realidad de todos los chilotas que hacían del mar su modo de vida, y no solo quedarnos con el particular caso de Mariano Andrade Bórquez.

En sucesión con la aclaración anterior, desde una perspectiva histórica, el chilote en los siglos XIX y XX, hacía uso del lanchón y la goleta o chalupón, esta última embarcación fue quizás la más humilde pero la más utilizada por los isleños. Además, es a esta última embarcación que Rodolfo Urbina Burgos se inclina descriptivamente, dando una revisión en la preparación de ella para zarpar a lugares distantes:

(...) lleva de todo en su casa móvil y alimentos suficientes para semanas y aún meses de ausencia: harina, azúcar, café de higo, unas cuantas “chucas” de chicha fuerte, el infaltable agua ardiente para matar el frío, manteca para las “fritangas”, paquetes de velas, quizás un par de jamones ahumados, tabaco y papel para el “fullingue”, parafina para el farol. Y la escopeta y la pólvora, porque el marisqueo se combina con la caza del “huillín”.¹³⁴

Probablemente la metáfora de “casa móvil” que utiliza Rodolfo Urbina Burgos para referirse al chalupón, sea reflejo también del hogar que se formaba en aquellas embarcaciones con los demás tripulantes, y quizás ese hogar sea un factor que los chilotes ya retirados del

¹³⁴ URBINA BURGOS, Rodolfo. “La gente de mar de Chiloé en la primera mitad del siglo XX: una aproximación a los estudios de Historia Marítima de Chile”, p.72. Visto en: <http://www.historianaval.cl/programas/inicio/index.php?opcion=cHVibGljYWVpb25lcw%3D%3D>

trabajo en altamar extrañen, obviamente involucrando en aquel sentimiento a Mariano Andrade Bórquez.

Respecto al segundo tema de análisis que se encuentra en esta estrofa, específicamente en el contenido en sus cuatro últimos versos: “Con las jarcias tiritando”, “viene un fuerte ventarrón”, “confía él en su gente”, “desde la proa al timón”. Con la observación de aquellos versos, se puede recrear una escena de cómo el navegante chilote se comienza a preparar con su tripulación a una futura braveza del mar, al aquel temporal, temporal literario que si lo visualizamos en la realidad chilota, provendría de las condiciones climáticas que se experimenta en Chiloé, ya que como se explicó en el análisis del *Himno a Chiloé*, el clima isleño es un clima templado marítimo y lluvioso, y junto a ello con grandes vientos, así también lo habría percibido y registrado en el año 1834 el naturalista inglés Charles Darwin en su expedición realizada en el Archipiélago de Chiloé: “Creo que hay pocos lugares en las regiones templadas del mundo donde llueva más. El viento sopla de continuo tempestuoso y el cielo está siempre cubierto, una semana completa de buen tiempo es casi un milagro.”¹³⁵

Pero, lo interesante de esos cuatro últimos versos, es cómo esos chilotes marinos pudieron percibir con solo algunas señales de su medio, “con las jarcias tiritando” “viene un fuerte ventarrón”, esto quiere decir que, con el movimiento de los cabos y redes de las embarcaciones, más el viento, el temporal ya estaba por llegar. Esta recreación no está tan alejada de la realidad chilota de aquellos años, puesto que, dentro de la destreza del isleño en el mar, incluía estas creencias que siempre terminaban presagiando lo que ocurriría, creencias que Rodolfo Urbina Burgos igualmente hace mención cuando analiza al navegante chilote de los años 50 del siglo XX:

Atentos los ojos del marino al jugar de las “toninas” que gustan nadar tras la embarcación anunciando cambios de viento. El isleño sabía descubrir en la tierra, en el mar y en el cielo, el lenguaje de la naturaleza. Si la gaviota se posaba sobre la proa o el mástil del chalupón en movimiento, señal clara era de naufragio, como aseguraban los de Putique. Todo un sistema de creencias, mitos y supersticiones en el corto recinto de la cubierta, creencias que condicionaban la navegación con mil augurios, vaticinios y presagios en aquel mundo insular donde tenía –más que hoy- su centro el misterioso lenguaje de los signos. Quien no sabe interpretarlos,

¹³⁵ DARWIN, op.cit., p.13.

nada sabe, dicen en Huildad.¹³⁶

Lo mencionado en el párrafo citado, demuestra que el chilote consta de un sistema de creencias, que, por una parte, influían en su actividad marítima, y por otra parte reflejaba el respeto del isleño por el medio que lo rodea. Creencias que son elementos importantes de sus costumbres, costumbres que no solo se practicaban en altamar, sino también previo a la navegación, ya que en aquellos años de la década de los 50 “eran tiempos en que se conocía el arte de provocar el viento quemando cochayuyo, aunque la quema de dicho “huiro” no era el único artificio para llamar la brisa”¹³⁷, brisa que era necesaria para hacer partir el velamen del chalupón.

En la tercera y última estrofa, en sus cuatro primeros versos: “Tira esa vela muchacho”, “es orden del capitán”, “que un temporal ya se asoma”, “en las alturas del mar”. Siguiendo con la interpretación de la estrofa anterior, aquí ya se recrea el accionar de los tripulantes chilotes tras la llegada del temporal que se había presagiado, accionar que tiene como principal personaje al capitán, donde se le deja entrever la seguridad y carácter de este sobre los demás. Por consiguiente, si se lleva esta recreación literaria a la intencionalidad del autor Manuel Jesús Andrade Bórquez, es decir, reflejar a su hermano Mariano Andrade Bórquez en el capitán, de alguna manera quiso referirse a él como un hombre seguro y respetado por los demás, en este caso la tripulación, características que coinciden con la descripción que hace Lastenia Hernández Andrade:

Era un hombre fuerte, de carácter fuerte y firme, pues en donde vivía él siempre había problemas y rencillas, entonces él terminaría siendo una autoridad en el campo junto con los profesores, además que imponía presencia por su estructura alta, fornido y de carácter fuerte, de alguna manera era respetado.¹³⁸

¹³⁶ URBINA BURGOS, Rodolfo. “La gente de mar de Chiloé en la primera mitad del siglo XX: una aproximación a los estudios de Historia Marítima de Chile”, p.72. Visto en:

<http://www.historianaval.cl/programas/inicio/index.php?opcion=cHVibGljYWVpb25lcw%3D%3D>

¹³⁷ URBINA BURGOS, Rodolfo. “La gente de mar de Chiloé en la primera mitad del siglo XX: una aproximación a los estudios de Historia Marítima de Chile”, p.72. Visto en:

<http://www.historianaval.cl/programas/inicio/index.php?opcion=cHVibGljYWVpb25lcw%3D%3D>

¹³⁸ Entrevista realizada a Lastenia Isabel Hernández Andrade el 16 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

De las palabras de Lastenia Hernández Andrade, se puede inferir que el carácter de Mariano Andrade Bórquez y el respeto hacia él, estuvo fuertemente vinculado y quizás formado por la forma de vida que existía en la Isla Laitec, pero, omitiendo la figura de Mariano Andrade Bórquez, ¿estos versos representarán el carácter de los chilotes que trabajaban en altamar?

Según lo que nos evidencia Rodolfo Urbina Burgos, el chilote que trabajaba y vivía del mar, dentro de su labor se transformaba en un hombre dotado de destreza y seguridad para enfrentar toda adversidad en su navegar, pues el isleño es “ese hombre que nos parece tan humilde en tierra, pero que adquiere estatura de señor en los canales chilotes y laberintos australes”¹³⁹. Esto quiere decir, que el mar es respetado por los chilotes, y es por eso que el isleño toma una postura diferente estando en su labor en la altamar, acorde a las exigencias y los peligros que en este medio puedan ocurrir.

Para finalizar el análisis de la letra de esta canción, se tomarán en cuenta los últimos cinco versos de ella: “Vuelve a su casa tranquilo”, “de su pesca está gozoso”, “los mares ha dominado”. “este hombre glorioso”, “que es de Chiloé”, puesto que, en aquellos versos se vuelve a manifestar el factor amor, ese amor de admiración del autor por el trabajo que realizó su hermano Mariano Andrade Bórquez al considerar el peligro que él afrontaba cuando se echaba a la mar a navegar, y que aun así volvía a su hogar como un “hombre glorioso”. Pero además de la interpretación bajo el parámetro de una dedicatoria, es preciso finalizar la observación de estos últimos versos de la canción con un análisis histórico del chilote marino, y es bajo ese análisis, que aquellos versos: “los mares ha dominado”. “este hombre glorioso”, “que es de Chiloé”, se pueden inferir la magnitud que ha logrado el chilote, transformándose en un perfecto hombre de mar, puesto que “el mar no es para los chilotes un paisaje subjetivo o algo ajeno u ocasional, sino realidad experimentada o vivida diariamente”¹⁴⁰, una realidad, que como hemos visto en el análisis de esta canción y en el segundo capítulo de esta investigación, ha estado de la mano con la conformación de su pueblo, desde los chonos canoeros, luego con los chilotes chaluperos que todavía, según Rodolfo Urbina, estarían

¹³⁹ URBINA BURGOS, Rodolfo. “La gente de mar de Chiloé en la primera mitad del siglo XX: una aproximación a los estudios de Historia Marítima de Chile”, p.72. Visto en:

<http://www.historianaval.cl/programas/inicio/index.php?opcion=cHVibGljYWVpb25lcw%3D%3D>

¹⁴⁰ URBINA BURGOS, Rodolfo. “La gente de mar de Chiloé en la primera mitad del siglo XX: una aproximación a los estudios de Historia Marítima de Chile”, p.72. Visto en:

<http://www.historianaval.cl/programas/inicio/index.php?opcion=cHVibGljYWVpb25lcw%3D%3D>

presentes en las costas isleña en las décadas de 1940 y 1950, hasta en la actualidad con los pescadores artesanales chilotes, entendiendo a la pesca artesanal como “(...) la actividad extractiva realizada por personas naturales o jurídicas compuesta por pescadores que operan en forma personal, directa y habitual, pudiendo desarrollar la actividad en embarcaciones de hasta 18 metros de eslora y 50 toneladas de registro grueso.”¹⁴¹ Así también los buzos artesanales, mariscadores y recolectores de orillas, en otras palabras, el chilote se ha hecho propio del mar para su subsistencia y desarrollo, y es por ello que han constituido sus pequeños pueblos en las costas junto al mar, al cual le han dedicado la mayor parte de sus actividades económicas, esto último también fue señalado por Carlos Fredes Aliaga y sus colaboradores académicos en su libro *Historia de Chile*:

En la costa oriental de la Isla Grande y en las islas que la enfrentan se agrupa la mayor parte de la población y ahí se hallan los pueblos y villorrios que provienen desde la época del reino. Es zona agrícola y de pequeña ganadería, complementarias a la actividad principal que es la pesca y la navegación.¹⁴²

3.3.2 Valorización del análisis al Viejo Lobo Chilote:

Tras el análisis de contenido que se le ha realizado a la canción *Viejo Lobo Chilote*, el concepto que se volvió a encontrar en esta segunda obra de Manuel Jesús Andrade Bórquez, es el amor, pero esta vez el amor fraternal hacia su hermano Mariano Andrade Bórquez. Sentimiento que se expresa en la intencionalidad de rememorar el pasado de su hermano, y en la forma en como recrea aquel pasado, proyectando una admiración a través de lo que fue su vida como trabajador del mar, pero a la vez formando una imagen de él como un hombre con astucia, carácter y una gran capacidad para navegar, así con todo ello insinuando que Mariano Andrade Bórquez es el prototipo de un auténtico chilote marino.

Pero además de comprender la intencionalidad de aquella dedicatoria, en esta investigación el contenido de la letra también fue analizada desde la perspectiva histórica de la realidad chilota, de esa manera el prototipo de chilote marino creado por Manuel Jesús

¹⁴¹ Visto en: <http://www.subpesca.cl/portal/616/w3-article-645.html>

¹⁴² FREDES, Carlos. (2000). *Historia de Chile*. Madrid. Cultural S.A., p.192.

Andrade Bórquez, tendría muchas características de un verdadero chilote que vivía del mar, por ejemplo, por medio de la añoranza de un pasado, se pudo indagar que quizás aquella nostalgia podría contener entre sus factores el recuerdo del hogar que se formaba en altamar, luego pudimos percibir las destreza, creencias y el carácter que el chilote asume cuando navega por los mares, condiciones de un verdadero hombre de mar que sería el resultado de su misma historia, pues el mar para los chilotes ha sido fundamental.

Por lo tanto, con esta doble perspectiva de análisis, podemos concluir que esta canción, por un lado, demuestra el amor y admiración por su hermano, sentimientos en el que se exagera la figura de Mariano Andrade Bórquez insinuando que como él no hay otro, ni habrá nunca más, pero que, a pesar de eso, a través de su obra se pueden encontrar algunos sucesos biográficos sobre su hermano, lo que le entrega a esta canción una pequeña consistencia verídica. Por otro lado, bajo un análisis un poco más profundo e histórico, gran porcentaje de su contenido de esta canción representa al pueblo chilote que trabajaba, vivía del mar, y quizás por ello los chilotes han considerado tan propia esta composición musical hasta la actualidad.

Para finalizar esta valorización, se presentarán dos perspectivas chilotas hacia esta canción. La primera de ella proviene de Lastenia Hernández Andrade:

También nos identifica, porque la gente de por acá, por ejemplo, en Quellón y en otros lugares de Chiloé, la gente iba a los lobos y tenían su fecha marcada, en febrero era la primera saltada y en marzo la segunda saltada, le llamaban así a la parición de las lobas, y era el momento donde iban todos los loberos a la caza.¹⁴³

Para la chilota Lastenia Hernández Andrade, la canción *Viejo Lobo Chilote* identificaría a su pueblo, ya que ella basa su interpretación de la letra en una actividad que se realizaba en la Isla Grande, esta es la caza de lobos marinos. Aquella interpretación tiene toda su validez, pero lo más interesante de sus palabras para motivos de la presente investigación, es la información que ella nos entrega sobre los tiempos destinados a tal actividad, información que nos acerca un poco más a aquella realidad isleña.

¹⁴³ Entrevista realizada a Lastenia Isabel Hernández Andrade el 16 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

La segunda perspectiva es desde el ámbito artístico chilote, perspectiva necesaria para nuestro análisis, puesto que a través de tal mirada podremos dar luces sobre qué significa para un folclorista aquella canción que se ha hecho tan popular dentro como fuera de la Isla Grande. La perspectiva a presentar es de Juan Carlos Chiguay Cárcamo:

Igual es una inspiración muy importante también para nosotros, porque describe a ese marino chilweño que fue a las Guaitecas, que cruzó grandes canales resistiendo temporales en chalupones a vela, yo creo también que es una inspiración bastante profunda que por su contenido y por su melodía ha pasado a ser creo yo como un segundo himno en los repertorios de la gente de Chiloé, los músicos y cantores campesinos, pues valoramos mucho la música, valoramos mucho la letra, y describe como dice la canción los sufrimientos, la forma de navegar, una descripción bastante bien, y por lo atractivo melódicamente y por su potente coro, está integrada en los repertorios de todos los conjuntos folclóricos de la Isla Grande.¹⁴⁴

En la perspectiva del músico Carlos Chiguay Cárcamo, se vuelve a considerar que el contenido de la canción tiene gran referencia a toda esa realidad chilota en la altamar, desde los viajes, las adversidades y los sentimientos. Pero lo interesante de sus palabras es como él reconoce que esta canción es un segundo himno dentro del ambiente artístico y folclórico de Chiloé, ya que el primer himno es el *Himno a Chiloé* del mismo compositor chonchino Manuel Jesús Andrade Bórquez, entonces, a través esas palabras podemos dimensionar cual fue el legado musical que ha dejado el oriundo de Chonchi.

¹⁴⁴ Entrevista realizada a Juan Carlos Chiguay Cárcamo el 21 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

3.4 Haciendo una reflexión a las obras de Manuel Jesús Andrade Bórquez:

En el presente apartado, primero, se presentará algunas obras de Manuel Jesús Andrade Bórquez, ya que tras el análisis de contenido realizado a la letra del *Himno a Chiloé* y el *Viejo Lobo Chilote*, pudimos encontrar un concepto que las unía temáticamente, este es el *amor*, un amor que se expresó de dos formas, la primera hacia su tierra chilota y la segunda hacia su hermano. Pero, este amor no solo estaría presente en las obras mencionadas, sino que, al hacer una revisión literaria de sus otros trabajos artísticos, se pudo evidenciar que el compositor chonchino ha basado gran parte de su repertorio bajo este concepto de amor. Segundo, se retomará las dos obras analizadas bajo el análisis de contenido, el *Himno a Chiloé* y el *Viejo Lobo Chilote*, con la finalidad de ver si teóricamente estas canciones se pueden considerar como parte de la identidad cultural chilota.

3.4.1 Revisión al repertorio de Manuel Jesús Andrade Bórquez:

Como se ha mencionado anteriormente, al hacer una revisión al repertorio artístico de Manuel Jesús Andrade Bórquez, se logró identificar que el concepto amor, destinado tanto a Chiloé como a su familia, ha sido una constante en su inspiración compositora, por ende, es preciso verificar lo manifestado con la presentación de algunos de sus trabajos poéticos con la finalidad de verificar nuestro postulado.

Por lo tanto, las dos primeras obras a presentar son los referidos y vinculados al amor hacia su tierra chilota, amor que como vimos en el *Himno a Chiloé*, se representó en una recreación idealizada y casi exagerada de su Isla Grande, recreación que pudo estar inducido por esa añoranza al estar tan lejos de su tierra natal. En consecuencia, es que se presentará a continuación un poema de Manuel Jesús Andrade Bórquez dedicado a Chonchi, comuna chilota donde nació y vivió su niñez y parte de su juventud, un poema que aparte de referirse a su tierra, también revela situaciones de convivencia en su núcleo familiar, como también menciona quizás uno de los motivos de por qué él nunca volvió a Chonchi.

RECORDANDO A CHONCHI

A aquel sureño pueblo sureño
reclinado junto al mar
donde mi infancia pasé,
yo no lo puedo olvidar.

¡Cuántos recuerdos me traen
esos campos, esas sierras,
y los trigales granados
de esas floridas tierras!

Corriendo incesantemente
por las playas y las vegas,
recojéme a la oración
a mi casa solariega.

La noche tendía su manto,
volvía a su choza el vaquero
y los buhos entonaban
estridencias de mal agüero.

Al contorno del fogón
imperaba la alegría
y se arrodillaba mi madre
rezando el Avemaría.

Allí estaba nuestro padre,
con su barba ya canosa,
sermoneándonos con noble
recomendación amistosa.

Y nuestra anciana abuelita,
a la lumbre del brasero,
contaba largas historias
de brujos y de hechiceros.

Tan sólo al alma apenaba
con sus rugidos el viento,
y el crugir de los cipreses
que aparecía un lamento...

De aquella querida aldea,
cual si nadie lo notara,
cada cual tomó el camino
que la suerte nos depara.

A los padres el cariño
nunca vulneró el olvido:
ellos fijaron mi rumbo
en el camino recorrido.

No he vuelto más a mi pueblo,
 ha sido mi suerte adversa;
 los más son desconocidos,
 pues mi gente está dispersa.

Aquellos de mis amigos
 que aún reconocería,
 peinan hoy blancos cabellos
 con más pesar que alegría.

¡Cuántos recuerdos hacemos
 con nuestra alma siempre en guerra!
 Vivimos para sufrir,
 para llegar siempre a la tierra.¹⁴⁵

Retomando la reflexión previa al poema presentado, esta obra que va dedicado a Chonchi, más que profundizar sobre las características del lugar, Manuel Jesús Andrade Bórquez hace un pequeño repaso a la memoria vivida en él, memorias familiares y personales, y donde nos indica que a pesar de que extraña ese pasado, ya no tiene a nadie por quien volver a Chonchi, “pues mi gente está dispersa”, es decir, su familia ya no se encontraría en aquel lugar, aun así, deja en claro que es su tierra querida, ya que esta le ha dejado buenos recuerdos.

La siguiente obra a presentar, Manuel Jesús Andrade Bórquez manifestaría su amor a Chiloé desde el aprecio a su gastronomía, dedicándole un poema al plato típico chilote, *el curanto*, que es “(...) una antigua forma de cocinar alimentos utilizada por muchos pueblos, entre ellos los polinésicos. Se le conoce bajo el nombre de “horno de piedra”. En Chile es frecuente en el sur, dentro de la tradición chilota y en la Isla de Pascua entre los rapanui.”¹⁴⁶

EL CURANTO

Este succulento curanto
 que a todos a saborearlo convida
 es plato típico isleño,
 es de la tierra querida.

¹⁴⁵ ANDRADE, op.cit., pp.11- 12.

¹⁴⁶ MONTECINO, Sonia. (2003). “Piedras, mitos y comidas, antiguos sonidos de la cocina chilena: La calapurca y el curanto”. *Atenea*. N°487, p.40.

Con las piedras calientitas
y con surtido brebaje
con coles, tepes y pangues
bien tapado está el potaje.

El muy sabroso pescado
y las ricas ahoitos papas,
los picos, loyas y cholgas,
servidas en grandes lapas.

Al destapar el curanto
en su pleno desarrollo
ándate por los quiscales
y allégate siempre al hoyo.

Si el marisco te llega a hinchar
debes conducirte astuto,
échale harto del tinto
y después harás aúto.

Atrácale a los chorizos
come no más a tu antojo,
lo hace gente de la Isla
y el cocinero es el Piojo.¹⁴⁷

La tercera y cuarta obra a mencionar son las que vinculamos al concepto de amor familiar, que como vimos en el apartado *Vida y Semblanza de Manuel Jesús Andrade Bórquez*, fueron una manera de expresión y desahogo que tuvo Manuel Jesús Andrade Bórquez para despedir a dos personas importantes para él, su madre Transito Bórquez Macías y su primera esposa Blanca Estela Salgado Villanueva. Pero tras la revisión de su arte,

¹⁴⁷ ANDRADE, op.cit., pp.27- 28.

pudimos observar que Manuel Jesús Andrade también compuso un poema para su padre, donde rememoró el quehacer de un día cualquiera de aquel campesino chilote, sin embargo, en aquel poema también deja en evidencia una posible experiencia familiar vivida por el autor en su niñez o juventud:

A MI PADRE

Cuando mi padre salía
a su labor cotidiana,
alumbrábale tan solo
la estrella de la mañana.

En la hermosa primavera
cuando la siembra empezaba
a mostrar su primer fruto,
mi padre se santiguaba.

La tarea continuaba
sin cesar todo el verano
las bodegas esperaban
la recolección del grano.

En tan campesino afán,
con claridad o con bruma
trabajaba yo en mi familia
antes de tomar la pluma.

Mis manos encallecidas,
traía de la faena
mi madrecita esperaba
para servirnos la cena.

Los bueyes se apotraban
para ingerir la ración
y la campana tañía
el toque de la oración.

Mi padre inclinando la cabeza,
y el sombrero entre las manos
en la hora del ángelus
bendecía al Soberano.

Los animales se apiñaban
con tiempo frío o caluroso
en la puerta del pesebre
para buscar el reposo.

Y las ovejas balaban

al conducir las al huerto,
relinchaban los caballos
en descomunal concierto.

Los gansos daban graznidos,
cacareos las gallinas;
cada cual en su lenguaje;
¡ritmo, vida campesina!

Hoy cansado de la vida,
y al amparo de otro techo,
atardecere camperos
¡cuántos de menos os echo!¹⁴⁸

Otro poema en el que está presente el amor familiar, es el poema que compuso para su hija Laura, quien contraería matrimonio, expresando el amor de un padre orgulloso de su hija, pero a la vez triste ya que ella se marcharía de su hogar, de esa manera demostrando que tan importante era la unión familiar para el compositor:

“DESPIDIENDO A MI HIJA LAURA”

(En el día de su boda)

Alma blanca que voláis
de este rincón tan querido,
tendiendo tu vuelo ansiado
para formar vuestro nido.

Ansias propias de tu juventud,
sangre que por tus venas corre ansiosa,
vas a otro jardín a posarte
como lo hacen las mariposas.

En este hogar tu naciste,
aquí diste tus primeros gorgoros
y en este mismo hogar, querida hija,
ves cumplido tus deseos.

A un buen hombre unes tu suerte,
el destino así lo ha querido,
alegando a un corazón
y dejando a otro muy herido.

Ya que esta casa abandonas
a tan temprana edad,
sed comprensiva y cariñosa

¹⁴⁸ *Ibíd.*, pp. 9-10.

y darás a tu esposo felicidad.

Tu padre que tanto te ha querido
bendice tu santo anhelo;
también rogando está por los dos
tu madrecita en el cielo.¹⁴⁹

3.4.2 Identidad Cultural en el Himno a Chiloé y en el Viejo Lobo Chilote:

A continuación, se retomarán las obras analizadas de Manuel Jesús Andrade Bórquez, el *Himno a Chiloé* y el *Viejo Lobo Chilote* para ver si estas canciones desde el punto de vista teórico se pueden considerar integras de la identidad cultural chilota, para ello será necesario tener como referencia la perspectiva teórica realizada en el apartado de la presente investigación: *La Identidad Cultural, un mundo por construir*.

Según lo expuesto en aquel marco teórico, la *identidad cultural* debe ser entendida como un producto de sus dos grandes núcleos o conceptos principales, la *identidad* y la *cultura*, dado que, con los fundamentos teóricos de estos dos macro conceptos, se profundiza y comprende con mayor cabalidad el significado de la identidad cultural. Por ende, lo primero a mencionar y según el planteamiento de Claudio Andrés Petit-Luarent Charpentier, es que la identidad se refiere al saber ¿Quién soy?, ¿Quiénes somos?, en relación a otras entidades, en palabras de Jorge Vergara Estévez y Jorge Vergara del Solar, una construcción social e histórica, donde es necesario encontrar características culturales que unan a cierta comunidad para hacer una diferenciación con otras comunidad o sociedades. Entonces según esa interpretación de identidad, tanto la letra del *Himno a Chiloé* como la del *Viejo Lobo Chilote*, hacen función a ese significado de diferenciación, ya que como se analizó en el *Himno a Chiloé*, Manuel Jesús Andrade Bórquez a través de su amor hacia su Isla Grande, la recrearía como un oasis dentro del país, un lugar donde estaba todo lo natural (flora y fauna, clima) o lo religioso, características que no se encontraban o se estaban perdiendo en Chile, haciendo de Chiloé un lugar diferente y único. Así también se evidencia en la letra del *Viejo Lobo Chilote*, dejando entrever que el pueblo chilote, especialmente los marinos chilotes serían únicos por sus características y destreza en la altamar.

¹⁴⁹Ibíd., pp. 11-12.

Con lo que respecta al concepto de cultura, este fue entendida bajo la propuesta teórica de Ralph Linton como un proceso abierto y modificable donde se descartan o asimilan elementos desde lo cognitivo, pero esta asimilación, según Jonathan Friedman, es el producto de ciertos modelos que los integrantes de las sociedades van creando respecto a la misma percepción o experiencia del mundo, dando como resultados expresiones que deberían ser comprendidas por todos los participantes de la sociedad en que surgieron, es en este punto donde se explicó que no solo se considera cultura lo artístico, sino también todas las actividades o representaciones del vivir de una sociedad, como la gastronomía, creencias, lenguaje, historia, actividades económicas, entre otras. Por lo tanto, estas dos canciones sí representan aspectos culturales de Chiloé, ya que, en el contenido de la letra del *Himno a Chiloé*, se aprecian muchas características que los chilotes asumen como propias, ejemplos a nombrar, la fuerte religiosidad cristiana de los isleños, la referencia histórica de ser el último reducto español, referencia objetiva y que es asumida por los chilotes como un acontecimiento importante de su historia, y las actividades económicas terrestres y marítimas que han sido el sustento de su desarrollo hasta la actualidad. Así también, en el contenido de la letra del *Viejo Lobo Chilote* igualmente se puede observar signos culturales chilotes, principalmente por la actividad marítima, quizás la actividad económica más valorada y querida por el isleño por todo lo que ha significado el mar para la conformación de su pueblo, además, tras el análisis de contenido también se pudo observar un sistema de creencias característicos de la zona, creencias que hacen alusión a la cosmovisión particular que tiene el chilote para comprender su entorno y para realizar sus trabajos, en este caso los trabajos vinculados al mar.

Entonces, para concluir este apartado, podemos decir que estas dos obras sí representan dentro de su contenido a una identidad y a una cultura chilota, por lo tanto, estas obras realmente se pueden incluir a la identidad cultural del Archipiélago de Chiloé, más aún si se les encasilla dentro del concepto resultante de estos dos grandes núcleos teóricos (identidad y cultura), es decir, la identidad cultural, entendiendo a este último concepto como un proceso abierto que se va construyendo con el tiempo, pero con sentido de pertenencia. Y es esa pertenencia, que ha hecho parte integra a estas canciones a la identidad cultural de los chilotes, ya que los isleños las estiman realmente como propias.

Sin embargo, a pesar de todas las razones teóricas explicadas anteriormente, falta la

última razón a mencionar, y es esta la que fortalecerá la integración de estas canciones compuestas por Manuel Jesús Andrade Bórquez a la identidad cultural chilota, razón que deriva del concepto cultura, y esta es que la asimilación de nuevos elementos, en este caso *El Himno a Chiloé* y el *Viejo Lobo Chilote*, tiene que lograr ser atemporales, es decir, perdurar en el tiempo, condición que claramente lograron superar estas dos composiciones, ya que hasta la actualidad siguen vigentes en la Isla Grande de Chiloé.

Conclusiones:

Con el desarrollo de la presente investigación por medio de una revisión bibliográfica y las opiniones de personajes influyentes para nuestros objetivos investigativos, se logró apreciar la magna importancia que rodea la figura de Manuel Jesús Andrade Borquez en relación a Chiloé, pero principalmente su vinculación con la identidad cultural de esta isla ubicada al sur de Chile, aun así, para comprender aquella vinculación es imprescindible comenzar estas conclusiones con lo referente a la identidad cultural chilota y la realidad isleña en el cual se ha forjado.

Entonces, para comenzar se puede decir que los chilotes han ido construyendo su identidad cultural desde su misma conformación como pueblo, un pueblo grandísimamente mestizo producto de la unión de sus indígenas autóctonos, huilliches y chonos, con los españoles que llegarían tras el arribo de la empresa conquistadora de Martín Ruiz de Gamboa en el año 1567, una unión no solo en lo genético, sino también en lo cultural y en la comprensión cosmológica de su entorno. Pero, este proceso de mestizaje se fortalecería con la pérdida de conectividad de la Isla Grande con el Chile continental tras la rebelión de los araucanos en el acontecimiento de Curalaba de 1598-1604, que, según lo presentado en nuestro capítulo *Descifrando una realidad chilota*, Chiloé se transformaría en una verdadera *frontera cerrada* que marcaría el inicio de desemejanza del chilote con el chileno, para luego, al integrarse a la República de Chile tras el Tratado de Tantauco firmado el 19 de enero de 1826, esta desemejanza traería consigo un abandono e ignorancia del Estado chileno hacia Chiloé y los chilotes.

Es este abandono e ignorancia que ya estaría presente en las posteriores décadas de 1940-1950, la que nos llevaría a responder nuestra primera pregunta de investigación: ¿El abandono de la Provincia de Chiloé por parte del Gobierno de Chile tuvo incidencia en las migraciones chilotas presente en los años 40 y 50 del siglo XX?

Como lo analizamos en la presente investigación, el abandono hacia Chiloé en las décadas de 1940 y 1950 se expresó en su pobreza, una pobreza visible tanto en la zona rural como la urbana, y es en esta última zona, la cual se estudió a sus principales ciudades, Ancud, Castro y Quellón, que se observaría lo mal preparadas que estaban de servicios públicos, la precariedad en el área de la salud, ejemplo el caso del hospital de Quellón, que, si no hubiese sido por la lucha constante de los quelloninos no se habría inaugurado su

hospital. También se observó la pobreza educacional, donde hacía falta de profesionales de la educación en las aulas, y además habría pobreza laboral, ya que, a pesar de contar con grandes fuentes de riquezas naturales que les brindaba el mar y la tierra, al haber crisis en una de ellas, terminaría siendo catastrófico para los chilotes de aquella época, así ocurrió con la aparición del tizón de la papa en los primeros años de la década de 1950, donde los campesinos al no encontrar fuentes laborales en las urbes, decidirían partir de Chiloé.

Así todo ese conjunto de falencias internas en Chiloé, provocaría que muchos chilotes decidirán partir de su tierra natal a otras zonas del país e incluso al extranjero, en otras palabras, podemos decir que, efectivamente el abandono del Estado chileno hacia la Isla Grande sí tuvo incidencia en las migraciones de los isleños. Pero, en la actualidad ¿todavía existe un abandono?, considerando que se sigue teniendo algunas falencias en áreas de salud y educación, especialmente en la educación superior, donde recién se está inaugurando una sede universitaria, pero que por muchos años el estudiante chilote debía marchar hacia el continente para lograr ser un profesional, decidiendo muchas veces no volver a Chiloé puesto que en el continente habría más posibilidades laborales, es decir ¿estamos hablando de un abandono histórico del Estado chileno hacia la Provincia?

De acuerdo a la bibliografía examinada en nuestro capítulo *Descifrando una realidad chilota* y con la visión crítica e histórica entregada por el historiador chilote Renato Cárdenas Álvarez¹⁵⁰, podemos decir que en efecto existió un abandono, pero que, para la desgracia del pueblo chilote, todavía estaría presente en la actualidad, por lo tanto estamos hablando de un abandono histórico. Así, la información más interesante sobre la situación actual de Chiloé y los chilotes lo reflexionaría el ya mencionado historiador Renato Cárdenas Álvarez a través de los tipos de leyes y políticas que hace el Estado actualmente para Chiloé, en la cual el Estado chileno solo fomentaría la apropiación de recursos y no la de un desarrollo interno de la economía chilota, como también solo se dedicaría a crear programas asistenciales, dejando entrever la poca preocupación que hay por buscar un verdadero bienestar y proyección económica para los isleños. Esto último se puede justificar con lo ocurrido en el año 2016, tras declararse zona de catástrofe a la Región de los Lagos a causa de la marea roja, catástrofe que afectó a la economía isleña puesto que esta toxina dejaría sin trabajo a la gran comunidad chilota que depende del mar, por su parte el Estado chileno en

¹⁵⁰ Entrevista realizada a Renato Cárdenas Álvarez el 16 de septiembre del 2020 en la ciudad de Quellón.

un principio solo daría un bono a 500 familias más afectadas, demostrando de esta manera la ignorancia existente, puesto que en Chiloé no solo los pescadores certificados viven del mar, sino también recolectores de orillas, buzos y pescadores independientes, entre otros. Esta situación no hizo más que traer consigo una ola de protestas chilotas, exigiendo políticas más descentralizadas, y un mayor beneficio a la comunidad afectada.¹⁵¹

En consecuencia, podemos inferir que ha existido un aislamiento tanto geográfico como socioeconómico de la Isla Grande, es en este punto donde es preciso responder a la segunda pregunta de investigación: ¿El aislamiento geográfico y socio-económico fomentó a la construcción de la identidad cultural chilota?

Reiterando lo que se ha manifestado en el inicio de este apartado de conclusiones, Chiloé ha ido construyendo su identidad cultural desde los orígenes de su pueblo, pero claramente el factor de abandono o aislamiento explicado anteriormente ha fortalecido esta identidad cultural, puesto que unas de las razones teóricas del concepto de identidad cultural es la diferenciación de una sociedad con otra. Por lo tanto, esa lejanía geográfica y socioeconómica no ha hecho más que diferenciarlos hasta culturalmente, haciendo del chilote un ser humano con tradiciones, creencias, lenguaje, arte, y con una cosmovisión de su entorno distinto del chileno. Sin embargo, las migraciones chilotas a otras zonas del país por las falencias internas del Archipiélago provocadas por este mismo abandono histórico, igualmente han fomentado a su identidad cultural, postulado que se evidenció en la presente investigación, donde pudimos observar cómo un artista chilote estando lejos de su tierra natal haría una contribución importante a la identidad cultural de su isla, estamos hablando de Manuel Jesús Andrade Bórquez, un chilote que por su espíritu aventurero y viendo las limitaciones dentro de la Isla Grande, ya que fue un hombre que vivió en carne propia todas las carencias internas de Chiloé, decidiría partir su tierra para buscar otras posibilidades tanto académicas como laborales fuera de este mundo insular, y es así que finalmente se establecería en Santiago de Chile. Por ende, y acorde con lo planteado, es necesario responder a nuestra última pregunta de investigación: ¿Cuál fue el aporte de Manuel Jesús Andrade Bórquez a la identidad cultural de Chiloé?

Al realizar el análisis de contenido a sus obras más reconocidas, *Viejo Lobo Chilote*

¹⁵¹ Para mayor referencia ver:

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/05/160511_chile_chiloe_protestas_crz

y el *Himno a Chiloé*, y al examinar el resultado de este análisis de contenido desde el punto de vista teórico en nuestro apartado del tercer capítulo *Identidad Cultural en el Himno a Chiloé y en el Viejo Lobo Chilote*, se logró identificar en las letras de estas canciones características de las cuales les acredita desde la perspectiva teórica ser integras de la identidad cultural chilota.

Pero, dejando a un lado al contenido de sus letras, que teóricamente sí aportarían a esta identidad cultural, y al enfocarnos a observar su repercusión en la comunidad chilota, efectivamente estas dos obras han sido una gran contribución a ese sentimiento de ser chilote, es decir, han materializado esa identidad cultural que une en mayor o menor medida a todos los pobladores de este Archipiélago, ya que estas obras musicales trascenderían por generaciones convirtiéndose en emblemas representativos de la Isla Grande, obteniendo su reconocimiento musical tanto fuera de la Isla, en el caso del *Viejo Lobo Chilote* gracias al trabajo de los recopiladores chilenos, como al interior de Chiloé, refiriéndonos al *Himno a Chiloé*, canción que tendría más valor para el pueblo chilote, ya que con el transcurrir de los años se estimaría como el Himno de Chiloé, siendo en ocasiones el estandarte lírico en las protestas chilotas, ejemplo, en el ya mencionado acontecimiento acaecido por la marea roja en el año 2016, o en las protestas que se presenciaron en este año 2020 por la falta de preocupación del Estado chileno tras la crisis del COVID-19¹⁵², donde se interpretaría esta melodía a las afueras de la comuna de Quellón, acontecer que tendría registro audiovisual publicado en la plataforma virtual de YouTube¹⁵³.

Entonces, como vemos, el chonchino Manuel Jesús Andrade Bórquez ha hecho una gran contribución al sentimiento de ser chilote, a esa identidad cultural que se ha hecho particular dentro del panorama nacional.

Ahora, en cuanto a la comprobación de la hipótesis de la presente investigación: La vida fuera de Chiloé, producto de las pocas oportunidades que esta entregaba, marcado por el abandono del Estado chileno, no ocasionó que isleños como Manuel Jesús Andrade Bórquez perdiera su identidad cultural chilota, al contrario, estando lejos de su tierra natal,

¹⁵² Para mayor referencia ver:

<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2020/03/25/protestas-en-chiloe-desnudan-crisis-moral-del-gobierno-acusan-apoyo-a-las-salmoneras-en-desmedro-de-la-salud-publica.html>,
<https://www.mundoacuicola.cl/new/noticias/empresas/protestas-en-chiloe-por-el-covid-19-aumentan-tension-en-la-industria-del-salmon/>

¹⁵³ ver registro audiovisual en: <https://www.youtube.com/watch?v=IGYrZCZpXNc>

él haría una importante contribución a ella dejando un legado permanente en la identidad cultural de la Isla Grande de Chiloé.

Gracias a que todos los objetivos investigativos de la presente investigación se pudieron lograr, la afirmación de nuestra hipótesis es válida, tanto por los motivos migratorios, donde se vincula la pobreza y pocas oportunidades internas de Chiloé con el abandono histórico por parte del Estado chileno, resultando en un factor determinante para la decisión de muchos chilotes que decidieron partir del Archipiélago, como también es válida en lo referente a Manuel Jesús Andrade Bórquez, ya que como vimos en el apartado del tercer capítulo de la presente investigación, *Vida y Semblanza de Manuel Jesús Andrade Bórquez*, a pesar de estar por muchos años fuera de Chiloé, puesto que decidiría partir de la Isla Grande por las ya mencionadas falencias y escasas oportunidades al interior de la Isla, y agregado a ello su espíritu aventurero, él nunca se olvidó de sus raíces y su identidad cultural, postulado que justificamos con las acciones habría realizado el chonchino en vida, entre aquellas acciones, el alojar a sus coterráneos isleños en su propio hogar en Santiago de Chile, hogar que él adaptó con todas las tradiciones chilotas para que sus allegados se sintiesen como en casa, siendo apodado por los propios chilotes como *El Cónsul de los Chilotes*. Pero lo que más destacó y evidenció su identidad cultural chilota, sería todo el repertorio que Manuel Jesús Andrade Bórquez compuso para su familia y su tierra, del cual el *Viejo Lobo Chilote* y el *Himno a Chiloé* serían las importantes y reconocidas, además de que terminarían siendo un gran aporte y un legado musical imborrable a la identidad cultural de Chiloé.

Por lo tanto, Manuel Jesús Andrade Bórquez revalida uno de los postulados teóricos de la identidad cultural planteado en nuestro apartado *La Identidad Cultural, un mundo por construir*, este es sobre la *etnicidad*, concepto derivado de la identidad cultural y del cual Jonathan Friedman lo expone como esa identidad cultural que el individuo siente que lo lleva en la sangre, es decir, que la identidad cultural es parte inherente del ser humano, y aunque este, que en esta investigación nos referimos a Manuel Jesús Andrade Bórquez, esté lejos de su tierra natal y comunidad, siempre será parte de él, que en el caso del compositor chonchino lo materializó en más de una ocasión en su arte.

Para finalizar, es necesario revelar que este tema de investigación sobre el aporte de Manuel Jesús Andrade Bórquez a la identidad cultural chilota y la vinculación de esta con la

desemejanza y el abandono histórico por parte del Estado chileno hacia la Provincia, no ha sido objeto de un análisis histórico anteriormente, por lo tanto, esta tesis queda abierta a futuros estudios para poder respaldar o criticar su contenido, todo con el fin de hacer un aporte a la historiografía chilota, dado que la presente investigación se realizó con las limitaciones investigativas que provocó la pandemia del COVID-19, limitaciones que especialmente afectó a la realización de una salida a terreno hacia archivos históricos, como el perteneciente al Obispado de Ancud, donde se encuentra la prensa del diario La Cruz del Sur, diario más importante de Chiloé en los años 40 y 50 del siglo XX, o la visita al Museo de Chonchi, además no se pudo llevar a cabo la realización de entrevistas a familiares directos del fallecido Manuel Jesús Andrade Bórquez para indagar más a fondo su figura. Sin embargo, con todas las limitaciones habidas, igualmente se pudo construir un primer acercamiento a estos temas que pueden considerarse importantes para la historia de la Isla Grande de Chiloé, a través de una revisión bibliográfica y con el aporte de los entrevistados Renato Cárdenas Álvarez, Lastenia Isabel Hernández Andrade y Juan Carlos Chiguay Cárcamo, quienes, desde una perspectiva histórica, familiar y artística respectivamente, contribuyeron a esta investigación que rememora tanto a la historia chilota como también a la figura de Manuel Jesús Andrade Bórquez, un hombre que vivió gran parte de su vida fuera de la Isla Grande de Chiloé, pero que mental y sentimentalmente nunca pudo olvidarse de ella.

Bibliografía:

Fuentes Primarias:

ANDRADE, Manuel. (1942). *Poesías*. Santiago. Talleres Gráficos LA NACION.

CENSO, Chile. (1956-1958). *XII Censo general de población y I de vivienda: Levantado el 24 de abril de 1952*. Santiago. Servicio Nacional de Estadística y Censos.

DARWIN, Charles. (2016). *Chiloé*. Santiago. Editorial Universitaria.

MANCILLA, Juan. (2000). *Pueblos de Chiloé: Mapas, Historia, Guía Turística*. Padre las Casas. Kolping Impresores.

Sin autor. “Chiloé: Brujos- Entierros y Piratas”, Ediciones Víctor Naguil, Ancud.

Fuentes Secundarias:

BAHAMONDE, Juan. (2012). *Historia de Quellón*. Concepción. Editorial Okeldan.

BARRIENTOS, Pedro. (2013). *Historia de Chiloé*. Santiago. Editorial LOM.

BRAVO, José. (2004). *La cultura chilota y su expresión territorial en el contexto de la globalización de la economía*. Tesis de Grado Profesional. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago.

CÁRDENAS, Renato. (2020). *Chiloé una Comarca Encantada*. Santiago. Editorial LOM.

CASTILLO, Simón. (2018). “La vivienda en Chile urbano (1880-1930). Un estado de la cuestión interdisciplinario. *Historia (Santiago)*. Vol. 51, N°1, pp. 227-251.

CATEPILLAN, Tomás. (2017). *La Provincia de Chile: Construcción del Estado-Nación en Chiloé, 1830-1880*. Tesis de Doctorado. El Colegio de México, México.

CAVADA, Francisco. (2016). *Chiloé y los Chilotes*. Ancud. Ediciones Museo Regional de Ancud.

CHOZA, Jacinto. (2007). “Identidad Cultural e Identidad Humana”. *Berceo*. N°153, pp. 65-79.

CLARO, Samuel. (1997). *Oyendo a Chile*. Santiago. Andres Bello.

COLLE, Raymond. (2011). *El análisis de contenido de las comunicaciones I. Fundamentos*. Tenerife. Sociedad Latina de Comunicación Social.

CONTRERAS, Víctor. ““El Gorro de Lana”: Una relectura de Chiloé a través de una popular canción de los años 70”. En: RODRÍGUEZ, Osvaldo. y SUÁREZ, Zenaida. (edit). (2013). *Insularidad e Imaginario Intercultural Canarias-Chiloé (Ecos de un Encuentro)*. Concepción: Ediciones Literatura Americana Reunida (LAR), pp. 15-30.

CONTRERAS, Víctor. (2018). “De usos y desusos. Una mirada a prácticas musicales y contextos sonoros en Chiloé, a través de la Colección de Instrumentos Musicales del Museo Regional de Ancud”. *Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural*.

FREDES, Carlos. (2000). *Historia de Chile*. Madrid. Cultural S.A.

FRIEDMAN, Jonathan. (2001). *Identidad cultural y proceso global*. Buenos Aires. Amorrortu editores.

GIMÉNEZ, Gilberto. (2009). “Cultura, identidad y memoria: Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas”. *Frontera norte*. Vol. 21, N° 41, pp. 7-32.

HANISCH, Walter. (1982). *La Isla de Chiloé, Capitana de Rutas Australes*. Santiago. Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago.

HERNÁNDEZ, Alejandrina y MERCADO, Asael. (2010). El proceso de la construcción de la identidad colectiva. *Convergencia: Revista de ciencias sociales*. N° 53, pp.229-251.

HERNÁNDEZ, Roberto. (2014). *Metodología de la Investigación*. México. McGraw-Hill Interamericana Editores.

Homenaje de Chonchi a Manuel Jesús Andrade”, Reconociendo y valorando a personalidades de nuestra tierra. Edición mecanografiada. Conjunto Folklórico Magisterio de Chonchi, I. Municipalidad de Chonchi, Chonchi, 1986: 30 pp.

ISAMITT, Carlos. (1962). “El folklore como elemento en la enseñanza”. *Revista Musical Chilena*. Vol. 16, N° 79, pp.75-94.

LAVÍN, Carlos. (1952). “Música sacra de Chiloé”. *Revista Musical Chilena*. Vol. 8, N° 43, pp. 76-82.

LINTON, R. (1971). *Cultura y Personalidad*. México.Fondo de Cultura Económica.

LUNA, Mario y PÉREZ, Leandro. (2016). “Identidad nacional y el aporte jesuita por medio del lenguaje en los siglos XVI – XVIII”. *Contextos: Estudios De Humanidades Y Ciencias Sociales*. N° 25, pp. 75-90.

MANCILLA, Claudia y REHBEIN, Rodrigo. (2007). *De viajes y retornos: Una aproximación al estudio del imaginario de la vida errante en el Chiloé de la primera mitad del siglo XX*. Tesis de Grado Profesional y Licenciatura. Facultad de Filosofía y

Humanidades, Universidad Austral de Chile, Valdivia.

MANSILLA, Sergio. (2002). “Las islas de Chiloé en el mundo global: poesía, identidad y territorio”. *Cahier des Amériques Latines*. N° 41, pp. 137-151.

MONTECINO, Sonia. (2003). “Piedras, mitos y comidas, antiguos sonidos de la cocina chilena: La calapurca y el curanto”. *Atenea*. N°487, pp. 33-49.

MONTIEL, Dante. “Origen y formación de la singularidad cultural de Chiloé”. En: RODRÍGUEZ, O. y ZENAIDA, S. (edit). (2013). *Insularidad e Imaginario Intercultural Canarias-Chiloé (Ecos de un Encuentro)*. Concepción. Ediciones Literatura Americana Reunida (LAR), pp. 48-60.

MORENO, Rodrigo. (2011). “El Archipiélago de Chiloé y los Jesuitas: el espacio geográfico para una misión en los siglos XVII y XVIII”. *Magallania*. Vol. 39, N° 2, pp. 47-55.

OYARZO, Danisa. (2013). *Iglesias Patrimoniales de Chiloé como recurso turístico: La percepción de los agentes locales*. Tesis de Administrador de Empresas de Turismo. Escuela de Administración de Empresa de Turismo, Universidad Austral de Chile, Valdivia.

PETIT-LUARENT, Claudio. (2013). *Identidad en el Objeto y Diseño de Souvenirs*. Tesis de Doctorado. Facultad de Bellas Artes, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

PLATH, Oreste. (1973). *Arte Tradicional de Chiloé*. Santiago: Museo de Arte Popular Americano Universidad de Chile.

SALDÍVAR, Juan. (2017). “Chilote tenía que ser: Vida migrante transnacional en territorios patagónicos de Chile y Argentina”. *Cultura-hombre-sociedad*. Vol. 27, N° 2, pp. 175-200.

SAN JOSÉ, UNESCO Office y HONDURAS, Secretaría de Cultura, Artes y Deportes. (2012). *Fácil guía 1: Cultura y nuestros derechos culturales*. Costa Rica. UNESCO Office San José y SCAD, 2012.

SOUBLETTE, Gastón. (1989). “El Cancionero Chilote”. *Aisthesis*. N° 22, pp. 59-75.

STRAUSS, Claudia y Quin, Noamí. (2001). *A cognitive theory of cultural meaning*. Cambridge. Cambridge University Press.

URBINA, Rodolfo. (2012). *Fragments de la cotidianeidad de los chilotes. Castro 1940-1949*. Concepción. Editorial Okeldán.

URBINA, Rodolfo. (2013). *Aspectos del vivir de los chilotes Castro 1950-1960*. Concepción. Editorial Okeldán.

VERGARA, Jorge y VERGARA, Jorge. (2002). Cuatro tesis sobre la identidad cultural Latinoamericana. Una reflexión sociológica. *Revista de Ciencias Sociales*. N° 12, pp. 77-92.

YÁÑEZ, Cristian. (2010). “El Rosario Tradicional de Chiloé”. *Revista Austral de Ciencias Sociales*. N° 19-09, pp. 125-130.

YÁÑEZ, Cristian. (2019). “Desde la “Proyección Folklórica” a la folkcomunicación: el género folklórico como espacio para la comunicación local en el archipiélago de Chiloé, sur de Chile”. *Humanae*. Vol. 13, N°2, pp.1-13.

Linkografía:

Ríos Guillermo (1992): “Gabriela Pizarro”. Santiago, Chile ríe y canta. Santiago: [s.n.], 1970-1992 n° 2-4. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-75328.html>

URBINA BURGOS, Rodolfo.” La gente de mar de Chiloé en la primera mitad del siglo XX: una aproximación a los estudios de Historia Marítima de Chile”. Visto en: <http://www.historianaval.cl/programas/inicio/index.php?opcion=cHVibGljYWNPb25lcw%3D%3D>

Video audiovisual, Gabriela Pizarro en canto infinito, en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-72457.html>

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/05/160511_chile_chiloe_protestas_crz

<https://www.biblioredes.gob.cl/bibliotecas/chonchi/noticias/21-de-junio-natalicio-de-don-manuel-j-andrade-b>

<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2020/03/25/protestas-en-chiloe-desnudan-crisis-moral-del-gobierno-acusan-apoyo-a-las-salmoneras-en-desmedro-de-la-salud-publica.html>

<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-621.html>

<https://www.mundoacuicola.cl/new/noticias/empresas/protestas-en-chiloe-por-el-covid-19-aumentan-tension-en-la-industria-del-salmon/>

<https://www.museodecastro.cl/single-post/2017/01/23/Flora-y-fauna>

<https://www.musicapopular.cl/artista/hector-pavez/>

<http://www.subpesca.cl/portal/616/w3-article-645.html>

<https://www.uchile.cl/cultura/chiloe/iglesias/patrimonio.html>

<https://www.youtube.com/watch?v=IGYrZCZpXNc>

Anexos:**Entrevista I**

Entrevistado: Renato Cárdenas Álvarez

Fecha: 16/09/2020 Hora: 11:30 hrs.

Lugar: Quellón, por vía telefónica.

Renato Cárdenas Álvarez es un reconocido escritor, poeta e historiador chilote, que entregará desde su perspectiva crítica e histórica una visión sobre nuestros objetos de estudio.

PREGUNTAS

Preguntas Generales:

1. ¿Qué conocimientos tiene usted sobre la figura de Manuel Jesús Andrade Bórquez?

A pesar de que no me he profundizado bajo una investigación sobre él, el conocimiento que tengo es que fue un hombre que, si bien tiene una raíz chilota, él pasó gran parte de su vida en Santiago, representando a todos los chilotes que de alguna manera eran verdaderos exiliados y que a la distancia romantizaron a Chiloé, esto se ve en el Himno de Chiloé, que transmite una visión romantizada y casi europea de un chilote a su tierra, engrandeciendo casi dramáticamente situaciones, por ejemplo, cuando destaca el clima, que la verdad no es algo positivo en destacar, o el sol que raramente podemos apreciar durante el año, entonces creo que ahí hay una idealización, pero que a su vez este himno está planteado como una forma de tener un escudo, es un poco de sentirse iguales a Chile o a los países con sus símbolos propios, esa es la visión que yo tengo de como él vio a Chiloé y claro, como no tenemos otra expresión, lo cantamos con un sentimiento propio.

Preguntas Complejas:

2. ¿Recuerda cómo se fue transmitiendo la canción el Himno a Chiloé en la Isla Grande?

Yo diría que, en la Escuela Normal, ella fue un agente de difusión del Himno a Chiloé, además que tiene todo el estilo sonoro de los himnos de la Escuela Normal, donde los profesores aprendían y cantaban estas canciones para luego enseñárselas a sus alumnos y a los alumnos de otros colegios, entonces yo creo que ese fue el agente más importante de transmisión ya que tampoco hay conocimientos concretos de aquel proceso, excepto en la década de 1980 en el periodo de dictadura, donde desde el interior de la Isla Grande hubo un empuje para que Chiloé flote respecto al resto del país, puesto siempre fuimos marginados en el contexto nacional, pero en ese periodo fuimos doblemente marginados, de esa manera se fomentó un folclore inofensivo que tiene como partida al Himno de Chiloé que todos animamos.

3. ¿Tiene conocimiento sobre los años donde se comenzó a oficializar o asumir esta canción como el himno de Chiloé? ¿alguna anécdota personal que pueda ilustrarnos?

Sí, cuando estábamos en un acto que tenía que ver con la patria en el Liceo Insular de Achao a mediados o finales de la década de 1970, me encontraba en primera fila junto con Amador Cárdenas y autoridades, y empiezan a entonar el Himno de Chiloé, en ese momento yo miro a Amador e hicimos un gesto para pararnos, y puesto que estábamos en primera fila, toda la gente comienza hacer lo mismo, esa fue la primera vez que recuerdo que la gente se pone de pie con el Himno de Chiloé, y desde ese momento ya pasaría a ser casi un protocolo donde se toca el Himno Nacional en los comienzos de ceremonias para luego terminar de pie con el Himno de Chiloé, puesto que antes de esto se cantaba y se tenía como himno pero desde una perspectiva plenamente folclórica.

Preguntas Sensibles y Delicadas:

4. ¿Usted cree que la letra de esta canción simboliza lo que es Chiloé?

Romantiza lo que es Chiloé, pero trata de poner a Chiloé en un pedestal romántico idealizado, ya que no es el Chiloé que quizás haya vivido el campesino, pues la realidad chilota en el momento que se crea este himno el campesinado era mucho mayor y creo que este himno representa un Chiloé más de salón.

5. Desde su perspectiva crítica e histórica ¿usted considera que ha existido un abandono histórico por parte del Estado chileno hacia la provincia de Chiloé?

Claramente, ya que Chile quedó sentido de alguna manera de que los chilotes hayan sido los últimos en haber defendido la presencia española en la Isla Grande, contienda en que se dan tres invasiones chilenas, las tres serían rechazadas, y finalmente se pierde por guerra en 1826 con muchos muertos entre medio, ejemplo el año 1824 hubo una masacre muy grande en Mocopulli, entonces Chile se toma a Chiloé, no es que Chiloé se haya anexo voluntariamente a Chile, eso es una mentira histórica, y eso de alguna manera quedó marcado en el Estado chileno que se evidencia en los primeros tiempos republicanos, donde todos los funcionarios de Chiloé venían de Santiago, eso evidenciaba la desconfianza y también el poco interés del Estado chileno por un desarrollo interno de la Isla, sino más bien de un acción de apropiación de los recursos naturales chilotes que hasta los días de hoy está presente, ya que la industria productiva chilota en la actualidad es de apropiación de recursos, no es de desarrollo interno de algún tipo de economía, ejemplo el campo que es un recurso histórico y viviente de los chilotes ha quedado abandonado, no hay una preocupación por parte del Estado chileno de crear leyes que favorezcan la agricultura chilota, o programas que faciliten el desarrollo de nuestro campo, todo los programas que llegan a los municipios son asistenciales, y los programas asistenciales son programas muy paternalistas, que solo busca que no se muera la gente, pero no una proyección económica, social y cultural, con todo ello vemos que hay un abandono absoluto por parte del Estado chileno.

6. ¿Cómo explicaría ese sentimiento de unión y de fuerte identidad chilota al cantarse el himno a Chiloé en diversas ocasiones como un medio de protesta, por ejemplo, en el año 2016 con la crisis provocada por la marea roja y más recientemente por la pandemia?

Siempre el Himno de Chiloé es un emblema, es como tener bandera y como no tenemos bandera tenemos nuestro himno, que, aunque dentro de su contenido tenga algunas deficiencias con la realidad, sigue y seguirá siendo el Himno de Chiloé, además que los chilotes valoramos mucho la forma más que el contenido, donde a veces no se toma importancia lo que se está diciendo, pero si como se dice, esto lo podemos ver en los canticos religiosos chilotes, es decir suena a Chiloé.

Pregunta de Cierre:

7. ¿Considera que el chilote ha fomentado su identidad cultural para resaltar sus virtudes frente al resto de Chile?

El resaltar, en un principio no lo hemos hecho nosotros, puesto que las primeras expresiones de Chiloé hacia el exterior fueron en los años sesenta y setenta del siglo pasado a través de la música, pero desde recopiladores que no eran chilotes como la Violeta Parra, Gabriela Pizarro, Héctor Pavez, ellos fueron los que difundieron la música chilota grabada en disco hacia el exterior de la Isla Grande, con ello también se comenzó a transmitir o a despertar el apetito de un Chiloé idílico, un lugar donde se puede encontrar una serie de cosas que en Chile se estaba perdiendo, obviamente que desde el interior de Chiloé se consideró ese rumbo para obtener cada vez más un atractivo turístico.

Entrevista II

Entrevistado: Lastenia Isabel Hernández Andrade

Fecha: 16/09/2020 Hora: 15:30 hrs.

Lugar: Quellón, en el domicilio de la entrevistada.

Lastenia Hernández Andrade es sobrina nieta del compositor Manuel Jesús Andrade Bórquez, con ella podemos obtener información relevante bajo los relatos e historias que su abuelo le transmitía sobre su hermano Manuel Jesús Andrade Bórquez, es decir, con ella tendremos una perspectiva desde lo parentescos sobre nuestros objetos de estudios.

PREGUNTAS

Preguntas Generales:

1. ¿Qué conocimientos tiene usted sobre la figura de Manuel Jesús Andrade Bórquez?

Fue una persona sencilla, humilde, muy trabajadora, creativo en su arte, y medio patiperro, pues le gustaba mucho viajar tanto en Chile como en el extranjero.

2. ¿usted tiene algún conocimiento sobre la relación de Manuel Jesús Andrade Bórquez con su familia?

Conocí poco de él presencialmente, puesto que él de muy joven partió de Chonchi a sus viajes para luego establecerse en Santiago, entonces no lo pude conocer personalmente, solo sabía y sabíamos de él por las comunicaciones en cartas o habladas con su hermano, y en esos entonces yo vivía cerca de mi abuelito Mariano. Pero sin duda alguna el tío Manuel era muy bueno, si era abierto con su casa para la gente que iba de Chiloé a Santiago, era mucho más preocupado por su familia.

Preguntas Complejas:

3. ¿Por qué cree usted que Manuel Jesús Andrade Bórquez decidió partir de Chiloé?

Buscando siempre nuevos y mejores rumbos económicos, sociales, y ello le hizo conseguir muchas amistades que tenían poder gubernativo en Chile, no sé cómo lo conseguía, pero tuvo muchas amistades que en Chile tenían una importancia política. Pero a pesar de que la vida en Chiloé era muy pobre y un poco a tono a las inclemencias del tiempo, de alguna manera se podía vivir en Chiloé, pero a él le gustaba viajar, y conocer otros horizontes.

4. A pesar de estar fuera de Chiloé y sabiendo lo que él hizo por los chilotes, según su punto de vista ¿cuáles fueron los factores que siguieron vinculando tan fuertemente a Manuel Jesús Andrade Bórquez con Chiloé?

Él quería tanto a su tierra chilota, especialmente a Chonchi que le creó muchos poemas y muchas canciones, pero también unos de sus vínculos principales era su hermano que estaba viviendo en Laitec, una isla frente a Quellón donde mi abuelito Mariano hizo su vida con su señora que era profesora y directora de la escuela de Laitec, y donde mi abuelito se dedicó primero a la caza de lobos marinos, y luego habilitaba los chalupones para ir a la caza de lobos, entonces como siempre se comunicaba con su hermano Manuel, este sabía el rubro de mi abuelito, y es por ello que le dedicó la canción El Viejo Lobo Chilote.

Preguntas Sensibles y Delicadas:

5. ¿Qué significa para usted el Himno a Chiloé?

Es mi segundo himno, si Chile tiene su himno, aquí Chiloé tiene su himno, que en mayor o en menor grado nos identifica a todos los chilotes, pues todos lo cantamos de igual manera con corazón para quien lo escucha y para quien lo quiere aprender, y personalmente en grupos y organizaciones que participe cuando era joven lo que primero se cantaba era el himno, ya que era una de las identificaciones fuertes de nuestra tierra.

6. ¿Por qué cree usted que esta canción se oficializó como el himno chilote?

Porque Chiloé lo hizo suya, la hizo suya en todos los lugares y en las escuelas, entonces cuando el pueblo canta una canción y la quiere, no es necesario de un decreto para ya presentarla como el himno de Chiloé.

7. ¿Tiene recuerdos de cuando se comenzó a utilizar esta canción como himno chilote?

Mire, los orígenes casi nunca tienen días o fechas especiales, pero desde que él lo compuso y lo envió a Chiloé, de inmediato se comenzó a cantar este himno, recuerdo que desde el colegio ya se enseñaban los sones, esto es antes de los años cincuenta.

8. ¿Qué significa para usted la canción el Viejo Lobo Chilote?

También nos identifica, porque la gente de por acá, por ejemplo, en Quellón y en otros lugares de Chiloé, la gente iba a los lobos y tenían su fecha marcada, en febrero era la primera saltada y en marzo la segunda saltada, le llamaban así a la parición de las lobas, y era el momento donde iban todos los loberos a la caza.

9. Sobre su abuelo Mariano, ¿Qué recuerdos tiene de él? ¿sobre su vida?

Era un hombre fuerte, de carácter fuerte y firme, pues en donde vivía él siempre había problemas y rencillas, entonces él terminaría siendo una autoridad en el campo junto con los profesores, además que imponía presencia por su estructura alta, fornido y de carácter fuerte, de alguna manera era respetado.

10. ¿Su abuelo le comentó sobre su relación con su hermano Manuel Jesús?

Si pues, si se comunicaban e incluso cuando mi abuelito decidió salir de la isla Laitec para ir a vivir a Ancud, luego de haber cumplido su ejercicio pedagógico mi abuelita, se seguían comunicando con el tío Manuel Jesús y también con las hijas del tío Manuel Jesús, incluso una de sus hijas vino a visitar a mi abuelito, entonces siempre hubo una muy buena relación con su hermano.

Pregunta de Cierre:

11. Para finalizar esta entrevista ¿usted cree que las obras compuestas por Manuel Jesús Andrade Bórquez han sido un aporte a la identidad cultural de Chiloé?

En gran parte, en el sentido musical si no es en un cien por ciento, es un porcentaje muy alto, principalmente por el aporte de su Himno de Chiloé a la cultura nuestra que nos ha servido para identificarnos, pero eso no quiere decir que sea el único medio que nos identifica, pues el chilote se representa en una gran variedad de arias, como la artesanía, técnicas, gastronomías, entre otras. Entonces en el área musical tenemos al himno que nos identifica, pero también hay otras tantas formas que nos representa como gente trabajadora de la tierra y el mar.

Entrevista III

Entrevistado: Juan Carlos Chiguay Cárcamo

Fecha: 21/09/22 Hora: 21:00 Hrs.

Lugar: Quellón, en el domicilio del entrevistado.

Juan Carlos Chiguay Cárcamo es el actual director del conjunto folclórico Llauquil de Quellón, uno de los conjuntos folclóricos más importantes de la isla de Chiloé conformado en el año 1981 por su primer director musical y compositor chilote Amador Humberto Cárdenas Paredes. A través de la presente entrevista, se podrá obtener una perspectiva artística sobre nuestros objetos de estudio.

PREGUNTAS

Preguntas Generales:

1. ¿Qué conocimientos tiene usted sobre la figura de Manuel Jesús Andrade Bórquez?

Bueno, un conocimiento profundo sobre él no lo tengo, pero sé que es uno de los personajes que marcaron un hito en Chiloé, especialmente por ser el compositor de dos obras fundamentales para nuestra Isla Grande como lo es el Himno de Chiloé y El Viejo Lobo Chilote, repertorio que con mucho orgullo los conjuntos folclóricos interpretamos en escenarios Chilweños, nacionales e internacionales, orgullo ya que refleja de alguna manera lo que es Chiloé y el quehacer chilote.

Preguntas Complejas:

2. ¿Recuerda cómo se fue transmitiendo la canción el himno a Chiloé en la Isla Grande?

Una gran parte de esta transmisión fue a través de los escenarios, donde los cantores populares, los músicos campesinos, en cada presentación hacían presencia de este himno y siempre como un símbolo musical en la cual se le pedía al público entonarlo, esto cada vez más se fue inculcando entre los chilotes, y que, en un principio musicalmente sonaba casi

como una marcha, pero luego se comenzó a interpretar ya como un estilo a sirilla. Pero de igual manera el himno se fue aceptando y transmitiendo a través de las ceremonias tanto rurales y urbanas, o en los mismos colegios de Chiloé.

3. ¿Tiene conocimiento sobre los años donde se comenzó a oficializar o asumir esta canción como el Himno de Chiloé?

Desde mi experiencia musical, desde la conformación del grupo Llauquil en el año 1981, nuestro profesor Amador Cárdenas ya nos había enseñado a cantar el Himno de Chiloé, también nos enseñó que esta canción era muy especial, que había que tener respeto y que había que cantarlo con toda el alma dentro de la isla y fuera de ella mucho más, y esto también se ha arraigado en la Patagonia, donde en las comunidades chilotas se canta con los mismos valores, pero aun así, el Himno de Chiloé ha estado presente antes del año 81.

Preguntas Sensibles o Delicadas:

4. ¿Usted cree que la letra de esta canción simboliza lo que es Chiloé?

Yo creo que en su mayoría sí, no sé en qué situación la habrá escrito el compositor, pero en su gran mayoría refleja algunas características de lo que es este archipiélago, de la admiración que se tiene por este archipiélago, ejemplo en lo que respecta a ser el último reducto español, también la belleza de nuestros mares, bosques, o la forma en como el chilote enfrenta su vida isleña, entonces, creo que la letra generalmente simboliza Chiloé.

5. Usted perteneció a una de las agrupaciones folclóricas más importantes en la historia musical de Quellón y de la Isla Grande, estamos hablando del conjunto folclórico Llauquil, y que, dentro de su trayectoria discográfica tienen incluida la obra de Manuel Jesús Andrade Bórquez, El Himno de Chiloé, ¿Por qué se consideró incluir esta pieza musical a su repertorio discográfico?

Esto es por la herencia tanto musical como valórica que nos ha dejado nuestro folclorista y profesor Amador Cárdenas, quien como ya he mencionado antes, nos enseñó que esta pieza musical es muy importante para la isla de Chiloé tanto por su contenido, pero también por su

forma, en este caso con ritmo de sirilla que hace que su melodía suene a Chiloé, todo ello influyó e influye para que sea fundamental en nuestro repertorio musical.

6. ¿Qué cree usted que representa para los chilotes la canción Viejo Lobo Chilote?

Igual es una inspiración muy importante también para nosotros, porque describe a ese marino chilweño que fue a las Guaitecas, que cruzó grandes canales resistiendo temporales en chalupones a vela, yo creo también que es una inspiración bastante profunda que por su contenido y por su melodía ha pasado a ser creo yo como un segundo himno en los repertorios de la gente de Chiloé, los músicos y cantores campesinos, pues valoramos mucho la música, valoramos mucho la letra, y describe como dice la canción los sufrimientos, la forma de navegar, una descripción bastante bien, y por lo atractivo melódicamente y por su potente coro, está integrada en los repertorios de todos los conjuntos folclóricos de la Isla Grande.

7. Desde la perspectiva artística ¿usted considera que la identidad cultural de la Isla Grande ha sido un factor determinante para diferenciarse del resto del país?

Yo creo que sí, siento que la gente de Chiloé con su identidad sigue siendo distinta en muchas cosas, yo siempre he dicho en lo personal que Chiloé es un mundo aparte, un mundo aparte ya que tenemos una forma de vida diferente al resto de Chile, una vida que encadena a un sacrificio en el trabajo de la tierra y el peligro del mar, también tenemos una cultura característica, una gastronomía, creencias e incluso una forma de hablar distinta a las de otras regiones del país, que incluso ellos mismos se dan cuenta cuando alguien es de Chiloé, entonces tenemos un conjunto de valores que, sí, los chilotes se dejan ser muy deferentes al resto de Chile.

Pregunta de Cierre:

8. Para finalizar esta entrevista ¿usted cree que las obras compuestas por Manuel Jesús Andrade Bórquez han sido un aporte a la identidad cultural de Chiloé?

Yo creo que sí, en lo personal lo pongo en su justa dimensión, como lo dije anteriormente su inspiración refleja de alguna manera lo que somos, quizás le haya faltado algunos elementos,

pero creo que es un relato perfecto de cómo somos los chilotes y del lugar en que vivimos, por eso sus letras la hicimos nuestra y la seguiremos valorando, en fin, creo que él fue uno de los grandes personajes que a través de su arte Chiloé logró ser más conocido, y ha engrandecido la cultura chilota, como también de alguna manera su himno ha unido a los chilotes en todo nivel cultural ya que su música por ejemplo el Viejo Lobo Chilote la podemos escuchar incluso en las fiestas patronales.